

2023-2024

¿Qué opinan los niños, niñas y adolescentes?

RESULTADOS DE LA CUARTA EDICIÓN DEL
BARÓMETRO DE OPINIÓN DE INFANCIA Y ADOLESCENCIA



Edita:

UNICEF España
c/Mauricio Legendre, 36.
28046 Madrid

Autores:

Pilar Ramos Valverde
Sara Luna Rivas
Francisco José Rivera de los Santos
Carmen Moreno Rodríguez
Eva Leal López
Esther Ciria Barreiro
Dolores Majón Valpuesta
Concepción Moreno Maldonado
Ana María Villafuerte Díaz
Sheila Velo Ramírez
Vanesa Salado Navarro

Coordinación:

Sílvía Casanovas
Contribuciones:
Lara Contreras, Adriana Negueruela
Dirección de Influencia, Programas y Alianzas
UNICEF España

Diseño gráfico:

Rex Media SL

ISBN: 978-84-09-66501-3

Diciembre 2024

Como citar este documento: Ramos, P., Luna, S., Rivera, F., Moreno, C., Leal-López, E., Ciria-Barreiro, E., Majón-Valpuesta, D., Moreno-Maldonado, C., Villafuerte-Díaz, A., Velo-Ramírez, S. y Salado, V. (2025). *¿Qué opinan los niños, niñas y adolescentes? Resultados de la cuarta edición del Barómetro de Opinión de Infancia y Adolescencia, 2023-2024*. UNICEF España.

Agradecimientos

Se agradece la colaboración del grupo asesor UNICEF España y de todos los y las participantes que han colaborado en el estudio con la ayuda de sus centros educativos.

INTRODUCCIÓN	04
1. Preocupaciones sociales	07
1.1. Los principales problemas de actualidad en España: una visión desde la infancia y la adolescencia	07
1.2. Los principales problemas para los propios niños, niñas y adolescentes	09
1.3. Valoración de diferentes problemas sociales en España: una visión desde la infancia y la adolescencia.....	13
2. Su opinión sobre asuntos sociales y políticos	16
2.1. Su valoración de la situación política y económica del país	16
2.2. Su valoración de la situación política y económica de su localidad	18
2.3. Confianza en las instituciones	20
2.4. Su valoración de las profesiones	22
2.5. Motivo de desconfianza en los representantes políticos	24
3. Su compromiso cívico e implicación ciudadana	25
3.1. La participación actual en asuntos sociales y políticos	25
3.2. Las expectativas de participación en asuntos sociales y políticos	29
3.3. Acceso a información sobre temas de actualidad.....	31
4. Estereotipos de género	34
4.1. Estereotipos de género en relación con las profesiones.....	34
4.2. Estereotipos de género en relación con diferentes características de personalidad	37
5. Su bienestar emocional y felicidad	39
5.1. Bienestar emocional	39
5.2. Felicidad.....	44
6. Estudio cualitativo	47
6.1. La participación en asuntos sociales y políticos en la infancia y la adolescencia.....	47
6.1.1. Tipos de participación	47
6.1.2. Medios para la participación	49
6.1.3. Perspectivas futuras de su participación	51
6.1.4. Los facilitadores de la participación	52
6.1. 5. Los obstáculos de la participación.....	54
6.2. La percepción y valoración de la política	57
6.2.1 El concepto de “política”	57
6.2.2. Su valoración general de la política	58
6.2.3. Propuestas de mejora para la política	61
6.3. La percepción y valoración de la salud mental.....	63
6.3.1 Factores responsables del empeoramiento de la salud mental en la adolescencia	63
6.3.2 Importancia concedida a la salud mental por parte de los y las adolescentes	65
7. Conclusiones y recomendaciones	67
ANEXO I. Nota metodológica del estudio	74

Introducción

El Barómetro de Opinión de la Infancia y la Adolescencia es una investigación promovida y coordinada por el área de políticas locales y participación de UNICEF España y desarrollada por un equipo de investigación de la Universidad de Sevilla.

Con el objetivo de promover la participación social de niños, niñas y adolescentes como agentes de cambio, el Barómetro enfatiza en el reconocimiento de sus derechos, enmarcados en la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), la consideración de su desarrollo evolutivo para escuchar sus opiniones y la promoción del conocimiento social y la implicación cívica.

Desde la primera edición en 2019-20 y a lo largo de cuatro ediciones, este estudio ha tenido como objetivo principal la creación y actualización de un instrumento que permita conocer las opiniones y preocupaciones de niños, niñas y adolescentes de España sobre asuntos sociales y políticos, su compromiso cívico e implicación ciudadana, sus estereotipos de género, así como sus niveles de bienestar emocional y felicidad.



El cuestionario y protocolo que sustenta el "Barómetro de Opinión de la Infancia y Adolescencia"¹, iniciado en 2017 gracias al impulso de UNICEF España, fue diseñado tras una minuciosa revisión bibliográfica y un proceso de evaluación llevado a cabo por un grupo de expertos. Además, contó con la participación de un grupo de adolescentes en sesiones de grupos focales, quienes contribuyeron a ajustar las diferentes versiones del cuestionario, que fueron posteriormente revisadas por profesionales especializados en investigación e intervención.

Este instrumento se aplicó por primera vez en 2019-20² en 133 centros educativos, con la participación de 8.598 niños, niñas y adolescentes de entre 11 y 18 años. En esta primera edición los participantes expresaron sus inquietudes sobre problemas sociales, su confianza en las instituciones, sus opiniones acerca de la política y la economía y su participación sociopolítica actual y futura.

En la segunda edición del Barómetro (2020-21)³ el cuestionario se adaptó a las circunstancias de la pandemia de la COVID-19, para permitir su realización desde casa. Se añadieron preguntas para evaluar el impacto de la crisis sanitaria y las medidas restrictivas en niños, niñas y adolescentes. Los resultados, basados en las respuestas de 8.648 participantes de 109 centros educativos, analizaron su visión sociopolítica, bienestar y percepciones, considerando variables como el género o el estatus socioeconómico.

La tercera edición (2021-22)⁴ incorporó una visión secuencial para conocer los cambios en las preocupaciones y opiniones de los niños, niñas y adolescentes con respecto a ediciones anteriores, además de incluir un bloque sobre los estereotipos de género. Contó con la participación de 208 centros educativos y 9.505 chicos y chicas de 11 a 18 años, consolidándose como un instrumento de valoración periódica de la opinión de la infancia y la adolescencia en asuntos que tienen que ver con la política, la participación social o las preocupaciones sociales.

Ahora presentamos la cuarta edición (2023-24)⁵ en la que se ha realizado un especial énfasis en la salud mental de los y las adolescentes, cuyos resultados han sido publicados a través de un monográfico centrado en explorar y comprender en profundidad sus percepciones. Este estudio subraya el compromiso de UNICEF España con la promoción del bienestar mental en esta etapa de la vida, alineándose con los principios fundamentales establecidos en la CDN.

1. Moreno et al. (2017). *Barómetro de Opinión de la Infancia: Manual para su uso*. UNICEF España. ISBN 978-84-697-8509-6.

2. Bello et al. (2019). *¿Qué opinan los niños y las niñas? Barómetro de Opinión de Infancia y Adolescencia 2019*. UNICEF España. D.L.: M-37043-2019.

3. Rivera et al. (2021). *¿Qué opinan los niños, niñas y adolescentes? Resultados de la segunda edición del Barómetro de Opinión de infancia y adolescencia*. UNICEF España.

4. Rivera et al. (2022). *¿Qué opinan los niños, niñas y adolescentes? Resultados de la tercera edición del Barómetro de Opinión de Infancia y Adolescencia, 2021-2022*. UNICEF Comité Español. ISBN: 978-84-09-48003-6.

5. Ramos et al. (2024). *La salud mental es cosa de niños, niñas y adolescentes. Barómetro de Opinión de la Infancia y la Adolescencia 2023-2024*. UNICEF España. ISBN: 978-84-09-42036-0.

La cuarta edición del barómetro UNICEF permite conocer la evolución de las opiniones y preocupaciones sociales de niños, niñas y adolescentes, su participación social y sus percepciones sobre los estereotipos de género. Los resultados se configuran sobre una recogida de datos realizada en 206 centros educativos, con la participación de 15.070 chicos y chicas de 11 a 18 años, de todas las Comunidades Autónomas. Además, como novedad de esta cuarta edición, se ha realizado una recogida de datos cualitativa, en la que han participado, en tres grupos de discusión, un total de 32 chicos y chicas de 11 a 18 años.

Todas las ediciones del Barómetro de opinión de infancia y adolescencia se encuentran disponibles aquí: <https://www.unicef.es/publicacion/barometro-infancia-adolescencia>.

Estructura del informe

Los resultados de la cuarta edición del Barómetro se presentan organizados en las siguientes secciones:

- Los tres primeros capítulos exploran las preocupaciones, las opiniones y la implicación en asuntos sociopolíticos de niños, niñas y adolescentes. Concretamente se analizan indicadores de compromiso cívico, en cuanto a la sensibilidad que muestran sobre distintas problemáticas sociales y políticas, los asuntos que más les preocupan, su visión de la situación socioeconómica actual, la valoración de las profesiones, así como su conocimiento e interés por hablar o conocer más de estos asuntos. Además, se incluyen indicadores de compromiso cívico, como su participación en asuntos sociopolíticos. El informe continúa con un análisis de los estereotipos de género en la infancia y la adolescencia y con indicadores de bienestar emocional y felicidad.
- A continuación, se analizan los resultados obtenidos en el estudio cualitativo, centrados específicamente en la participación en asuntos sociales y políticos de los y las participantes, así como en su percepción y valoración de la política y la salud mental, en línea con el foco especial colocado sobre esta temática en esta cuarta edición del Barómetro.
- Para terminar, se presentan las conclusiones y recomendaciones.
- Finalmente, se incluye un apartado con la nota metodológica en anexo.

1

PREOCUPACIONES SOCIALES

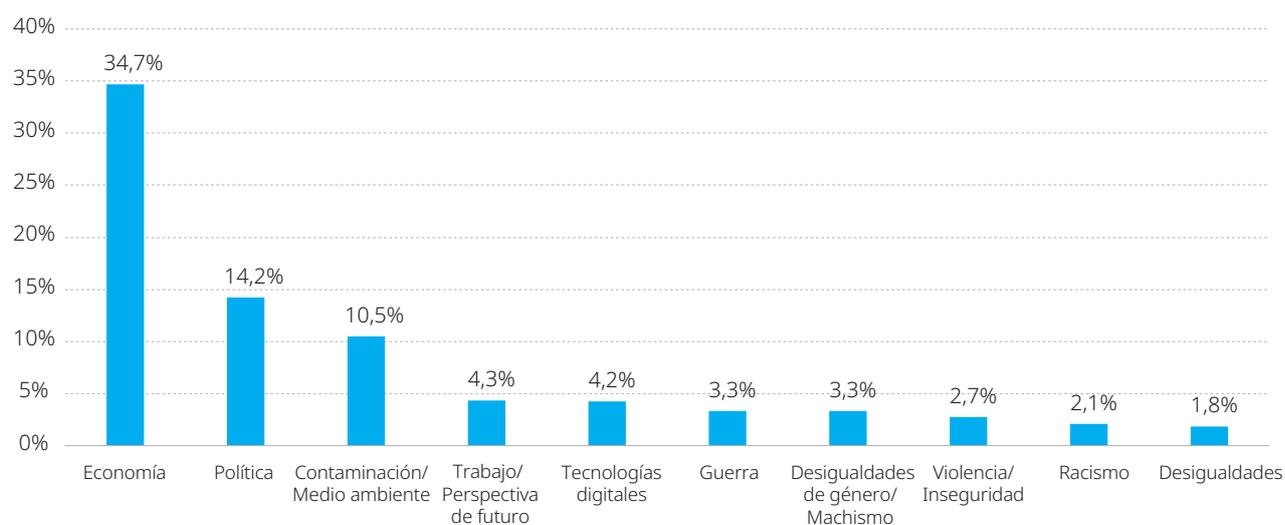
La economía, la situación política y la contaminación y el medioambiente son, para 6 de cada 10 niños, niñas y adolescentes, las principales preocupaciones que creen que tiene la sociedad española.

Para detectar estas preocupaciones se les ha pedido a los niños, niñas y adolescentes indicar, mediante respuesta espontánea, cuál creen que es el problema que más preocupa en la actualidad a la sociedad en España (sección 1.1.). Posteriormente se ha repetido el proceso, pero, en esta ocasión, se les ha pedido escribir el principal problema que más les preocupaba en la actualidad a ellos y ellas (sección 1.2). Todas las respuestas han sido codificadas de acuerdo con los principios recogidos en el manual de uso del Barómetro de UNICEF España⁶ y en la actualización realizada para la segunda edición del Barómetro de opinión de Infancia y Adolescencia⁷.

1.1. Los principales problemas de actualidad en España: una visión desde la infancia y la adolescencia

La economía es la principal preocupación de la sociedad española (34,7%), seguido por la política (14,2%) y la contaminación y el medio ambiente (10,5%) (gráfico 1), según los niños, niñas y adolescentes españoles.

GRÁFICO 1. Problema que más preocupa a la sociedad (respuesta espontánea)

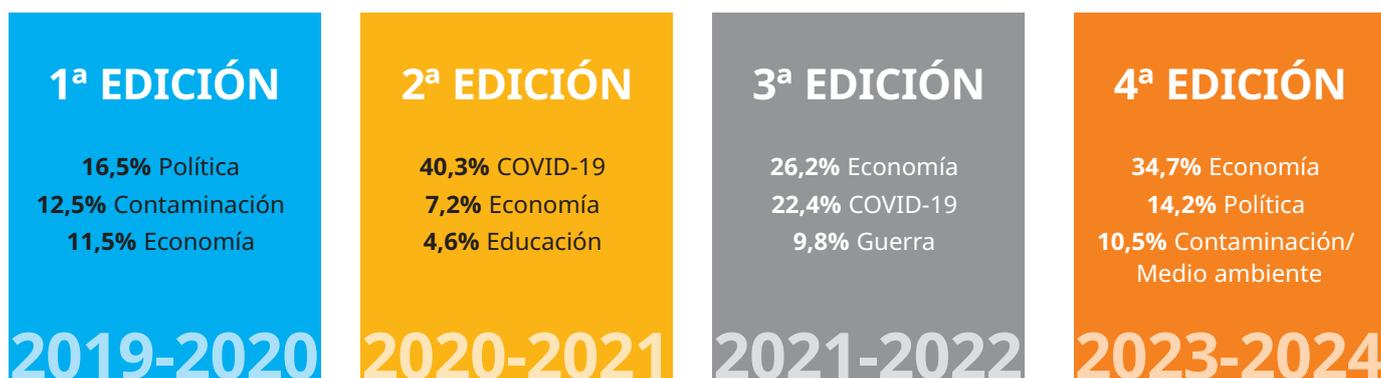


6. Moreno, C., Rivera, F., Ramos, P., Sánchez-Queija, I., Jiménez-Iglesias, A., García-Moya, I., Moreno-Maldonado, C., Paniagua, C., Villafuerte-Díaz, A., Ciria-Barreiro, E., Abate, M. y Morgan, A. (2017). *Barómetro de Opinión de la Infancia: Manual para su uso*. Madrid. Unicef Comité Español. 68 páginas. ISBN 978-84-697-8509-6. Disponible en https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/comunicacion/Barometro_opinion_infancia.pdf

7. Rivera, F., Moreno, C., Luna, S., Ramos, P., Salado, V., Moreno-Maldonado, C., Ciria-Barreiro, E., Leal-López, E., Paniagua, C., Villafuerte-Díaz, A. y Velo, S. (2021). *¿Qué opinan los niños, niñas y adolescentes? Resultados de la segunda edición del Barómetro de Opinión de Infancia y Adolescencia*. Madrid (España): UNICEF Comité Español. 108 páginas. Disponible en <https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/comunicacion/Barometro%20infancia%202021.pdf>

La economía continúa siendo la preocupación principal para la sociedad española según los niños, niñas y adolescentes, aumentando incluso el porcentaje respecto a la anterior edición del barómetro (2021-22) (34,7% en la edición actual frente a 26,2% de la anterior). Esta respuesta surge de manera espontánea al ser preguntados por cuál es el problema que más preocupa a la sociedad. Como puede verse en el gráfico 2, la preocupación social por la política vuelve a destacar (ocupó el primer lugar en la primera edición de 2019-20) situándose, en este caso, en el segundo lugar, con un 14,2%. Del mismo modo, la contaminación y el medio ambiente vuelven a aparecer como una de las preocupaciones principales, en tercera posición con un 10,5%, hecho que no ocurría desde la primera edición (2019-20). Cuestiones como la guerra y, especialmente, la COVID-19, que fueron identificadas como preocupaciones muy importantes en las ediciones previas, no lo son en la actual.

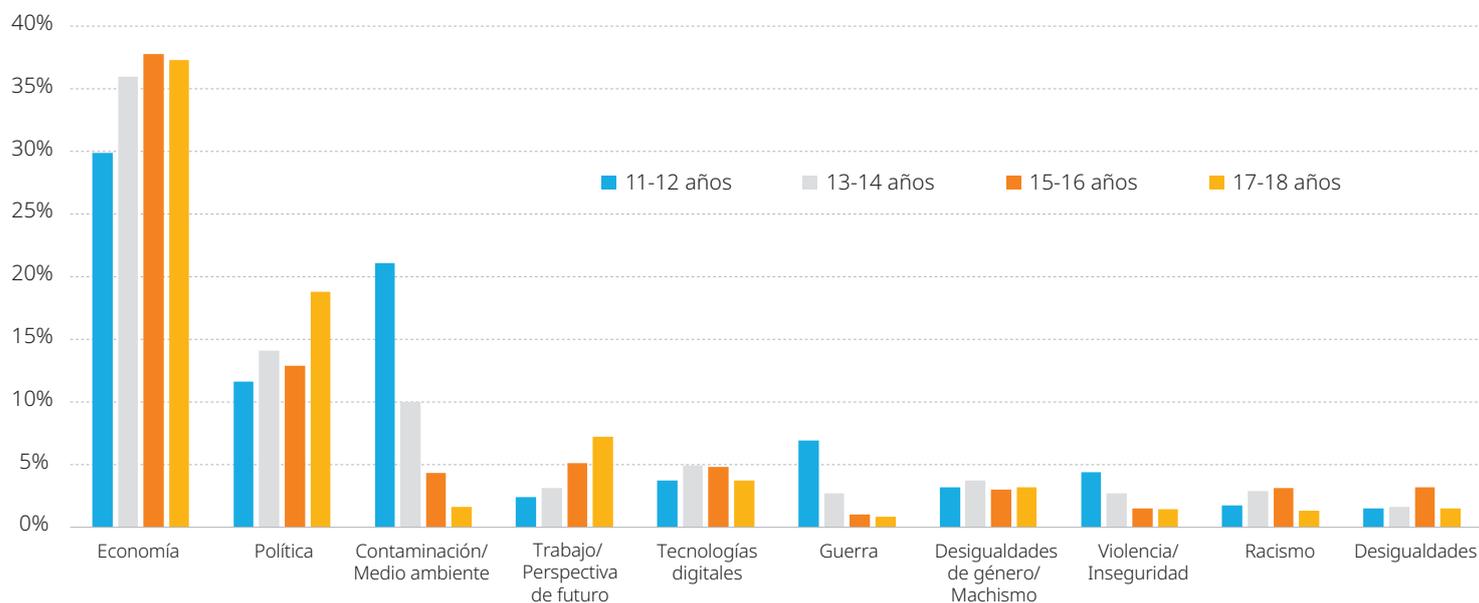
GRÁFICO 2. Principales problemas que más preocupan a la sociedad (respuesta espontánea) identificados en cada edición



Por género, los chicos perciben en la sociedad una mayor preocupación por la política, mientras que para las chicas la economía es la principal preocupación.

También se detectan tendencias interesantes en función de la edad: cuanta más edad tienen los y las adolescentes, mayor es la percepción de que la principal preocupación es la economía, la política y las cuestiones relacionadas con el trabajo y las perspectivas de futuro. Por el contrario, la idea de que la guerra y la contaminación y el medio ambiente son las principales preocupaciones de la sociedad son más habituales en el grupo de chicos y chicas de 11-12 años. La contaminación y el medio ambiente es para el 20% la principal preocupación social, mientras que este porcentaje no llega al 2% en el grupo de 17-18 años (ver gráfico 3, en página siguiente).

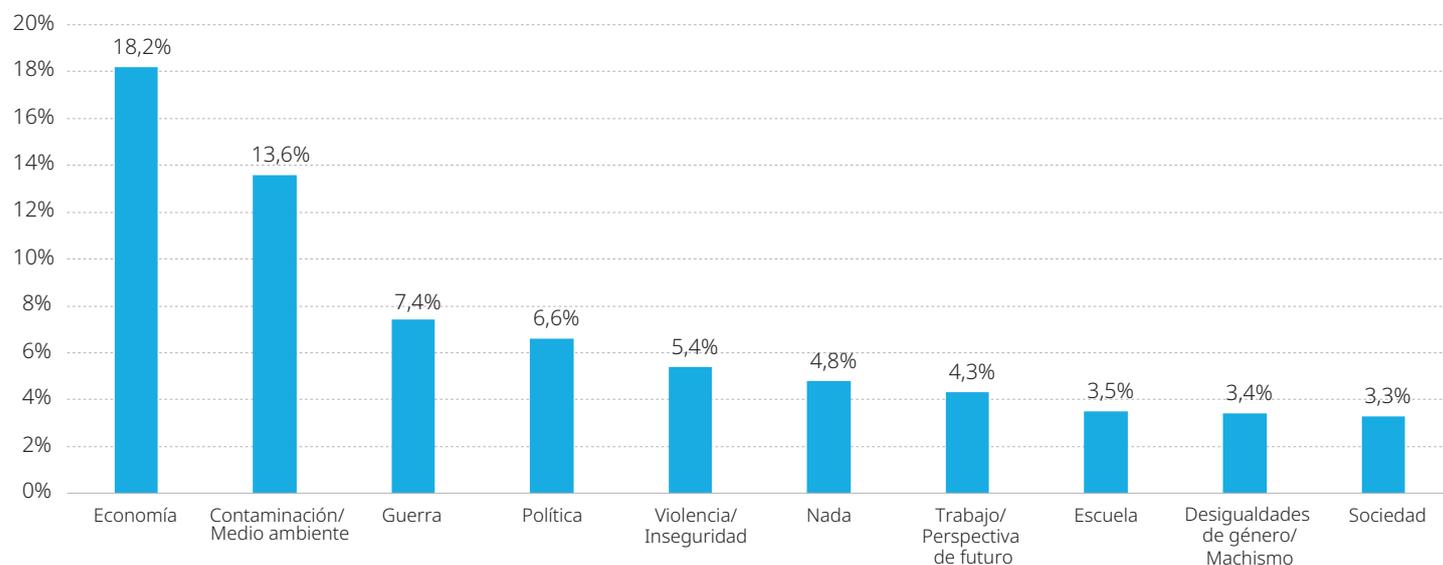
GRÁFICO 3. Problema que más preocupa a la sociedad (respuesta espontánea) por edad



1.2. Los principales problemas para los propios niños, niñas y adolescentes

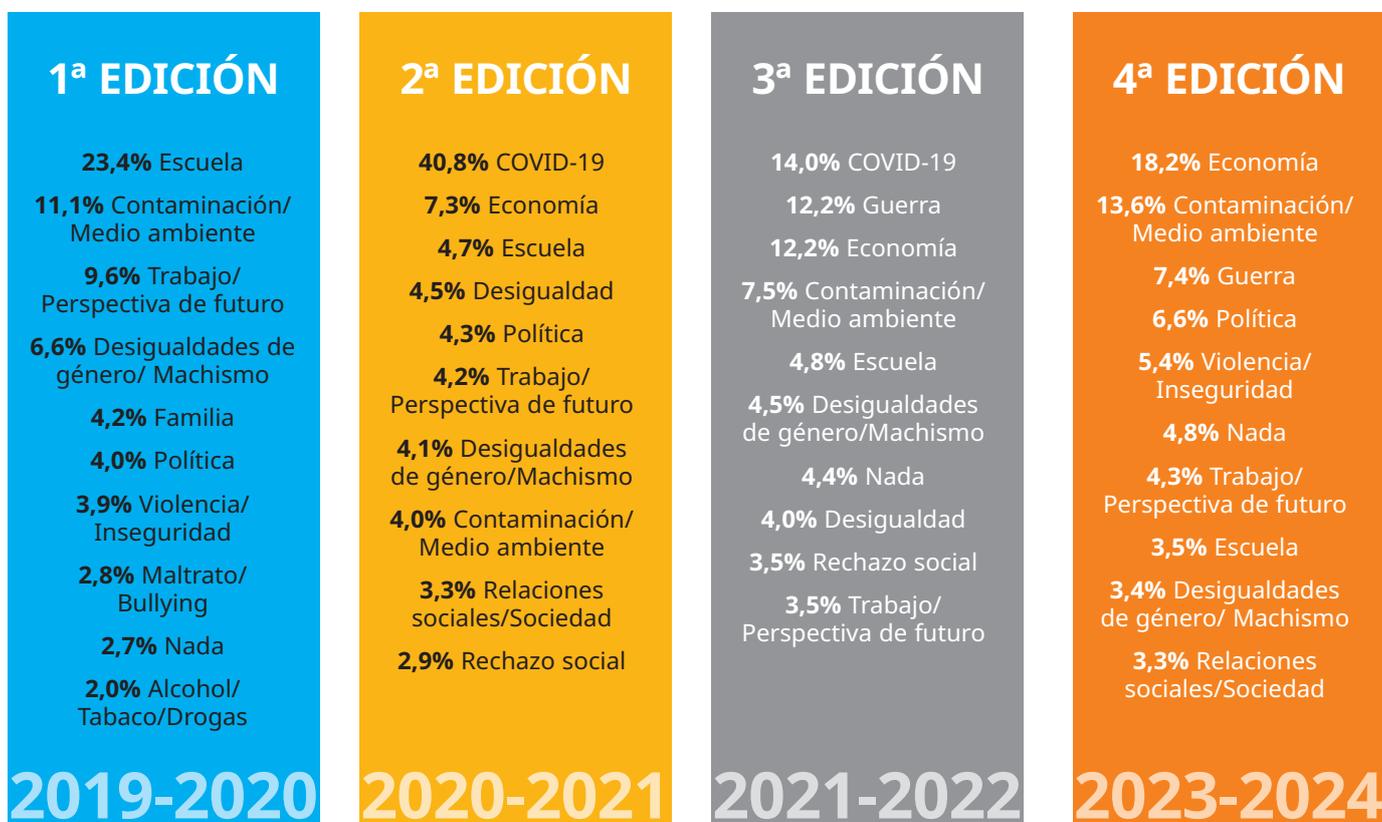
Poniendo el foco en las cuestiones que más les preocupan a ellos, la economía (18,2%) sigue siendo la principal inquietud, seguida de la contaminación y el medio ambiente (13,6%) y de la guerra en tercer lugar (7,4%).

GRÁFICO 4. Problemas que más les preocupan a ellos y ellas (respuesta espontánea)



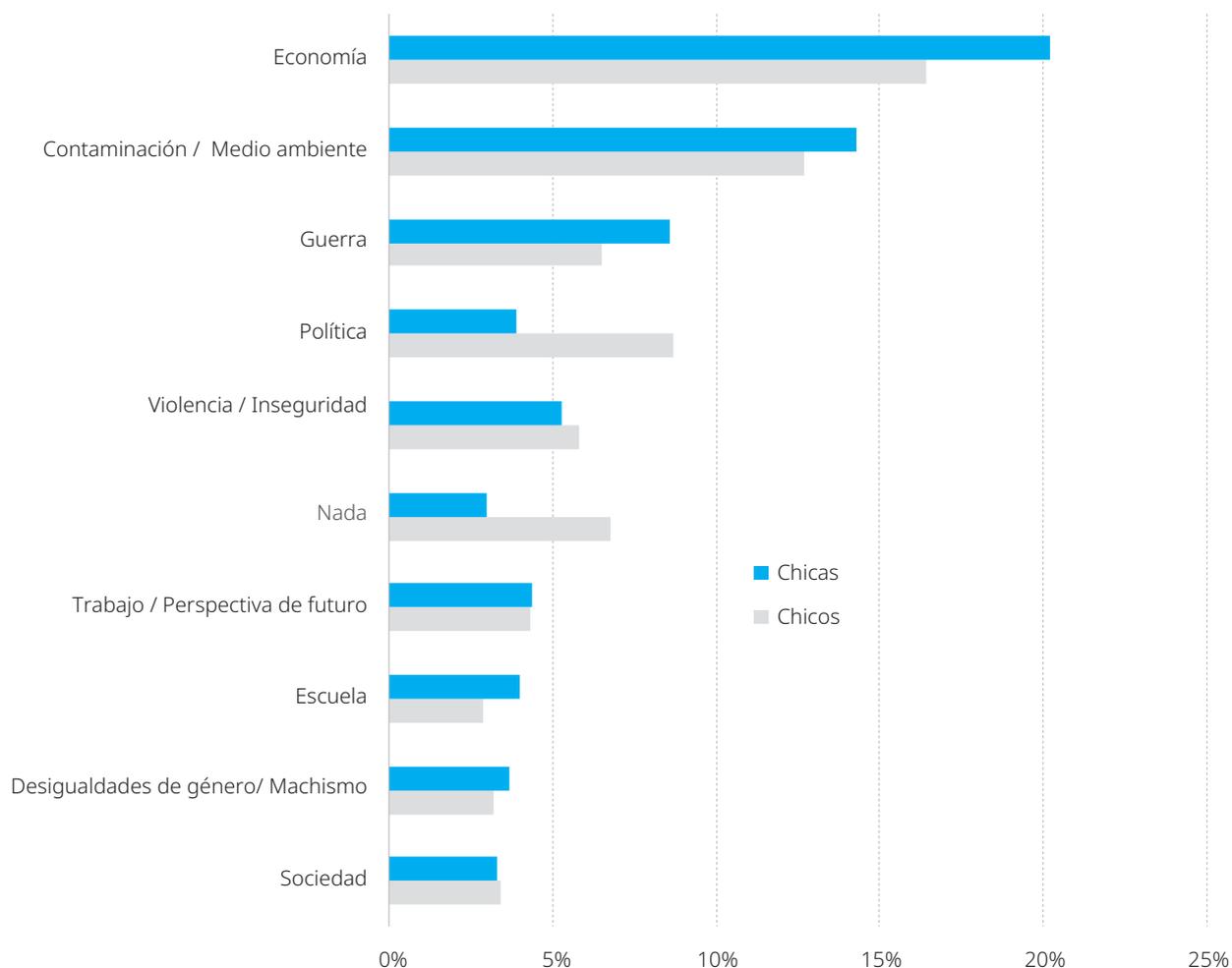
En la edición actual surge por primera vez la economía como la principal preocupación para los niños, niñas y adolescentes. Además, la contaminación y el medio ambiente ascienden con respecto a las ediciones previas, situándose en segundo lugar con un 13,6%; mientras que la inquietud por la guerra ha caído desde la segunda posición de 2021-22 (12,8%) a la tercera (7,4%). En esta edición 2023-24, ha desaparecido la COVID-19 como una de las principales preocupaciones de niños, niñas y adolescentes.

GRÁFICO 5. Principales problemas que más les preocupan a ellos y ellas (respuesta espontánea) en cada edición



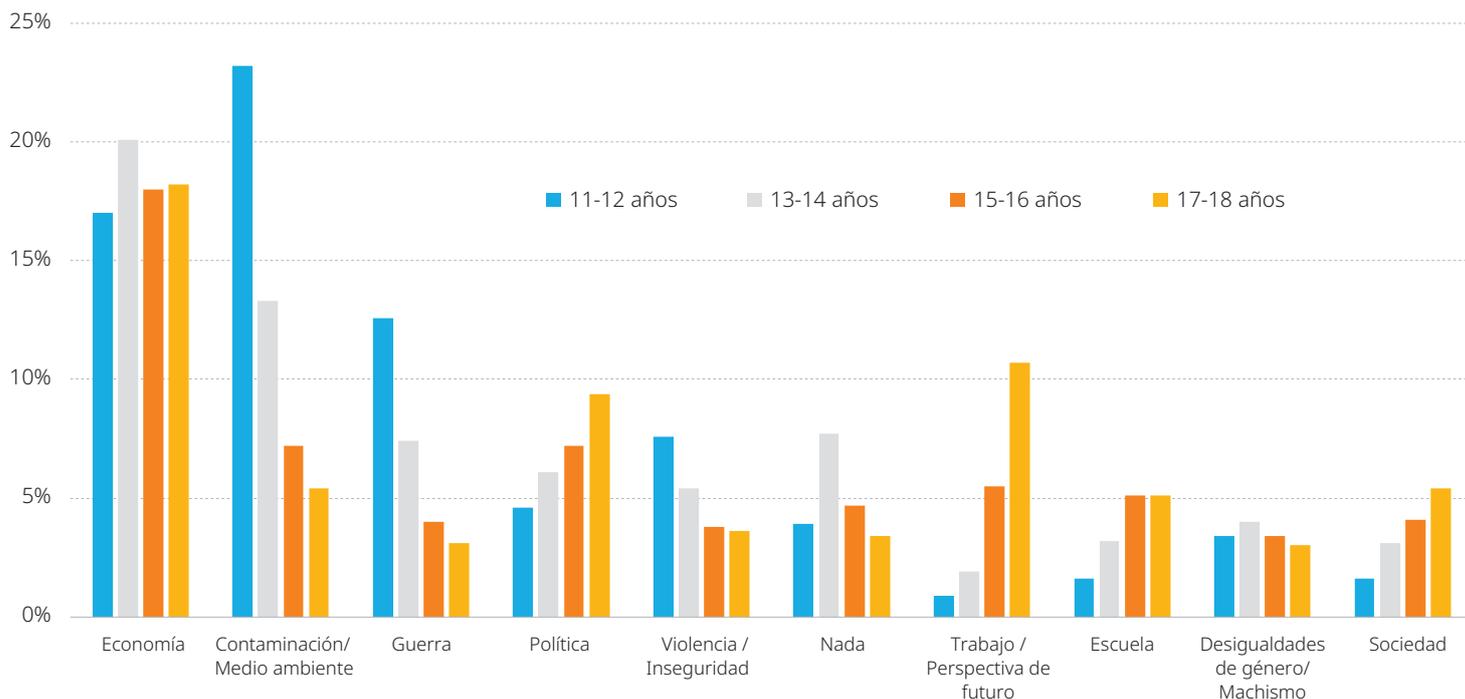
En relación con las diferencias por género, la principal discrepancia se encuentra en la preocupación por la economía, considerada por una mayor proporción de chicas (20,2% frente al 16,4% de ellos) y en la política, preocupación en la que los chicos (8,7%) duplican a las chicas (3,9%).

GRÁFICO 6. Problemas que más les preocupan (respuesta espontánea) por género



Respecto a las diferencias por edad, a mayor edad se detecta un incremento en la preocupación por la política, la sociedad, el trabajo y las perspectivas de futuro. Otras preocupaciones como la guerra, la contaminación y el medio ambiente, la violencia y la inseguridad disminuyen con la edad. En este sentido, se observa que el trabajo y las perspectivas de futuro es la segunda preocupación para el grupo de 17-18 años (10,7%), solo por detrás de la economía (18,2%), mientras la contaminación y el medio ambiente es la principal para el grupo de 11-12 años (23,2%), incluso por delante de la economía (17%). (Gráfico 7).

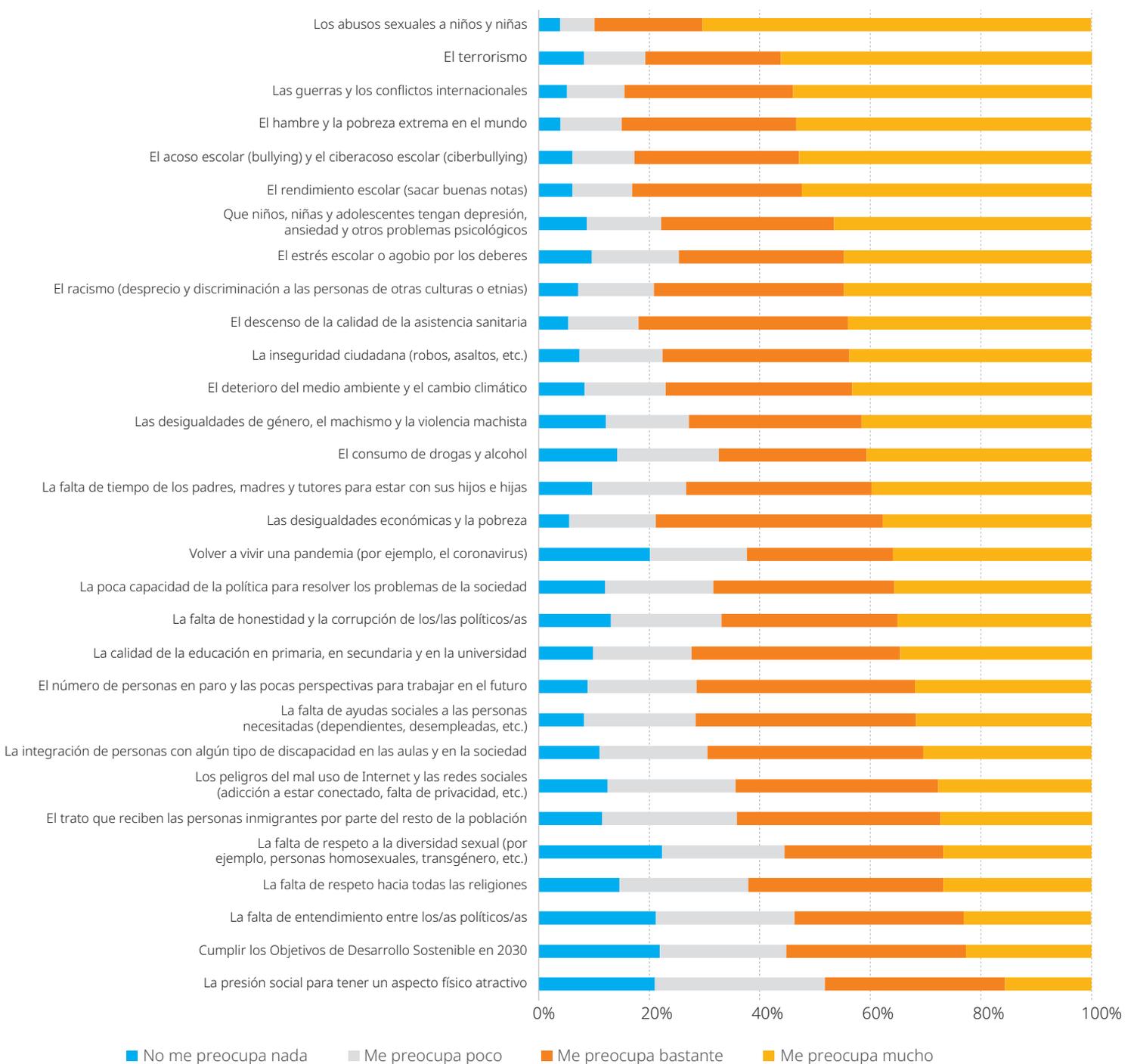
GRÁFICO 7. Problemas que más les preocupan a ellos y ellas (respuesta espontánea) por edad



1.3. Valoración de diferentes problemas sociales en España: una visión desde la infancia y la adolescencia

Los abusos sexuales en la infancia vuelven a liderar, una vez más, la lista de cuestiones de un total de 30, que más les preocupan (gráfico 8). Casi 9 de cada 10 chicos y chicas se muestran bastante o muy preocupadas por esta problemática. Este resultado es casi idéntico a los obtenidos en las anteriores ediciones del Barómetro y es especialmente alto en las chicas: el 95,9% de las encuestadas responden que están bastante o muy preocupadas por este problema, frente al 84,5% de los chicos. El acoso (*bullying*) y el ciberacoso escolar (*ciberbullying*), el rendimiento académico y la calidad de la asistencia sanitaria son otras cuestiones donde más de 8 de cada 10 se muestran bastante o muy preocupados, junto con el terrorismo, las guerras y los conflictos internacionales y el hambre y la pobreza extrema en el mundo.

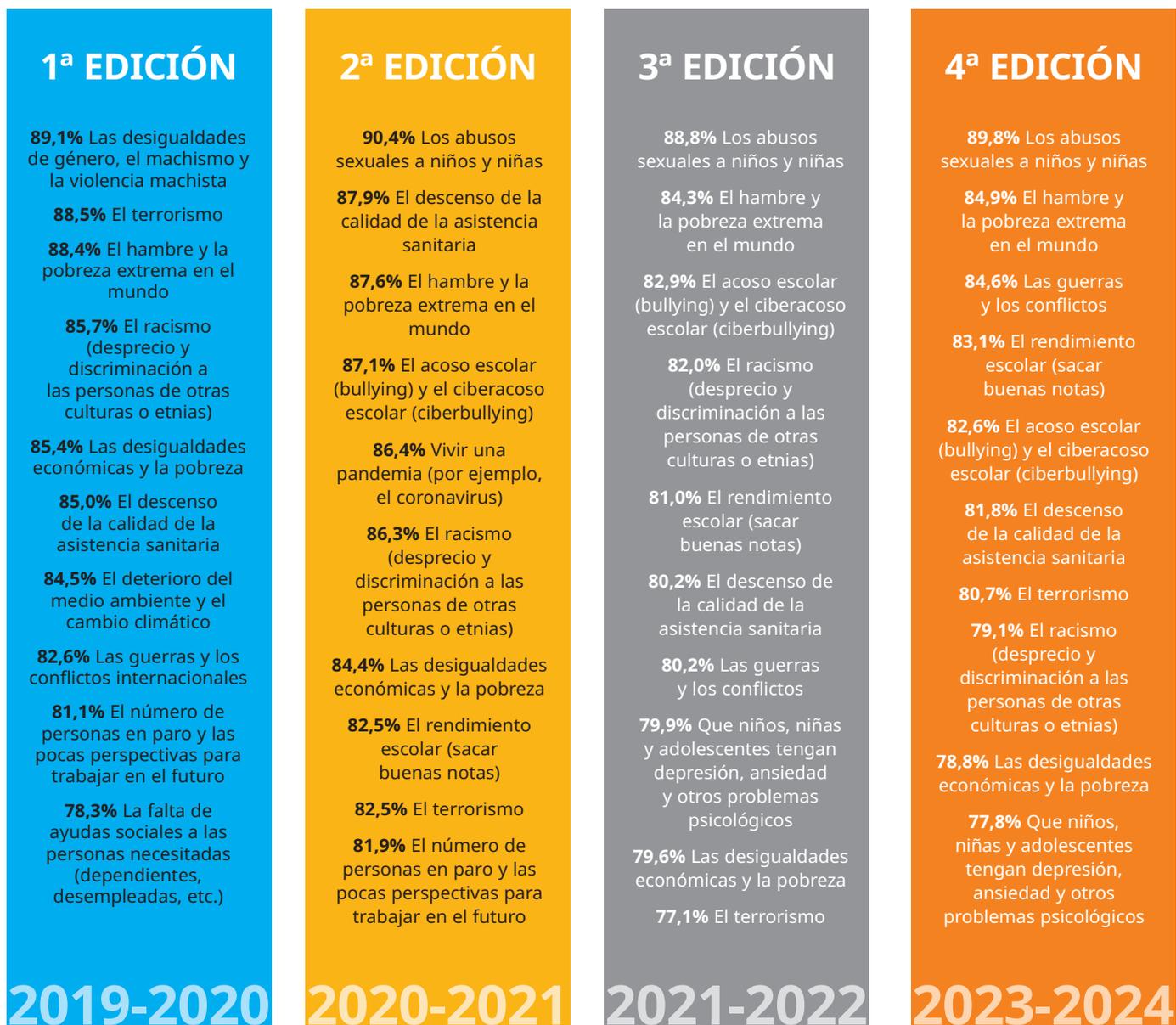
GRÁFICO 8. Grado de preocupación por cuestiones específicas



Esta lista de 30 cuestiones sufre pequeñas variaciones en cada edición según el contexto social. En esta edición se han incluido dos cuestiones nuevas: la falta de entendimiento entre los representantes políticos y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en 2030. Ambos aspectos son valorados como preocupantes (les preocupa bastante o mucho) por algo más de la mitad de los chicos y chicas.

Se mantiene la preocupación por los abusos sexuales a niños y niñas como la problemática que valoran como más preocupante para alrededor de 9 de cada 10 en las tres ediciones en las que se ha evaluado. Asimismo, el hambre y la pobreza extrema en el mundo continúa en el segundo puesto (en todas las ediciones siempre se ha situado entre las tres primeras preocupaciones). Sin embargo, la preocupación hacia las guerras y los conflictos internacionales ha subido hasta el tercer lugar, mientras que se situaba en el séptimo en la edición anterior (gráfico 9).

GRÁFICO 9. Posición relativa de los diferentes problemas sociales valorados en cada edición



Cabe destacar que la preocupación por las desigualdades de género, el machismo y la violencia machista ha caído desde el primer lugar en la primera edición (2019-20) cuando un 89,1% aseguraba que le preocupaba bastante o mucho, al decimoquinto puesto, con un 72,7%. Por género es llamativo que en la primera edición la distancia era de nueve puntos (82% de chicos y 93% de chicas respectivamente se mostraban muy o bastante preocupados por este tema) frente a los casi 25 puntos de diferencia en la edición actual (60% de chicos y 84,9% de chicas, respectivamente).

La preocupación por la salud mental en la infancia y la adolescencia baja desde la octava posición en la anterior edición a la décima en la actual, aunque se mantiene en porcentajes similares, ya que a 8 de cada 10 niños, niñas y adolescentes les preocupa bastante o mucho este problema. También destaca la caída de la preocupación por el número de personas en paro y las pocas perspectivas para trabajar en el futuro, que ocupaba la novena posición en 2019-20 (con un 81,1% de chicos, chicas y adolescentes que declaraban preocuparles bastante o mucho) hasta la decimoctava posición que ocupa en esta edición (con un 71,4%).



2

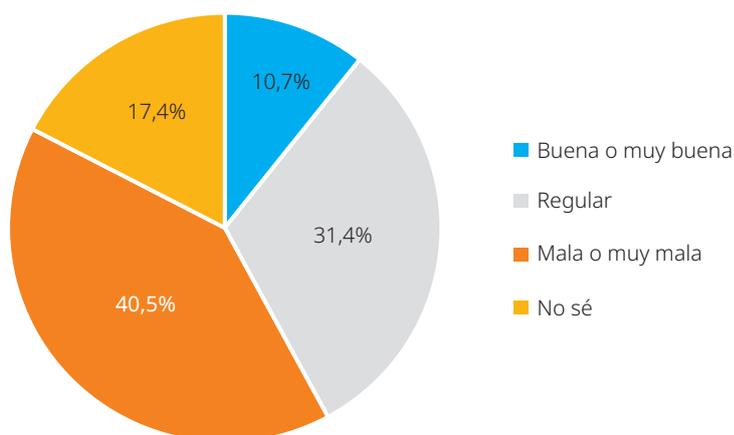
SU OPINIÓN SOBRE ASUNTOS SOCIALES Y POLÍTICOS

2.1. Valoración de la situación política y económica del país

4 de cada 10 adolescentes valora la situación política y económica de España como mala o muy mala (40,5%) y 3 de cada 10 la considera como regular (31,4%), tal y como se observa en el gráfico 10. Solo 1 de cada 10 cree que la situación política-económica de nuestro país es buena o muy buena.

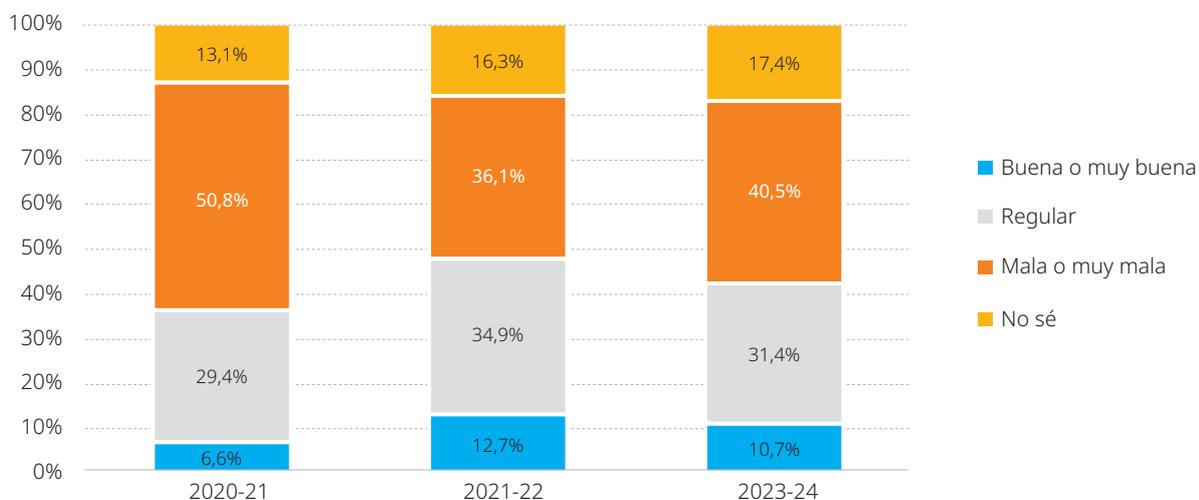
GRÁFICO 10.

En relación con la situación política-económica general de España, ¿cómo la calificarías?



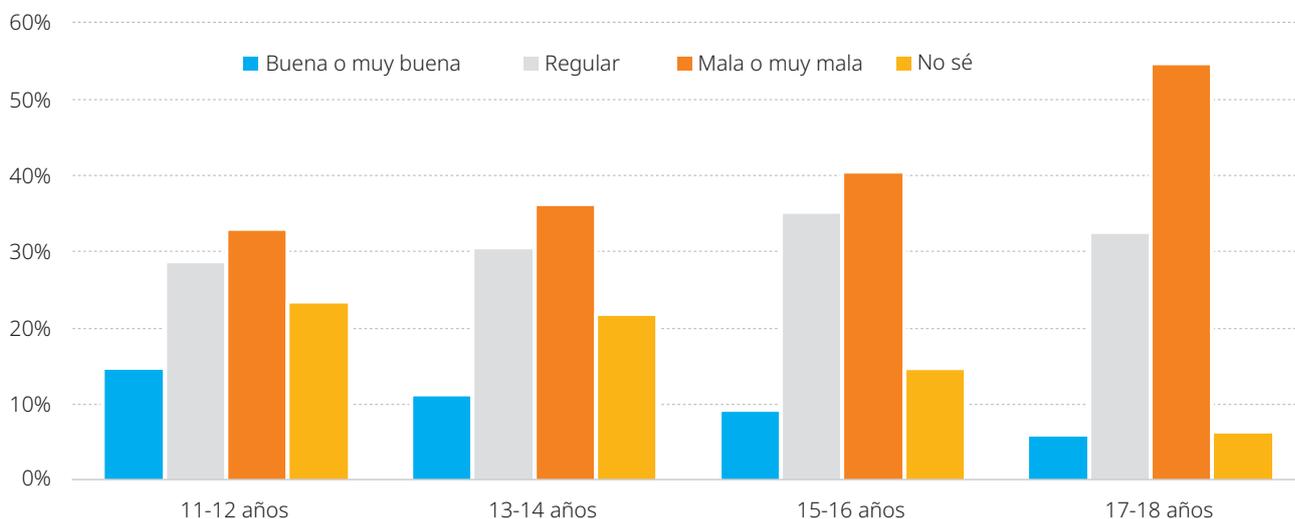
Atendiendo a la comparación entre ediciones, el porcentaje de participantes que valoran la situación como mala o muy mala aumenta levemente. Este porcentaje pasó del 50,8% en 2020-21 al 36,1% en el periodo 2021-22; actualmente asciende al 40,5%. De forma paralela, el porcentaje de quienes valoran la situación como buena o muy buena ha disminuido levemente respecto a la edición anterior (del 12,7% en 2021-22 al 10,7% en 2023-24) (gráfico 11).

GRÁFICO 11. Evolución de la percepción de la situación política-económica general de España entre ediciones



A mayor edad peor es la percepción de la situación política y económica. El porcentaje de niños, niñas y adolescentes que piensan que la situación es mala o muy mala pasa del 33,1% a los 11-12 años al 54,8% a los 17-18 años. Por el contrario, las valoraciones positivas descienden, pasando del 14,5% al 6,1%, respectivamente. Asimismo, el porcentaje de niños y niñas que no saben qué contestar es más significativo conforme a menor edad (del 23,6% a los 11-12 años al 6,5% a los 17-18 años) (gráfico 12).

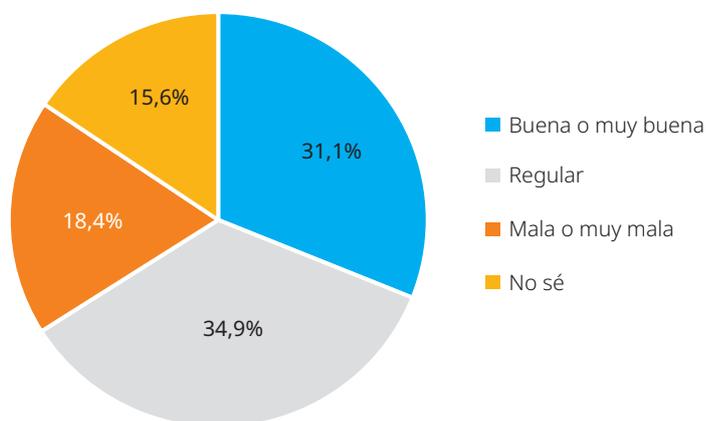
GRÁFICO 12. Percepción de la situación política-económica general de España por edad



2.2. Su valoración de la situación política y económica de su localidad

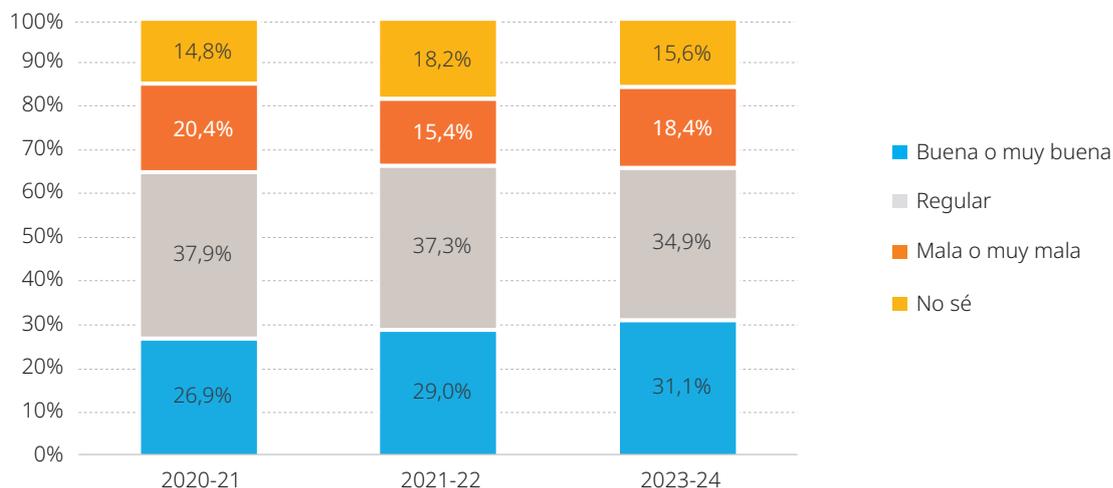
Cuando les preguntamos por la situación política y económica de la ciudad o el pueblo donde viven, la valoración general es mucho más positiva (gráfico 13). El 31,1% valora la situación política y económica de su localidad como buena o muy buena, tres veces más de lo obtenido para la situación del país. En esta línea, solo el 18,4% de niños, niñas y adolescentes valoran la situación de su localidad como mala o muy mala, lo que contrasta con el 40,5% de quienes tienen esta percepción negativa respecto a la situación del país.

GRÁFICO 13.
En relación con la situación política-económica de su localidad, ¿cómo la calificarías?



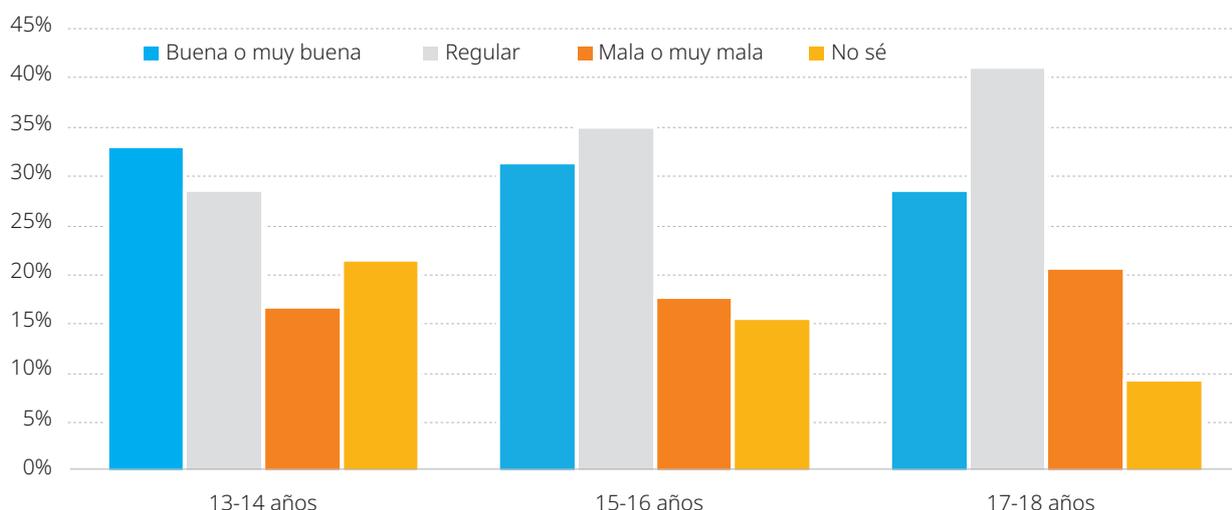
En la presente edición los porcentajes se mantienen parecidos a los de ediciones previas, con un leve incremento en la proporción de quienes valoran la situación política y económica local como buena o muy buena (pasó del 29% en 2021-22 al 31,1% en la edición actual) y como mala o muy mala (del 15,4% al 18,4%, respectivamente) (gráfico 14).

GRÁFICO 14. Evolución de la percepción de la situación política-económica general de su localidad entre ediciones



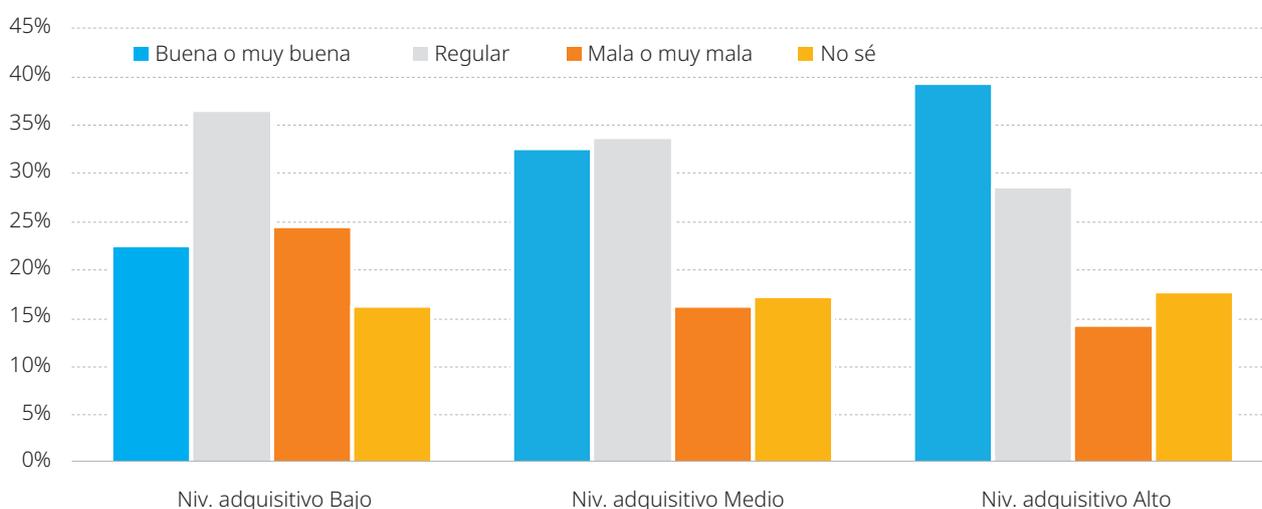
Como se puede ver en el gráfico 15, a más edad aumentan quienes consideran que la situación de su municipio es regular (del 28,6% a los 13-14 años al 41,2% a los 17-18 años) a la vez que disminuye claramente el número de niños y niñas que no saben qué responder (21,6% y 9,4%, respectivamente).

GRÁFICO 15. Percepción de la situación política-económica de su localidad por edad



En este caso, se detectan también diferencias en función del nivel adquisitivo familiar de los niños, niñas y adolescentes (gráfico 16). La valoración de la situación política y económica en su localidad como buena o muy buena es mayor en chicos y chicas con un nivel adquisitivo familiar alto (39,3%), que en quienes tienen un nivel adquisitivo bajo (22,5%). El porcentaje de quienes valoran la situación de su localidad como mala o muy mala es mayor en los chicos y chicas de nivel adquisitivo bajo (24,5%) frente a los de nivel alto (14,3%).

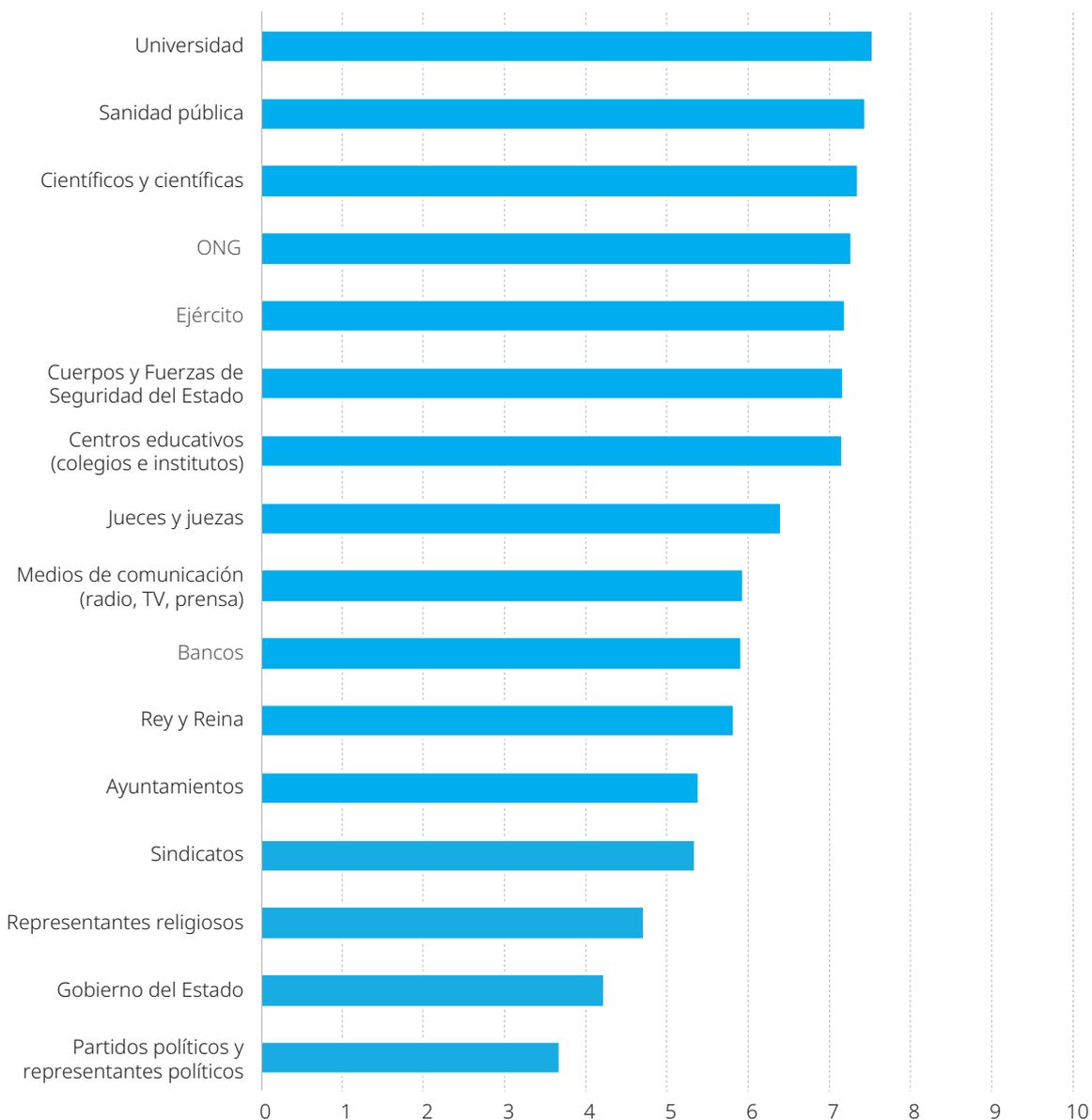
GRÁFICO 16. Percepción de la situación política-económica de su pueblo o ciudad por nivel adquisitivo familiar



2.3. Confianza en las instituciones

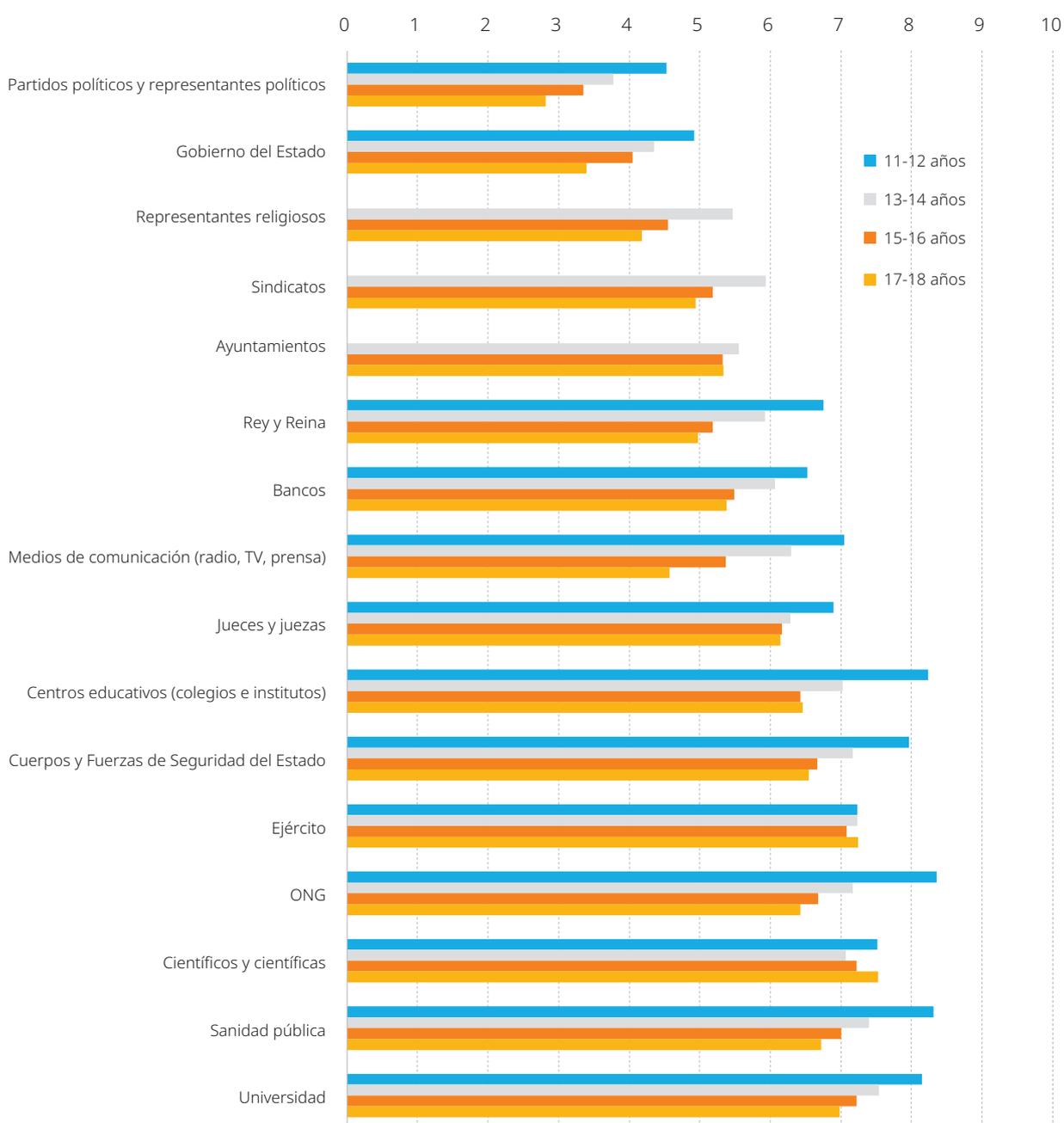
Este apartado se centra en conocer la confianza que los niños, niñas y adolescentes tienen hacia las instituciones, para ello, debían valorar de 1 a 10 un listado con diferentes instituciones. Como se refleja en el gráfico 17, los aspectos que más confianza transmiten son la universidad, la sanidad pública, los científicos y científicas y las ONG, seguidos del Ejército y los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, todas ellas con puntuaciones medias por encima de 7. Los centros educativos ocupan la séptima posición, con 7,17 puntos. En el extremo opuesto las instituciones en las que menos confían los chicos y chicas son los partidos y representantes políticos (único aspecto con una puntuación por debajo de 4 puntos), seguido del Gobierno del Estado y los representantes religiosos (con menos de 5 puntos).

GRÁFICO 17. Confianza en las instituciones y grupos sociales



Al analizar las diferencias por edad, se encuentran resultados significativos. Para el grupo de 11-12 años las instituciones más fiables son las ONG, la sanidad pública y, en tercer lugar, los centros educativos (institución que ocupa el séptimo lugar en el resto de los grupos de edad). Para el grupo de 13-14 años son la universidad, la sanidad pública y el Ejército. Para el de 15-16 años son la universidad, los científicos y científicas y el Ejército; y para el de 17-18 años, los científicos y científicas, el Ejército y la universidad.

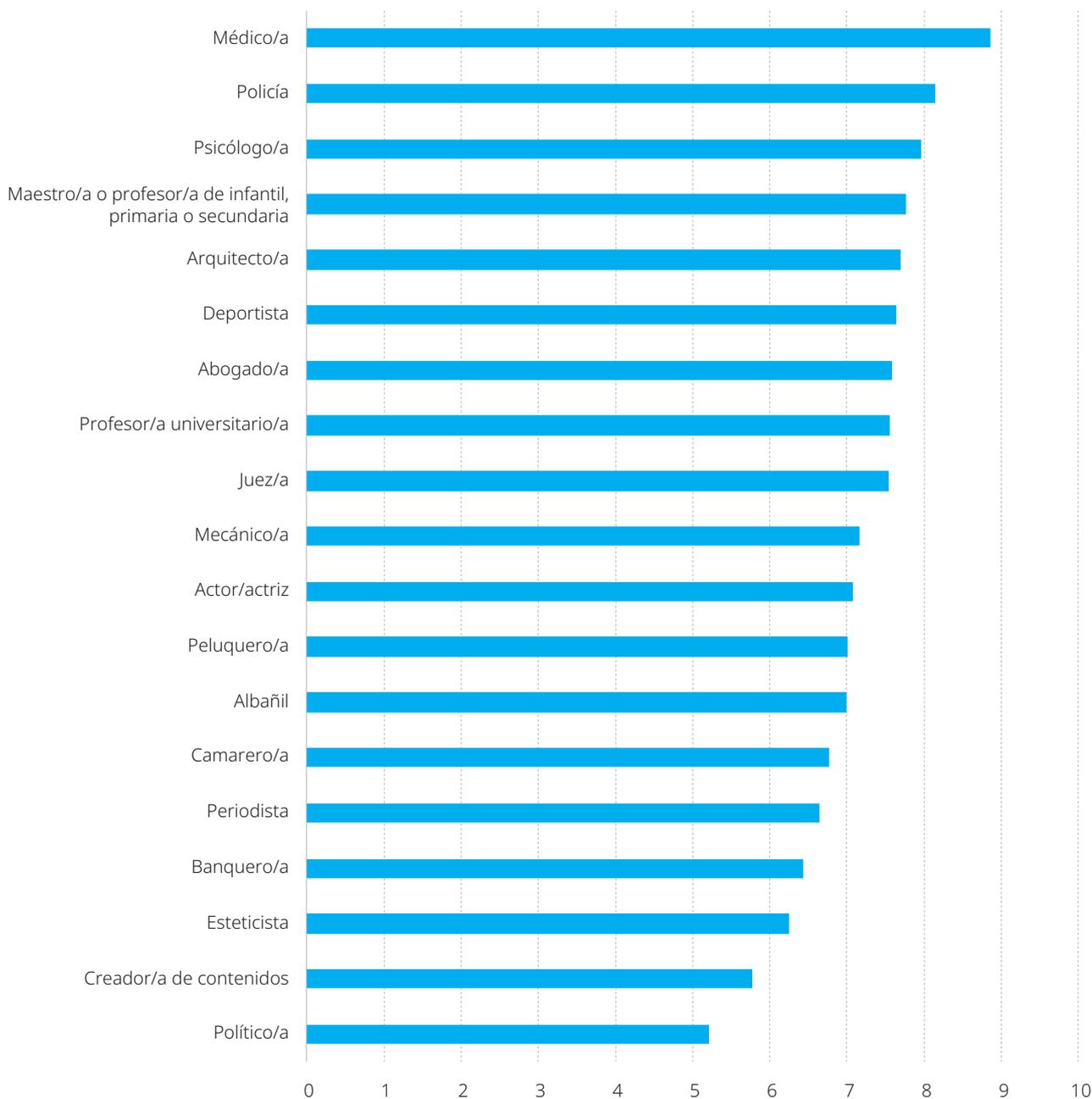
GRÁFICO 18. Confianza en las instituciones por edad



2.4. Su valoración de las profesiones

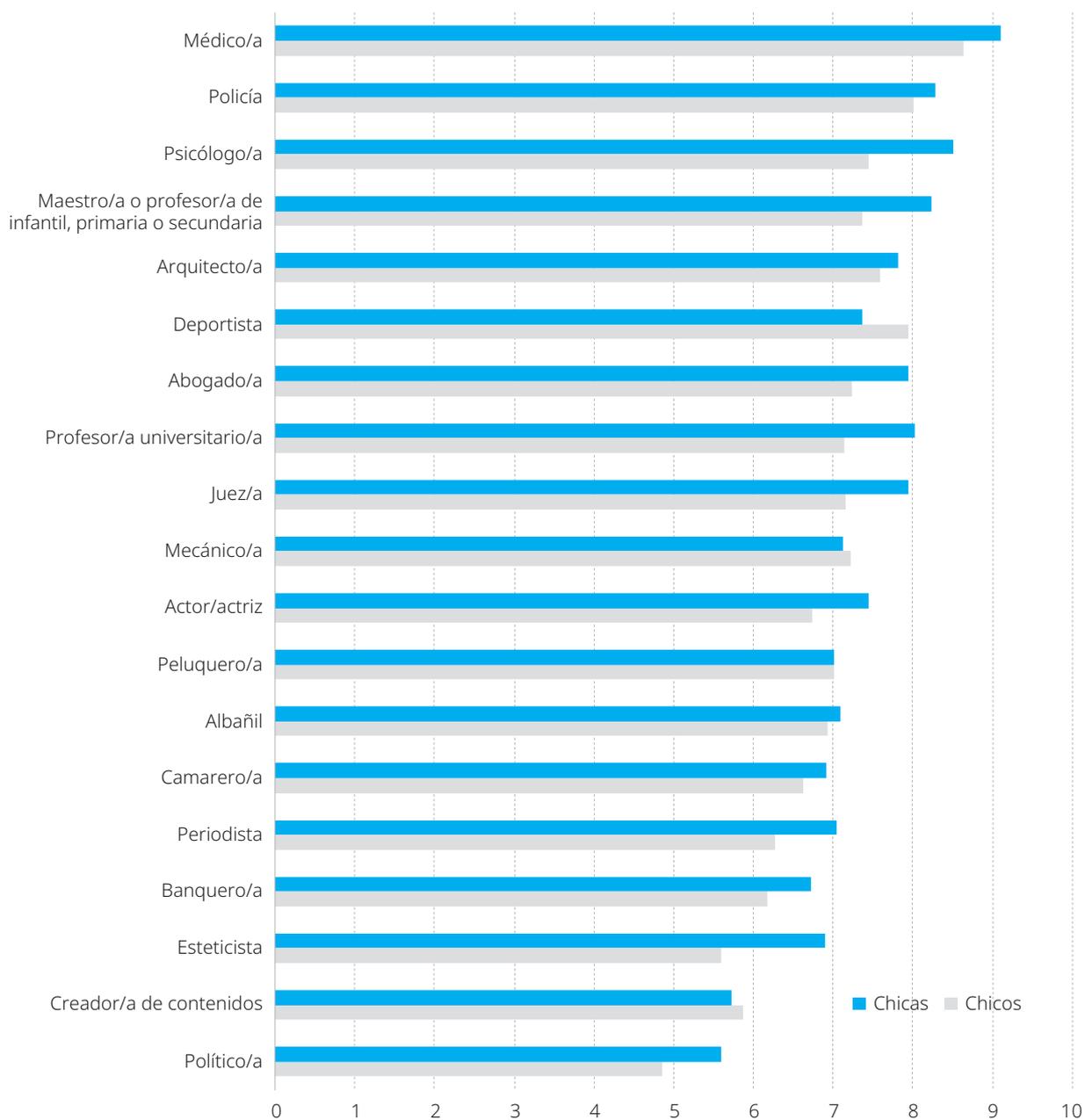
Para conocer la opinión de los niños, niñas y adolescentes sobre diferentes profesiones, se les pidió que valorasen de 0 a 10 una lista con 19 profesiones. La profesión mejor valorada es la de médico o médica (8,86 puntos), seguida por la de policía (8,14 puntos) y la de psicólogo o psicóloga (7,96 puntos), tal y como refleja el gráfico 19. En el extremo opuesto, la profesión peor valorada es la de político o política (5,21 puntos). Otras profesiones con baja puntuación son la de creador o creadora de contenidos (5,78 puntos) y la de esteticista (6,25 puntos).

GRÁFICO 19. Valoración de distintas profesiones



Por género, las profesiones con más diferencias son las relacionadas con la Educación y la Psicología, más valoradas por las chicas que por los chicos, tal y como se observa en el gráfico 20.

GRÁFICO 20. Valoración de distintas profesiones por género

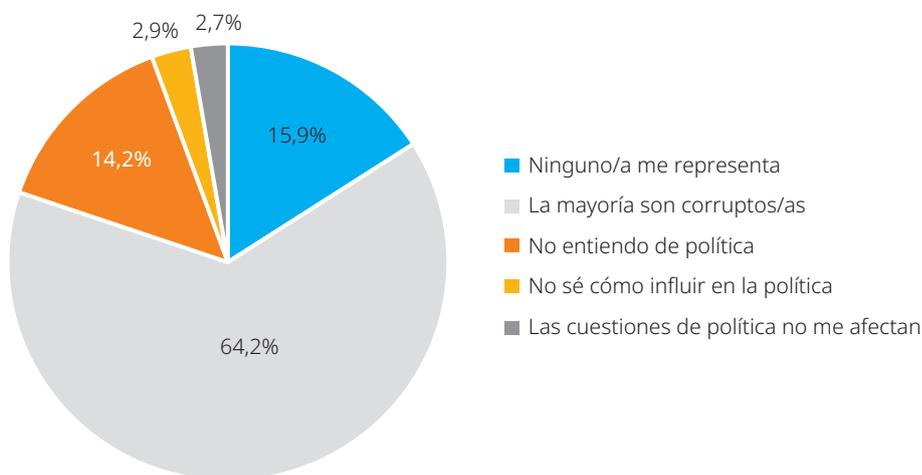


Por edad, en general las valoraciones son más positivas en los chicos y chicas de menor edad. A pesar de que las diferencias no son excesivamente marcadas, podemos destacar la de maestro/a o profesor/a de infantil, primaria o secundaria (que desciende desde 8,48 puntos en el grupo de 11-12 años hasta 7,28 puntos en el de 15-16 años y 7,54 puntos en el de 17-18 años), la de policía (8,76 a los 11-12 años y 7,78 a los 17-18 años) o la de deportista (8,07 a los 11-12 años y 7,17 a los 17-18 años). La profesión de político o política llega incluso a suspender en el grupo de mayor edad (de 5,66 puntos a los 11-12 años hasta 4,79 a los 17-18 años).

2.5. Motivo de desconfianza en los representantes políticos

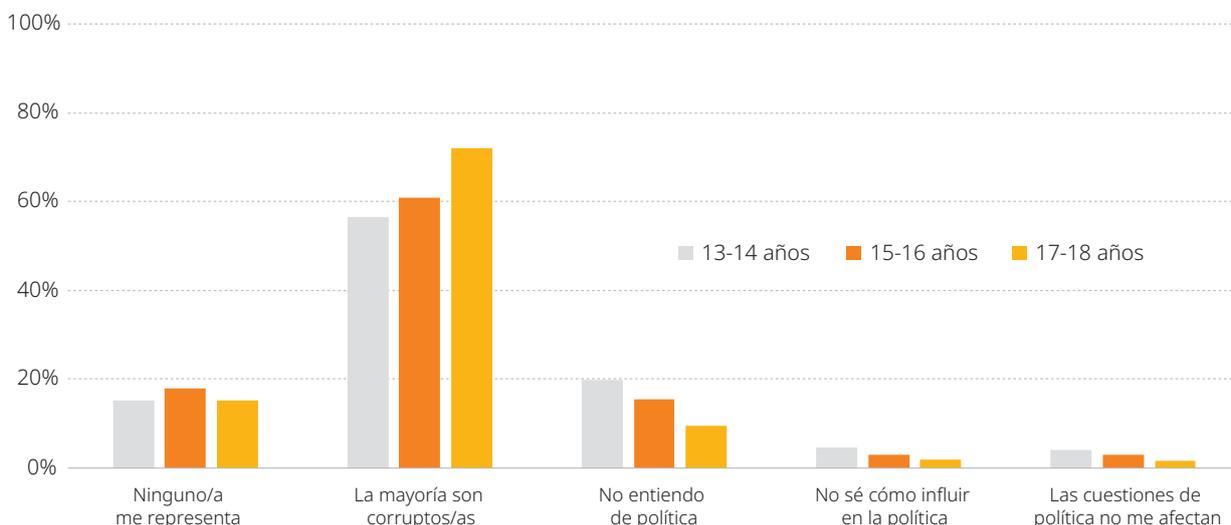
Con el fin de profundizar en las causas por las que los niños, niñas y adolescentes no confían en los políticos y políticas, aquellos que valoraron a ese grupo social con menos de 5 puntos respondían a una pregunta para explorar los motivos de esa desconfianza. Como se puede ver en el gráfico 21, casi 2 de cada 3 participantes considera que la mayoría de los políticos y políticas son corruptos y corruptas. Aproximadamente un 15% hacen referencia a sentir que ninguno les representa y a no entender de política. Esta última razón es más frecuente en las chicas (18,2%) que en los chicos (10,2%).

GRÁFICO 21. Motivos de desconfianza en los políticos y políticas



La percepción de que la corrupción está generalizada en la profesión de la política aumenta con la edad. Los niños y niñas más pequeños responden con más frecuencia no entender de política, no saber cómo influir en la política y pensar que la política no les afecta (gráfico 22). Por último, los chicos y chicas que no han nacido en España manifiestan con más frecuencia que los políticos y políticas no les representan y tienen una percepción más baja de la corrupción.

GRÁFICO 22. Motivos de desconfianza en los políticos y políticas por edad



3

SU COMPROMISO CÍVICO E IMPLICACIÓN CIUDADANA

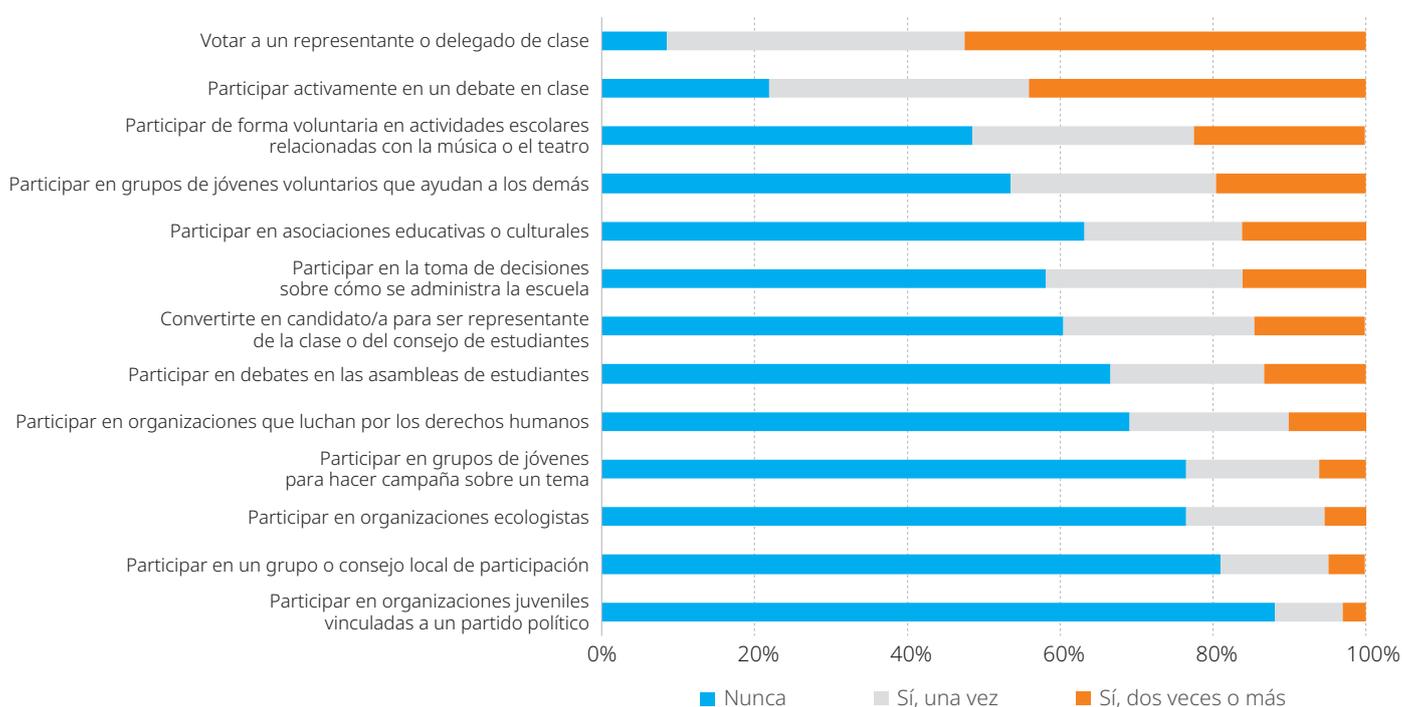
3.1. La participación actual en asuntos sociales y políticos

En este apartado se analiza la frecuencia con la que niños, niñas y adolescentes han participado en asuntos sociales y políticos mediante actividades como participar en la organización y el funcionamiento escolar o formar parte de asociaciones, en los últimos 12 meses. Las opciones de respuestas han sido: *nunca*; *sí, una vez*; y *sí, dos veces o más*.

Existen diferentes patrones de respuesta en función del tipo de actividad, tal y como muestra el gráfico 23. Por un lado, se encuentran las actividades de participación que se pueden entender como habituales en sus centros educativos, como son el hecho de elegir al representante de clase (9 de cada 10 adolescentes lo ha llevado a cabo al menos una vez en el último año) o participar activamente en un debate de clase (8 de cada 10). En el extremo opuesto, es decir, aquellas que presentan una baja frecuencia de participación, se sitúan actividades como implicarse en organizaciones juveniles vinculadas a un partido político (solo 1 de cada 10 lo han realizado al menos una vez en el último año) o en un grupo o consejo local de participación (solo 2 de cada 10).

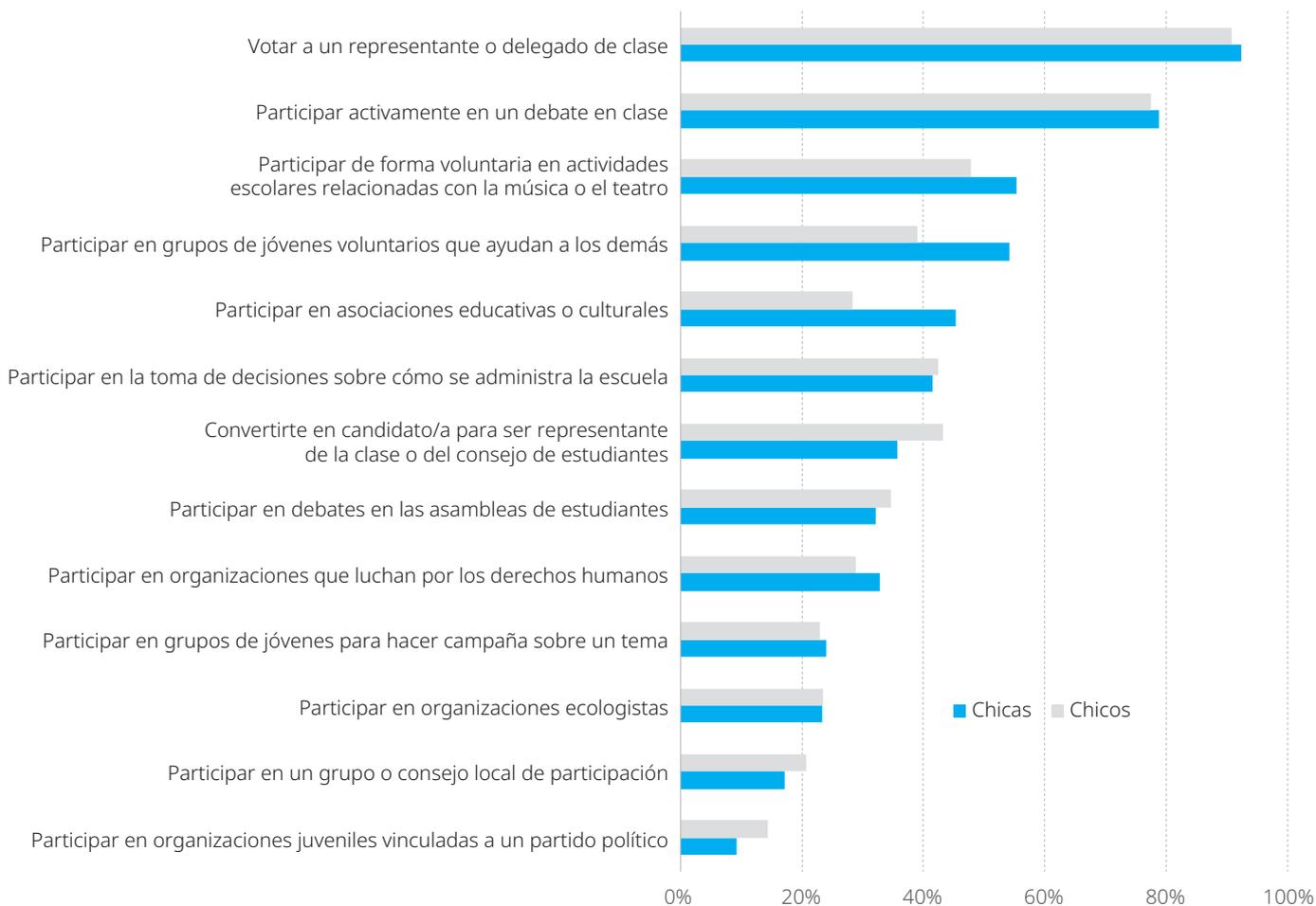
En torno a 1 de cada 3 adolescentes ha participado en los últimos 12 meses en asociaciones educativas y culturales o en organizaciones que luchan por los derechos humanos, mientras que solo 1 de cada 4 forma parte de una asociación ecologista.

GRÁFICO 23. Participación actual en asuntos sociales y políticos



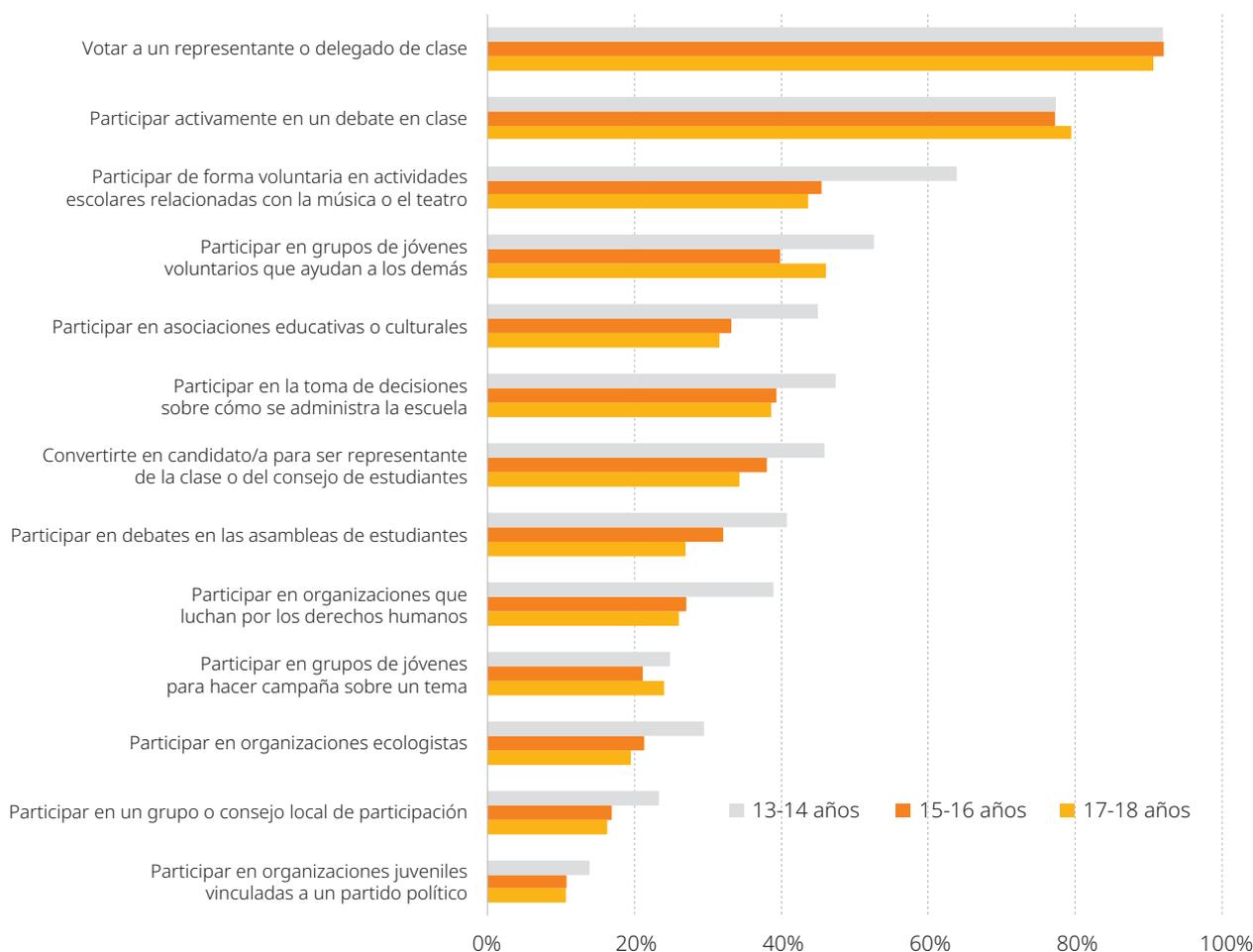
En función del género se aprecian diferencias llamativas, tal y como se muestra en el gráfico 24. Participar en asociaciones educativas o culturales y en grupos de voluntariado es más habitual entre las chicas, en torno a 5 de cada 10. Por el contrario, los chicos son más dados a participar en organizaciones juveniles vinculadas a un partido político, así como a presentarse candidato para ser representante de la clase o del consejo de estudiantes, en torno a 4 de cada 10.

GRÁFICO 24. Participación actual en asuntos sociales y políticos por género



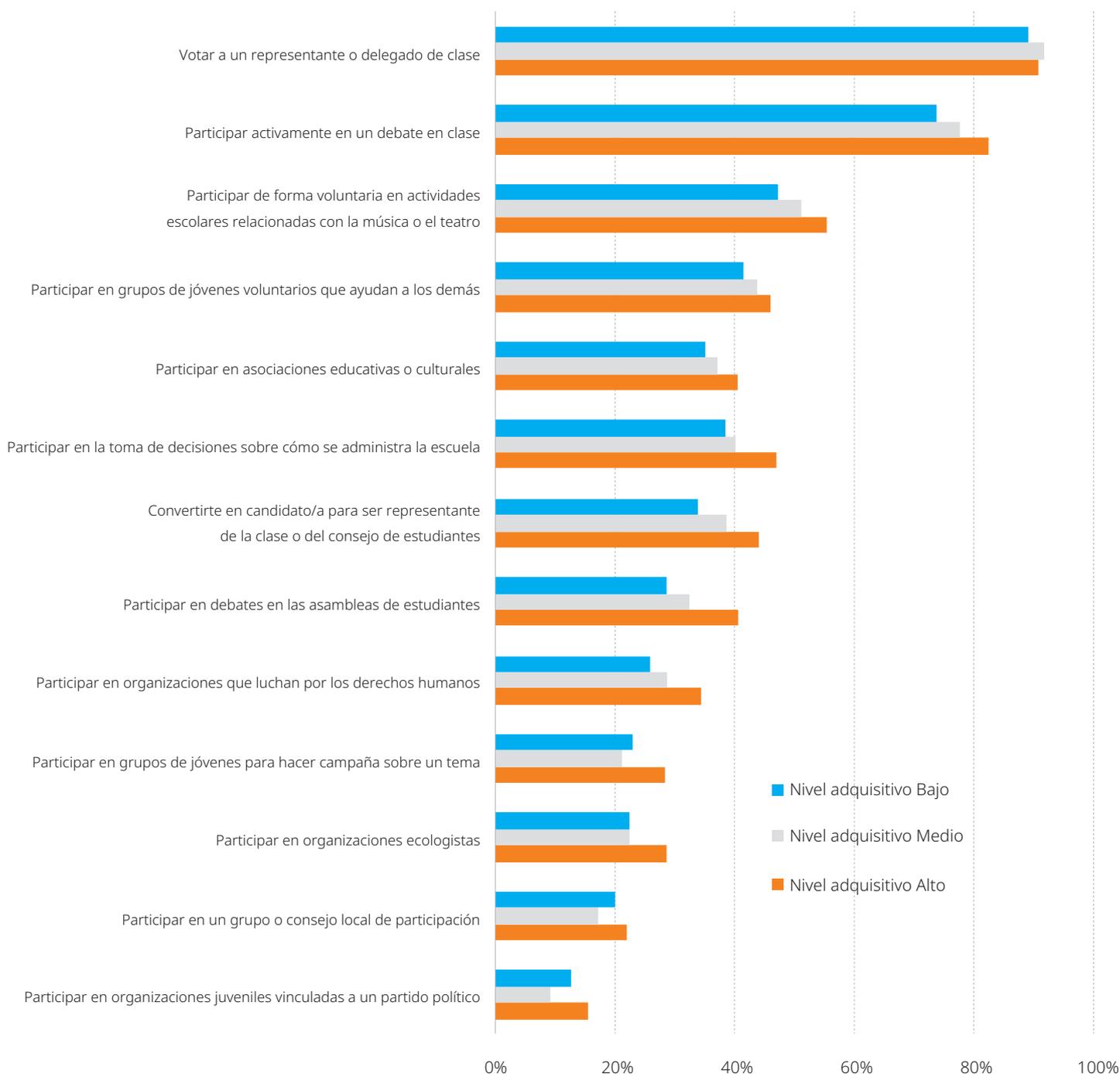
Como refleja el gráfico 25, la proporción de adolescentes que han participado en este tipo de actividades en los últimos 12 meses es, en general, más frecuente en la franja de 13 a 14 años. La mayor diferencia se encuentra en participar de forma voluntaria en actividades escolares relacionadas con la música o el teatro, en la que se alcanzan los 20 puntos de diferencia entre el grupo de 13-14 años (63,9%) y el de 17-18 años (43,7%).

GRÁFICO 25. Participación actual en asuntos sociales y políticos por edad



Por último, respecto al nivel adquisitivo familiar (gráfico 26), se observa que la tendencia común es la de mayor participación en los y las adolescentes de nivel adquisitivo alto.

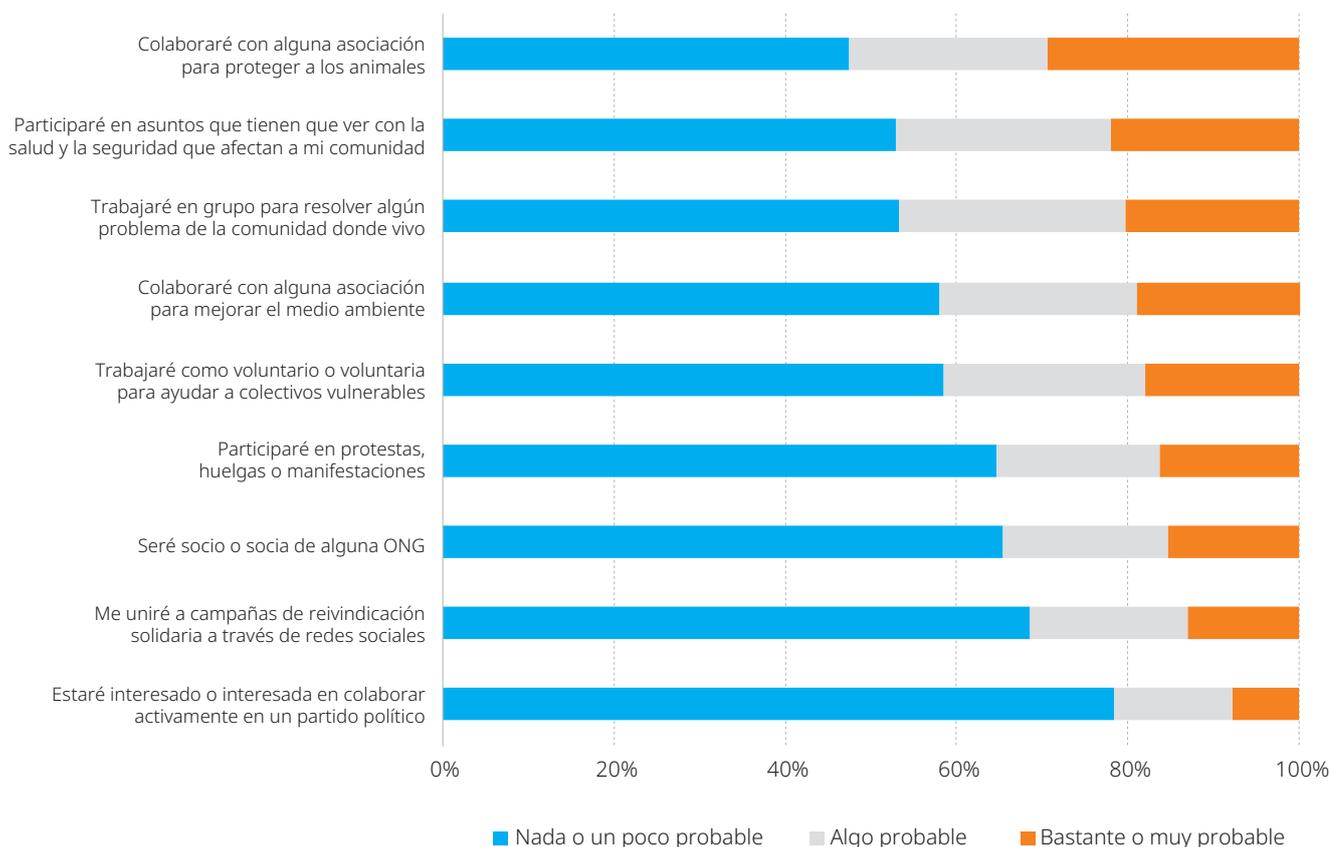
GRÁFICO 26. Participación actual en asuntos sociales y políticos por nivel adquisitivo familiar



3.2. Las expectativas de participación en asuntos sociales y políticos

Cuando les hemos pedido que piensen y marquen en qué actividades creen que pueden participar en el futuro destacan colaborar con alguna asociación para proteger a los animales (29,4%); participar en asuntos que tienen que ver con la salud y la seguridad que afectan a su comunidad (22%); y trabajar en grupo para resolver algún problema de la comunidad en la que viven (20,3%). En el lado opuesto se encuentra la colaboración activa en un partido político, que solo consideran como probable un 7,8%. Estas actividades surgen de una lista que incluye nueve opciones y hacen referencia a quienes indican que es bastante o muy probable que las realicen.

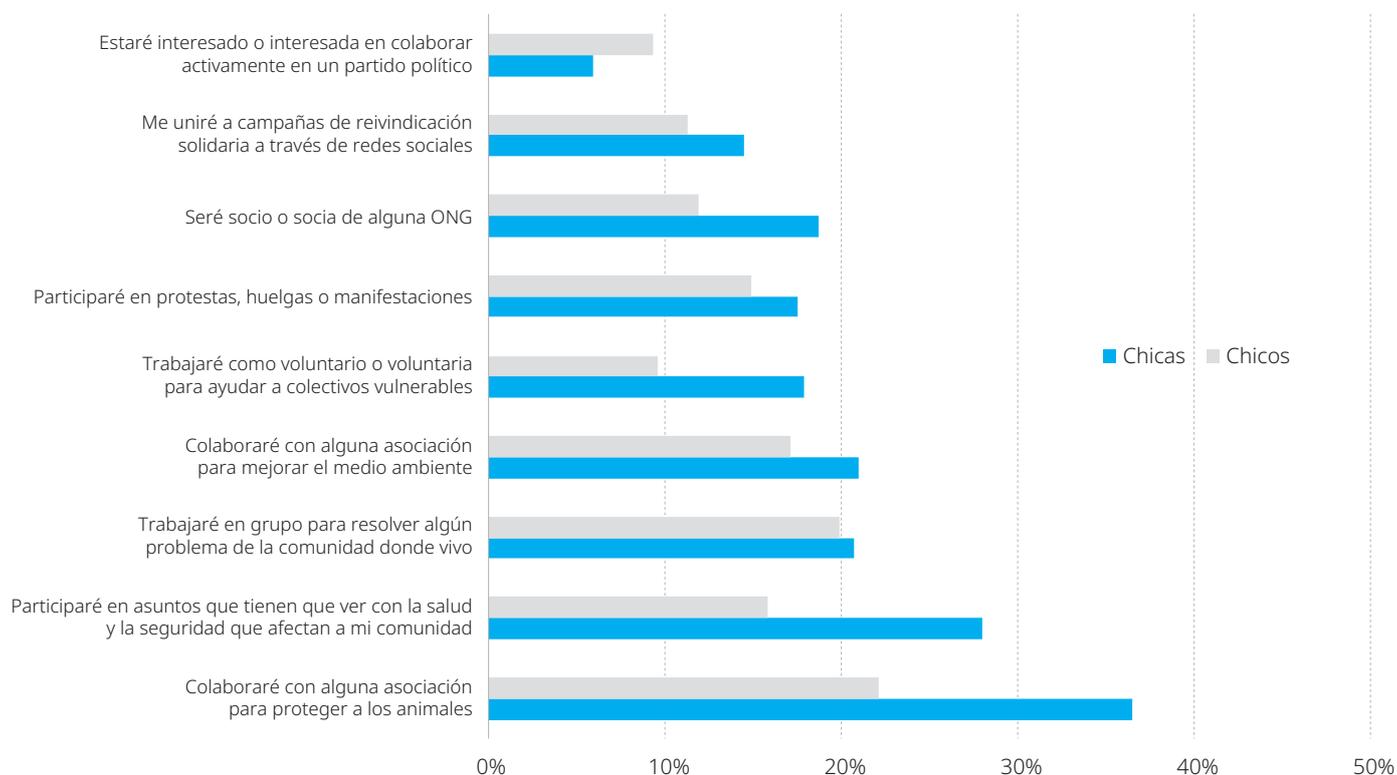
GRÁFICO 27. Expectativas de participación en asuntos sociales y políticos



Estos resultados son similares en las anteriores ediciones del Barómetro de Opinión de Infancia y Adolescencia, aunque desciende la colaboración con asociaciones de protección de animales, que baja del 37,3% en 2021-22 al 29,4% en la actualidad, colaborar con asociaciones de mejora del medio ambiente, que baja del 25,6% al 19%, y ser socio o socia de alguna ONG, que baja del 21,5% al 15,3%.

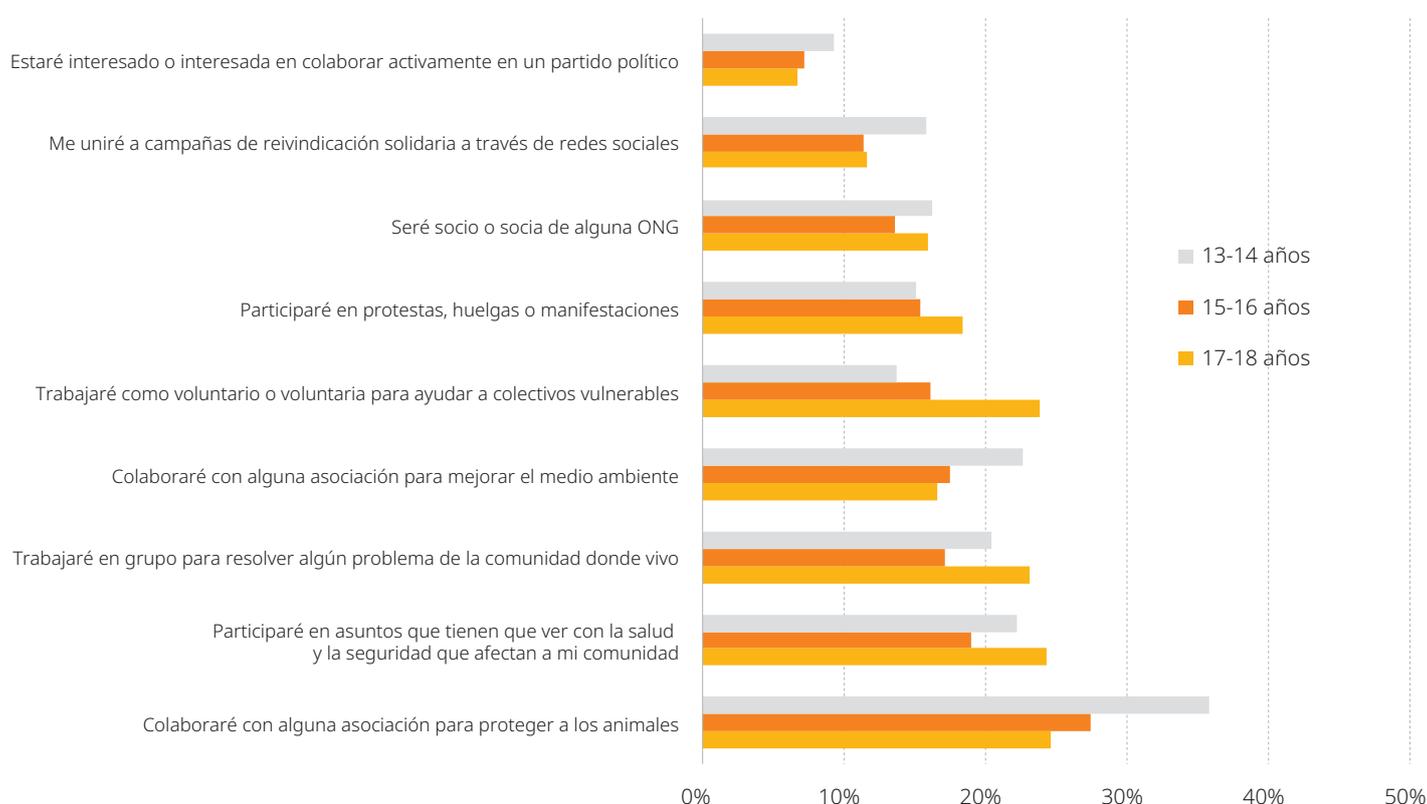
Por género, las chicas tienen mayores expectativas de participación en todas las actividades que los chicos (gráfico 28). Las diferencias son especialmente marcadas en colaborar con alguna asociación para proteger a los animales (36,5% de ellas frente al 22,1% de ellos) y participar en asuntos que tienen que ver con la salud y la seguridad de su comunidad (28% y 15,8%, respectivamente). La única excepción es la expectativa de participar en un partido político, con una mayor proporción de chicos (9,3%) que de chicas (5,9%).

GRÁFICO 28. Expectativas de participación en asuntos sociales y políticos por género



En cuanto a las diferencias por edad, se observan varios patrones representados en el gráfico 29. Algunas actividades muestran un incremento de las expectativas de participación según aumenta la edad como, por ejemplo, ser voluntario o voluntaria que va del 13,7% a los 13-14 años al 23,8% a los 17-18 años. Otras opciones, como colaborar con asociaciones para proteger a los animales, cae del 35,8% a los 13-14 años hasta el 24,6% a los 17-18 años.

GRÁFICO 29. Expectativas futuras de participación en asuntos sociales y políticos por edad



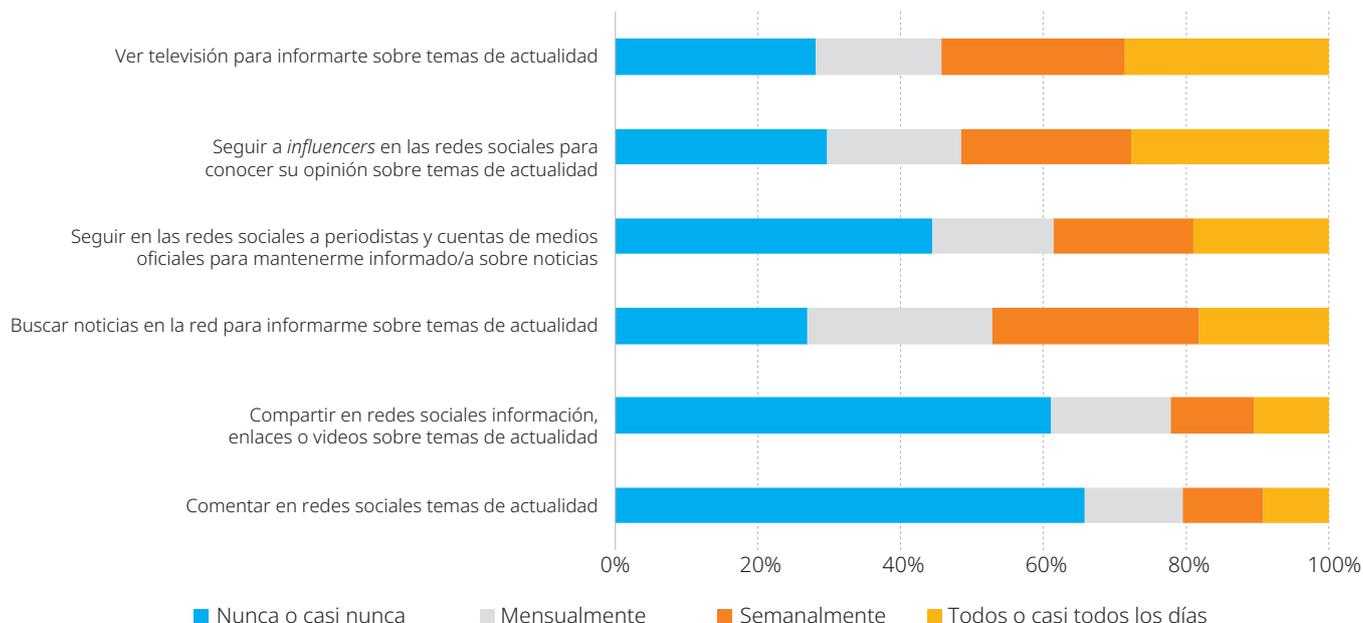
Respecto al nivel adquisitivo familiar, se encuentran algunas diferencias entre los grupos, entre las que destacan el hecho de colaborar activamente en un partido político, que pasa del 6% en nivel adquisitivo bajo y 12,1% en nivel alto, así como ser socio o socia de alguna ONG, que crece del 11,8% del nivel bajo al 19,5% del nivel alto.

3.3. Acceso a información sobre temas de actualidad

Usar la televisión como medio de información y seguir a *influencers* en las redes sociales para conocer su opinión son las dos formas más frecuentes con las que los y las adolescentes se informan de la actualidad a diario, todos o casi todos los días (28,5% y 27,7%, respectivamente). Por detrás, están utilizar las redes sociales para seguir a periodistas y cuentas de medios oficiales (el 19%) y buscar noticias en las redes para informarse sobre temas de actualidad (18,2%). En cambio, solo 1 de cada 10 comparte en redes sociales información, enlaces o vídeos sobre temas de actualidad y el 9,2% los comenta en redes sociales.

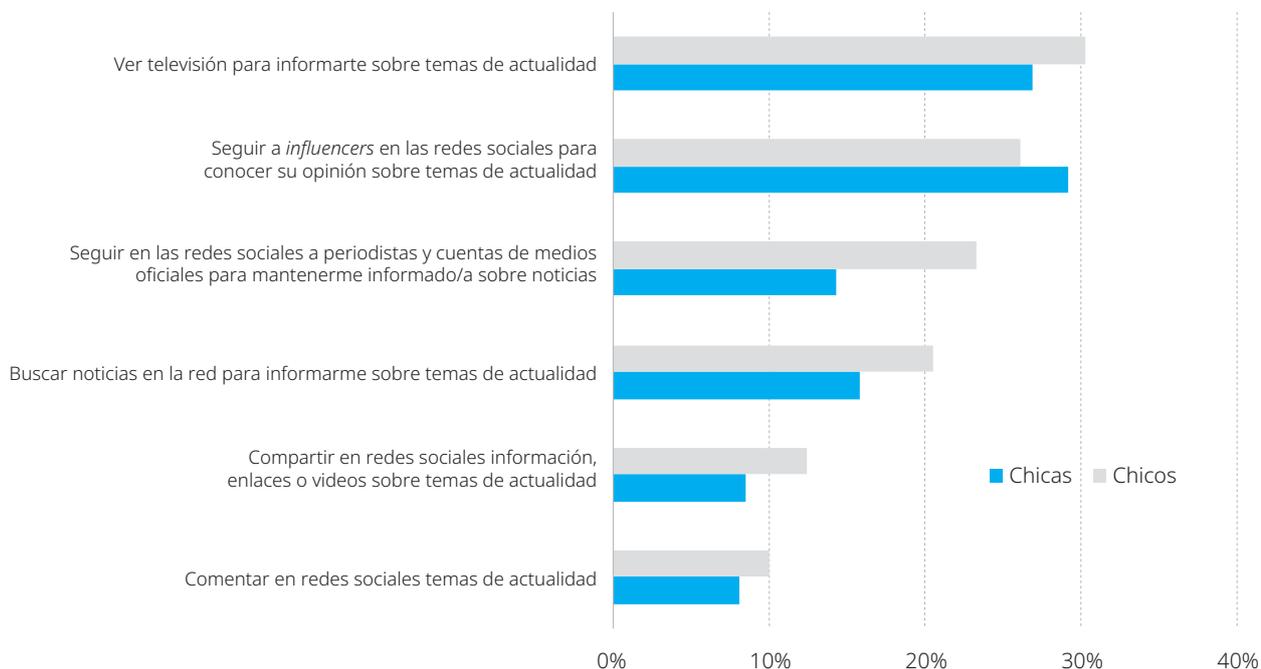
Estas son las conclusiones extraídas de preguntar cómo acceden a información sobre temas de actualidad y la frecuencia con la que realizan diferentes acciones, con las opciones de respuesta: *nunca o casi nunca*, *mensualmente*, *semanalmente* y *todos o casi todos los días* (ver gráfico 30).

GRÁFICO 30. Acceso de la información sobre temas de actualidad



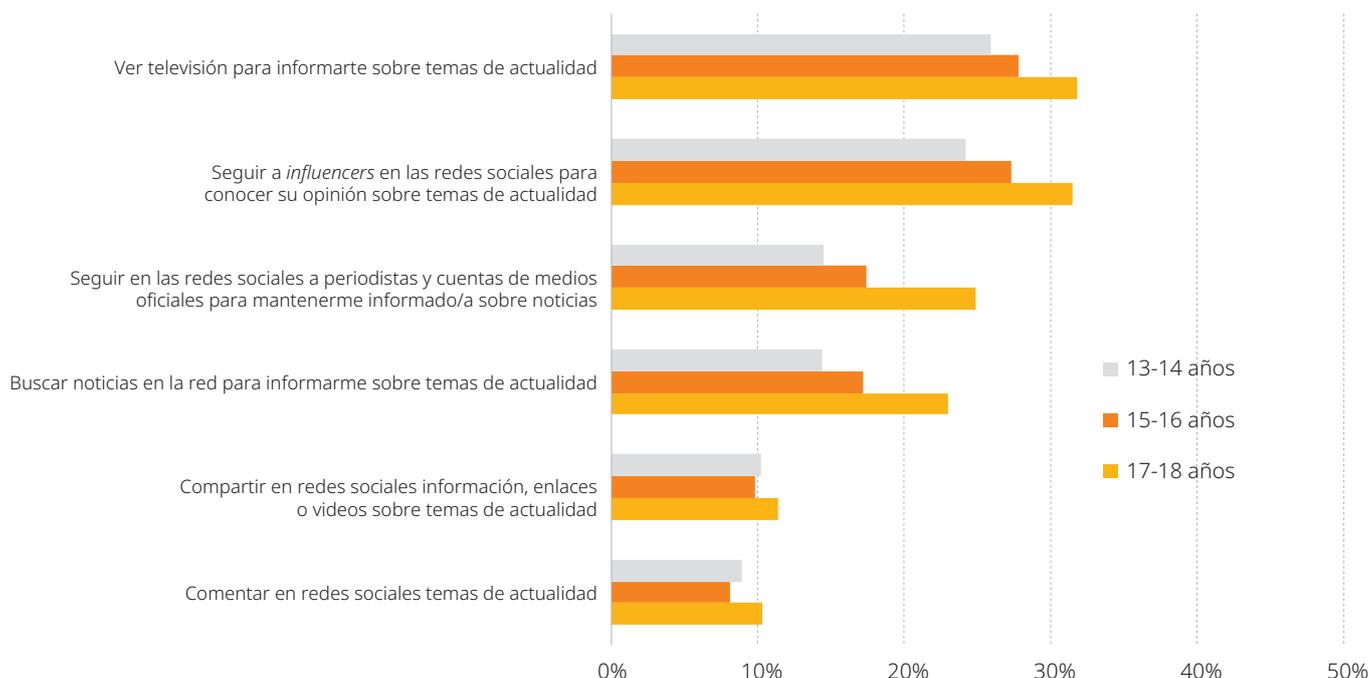
Por género, aunque apenas hay diferencia, se observa que los chicos son más dados que las chicas a informarse y buscar información, excepto seguir a influencers. La mayor diferencia se detecta en seguir a periodistas y cuentas de medios oficiales en las redes sociales, con un 23,3% de ellos frente al 14,3% de ellas (gráfico 31).

GRÁFICO 31. Acceso a información sobre temas de actualidad por género



Respecto a las edades (gráfico 32), no hay diferencia en cuanto a compartir información, enlaces o videos y comentar en redes. En las cuatro opciones restantes, se produce un aumento en la frecuencia de manejo de información asociado a la edad. Estas diferencias llegan incluso a los 10 puntos a la hora de seguir en las redes sociales a periodistas y cuentas de medios oficiales para informarse sobre las noticias, que pasa del 14,5% a los 13-14 años al 24,9% a los 17-18 años.

GRÁFICO 32. Acceso de la información sobre temas de actualidad por edad



Los chicos y chicas de nivel adquisitivo familiar alto son más dados a compartir en redes sociales información, enlaces o videos sobre temas de actualidad (14,7% en comparación con los de nivel medio y bajo, ambos con un 9,5%) y a buscar noticias en la red para informarse sobre temas de actualidad (21,8% frente al 15,5% de los de nivel medio). Por último, también se dan ciertas diferencias en función del origen: quienes han nacido en España ven la televisión para informarse sobre temas de actualidad (29,5%), siguen a influencers para conocer su opinión sobre temas de actualidad (28,4%) y siguen a periodistas y cuentas de medios oficiales para informarse (19,4%) con algo más de frecuencia que quienes no han nacido en España (17,3%, 18,9% y 13,8%, respectivamente).

4

ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

Este bloque, incluido por primera vez en la edición anterior, hace referencia a cómo los niños, niñas y adolescentes perciben los roles de género en relación con diferentes profesiones y características de personalidad.

4.1. Estereotipos de género en relación con las profesiones

Con el objetivo de analizar los estereotipos de género sobre diversas profesiones, se preguntó a niños, niñas y adolescentes quiénes deberían ejercer seis perfiles profesionales concretos: cuidar a niños y niñas, limpiar casas, curar y cuidar a personas enfermas, gestionar empresas, montar ordenadores y velar por la seguridad de las calles, prevenir delitos y perseguir el crimen. Las categorías de respuesta formaban una escala tipo Likert⁸ de cinco opciones: *solo los hombres, sobre todo los hombres, tanto los hombres como las mujeres, sobre todo las mujeres y solo las mujeres*. Los resultados se exponen agrupados en tres niveles: *sobre todo o solo los hombres, tanto los hombres como las mujeres y sobre todo o solo las mujeres*.

La mayoría de los niños, niñas y adolescentes elige la opción más igualitaria en todas las profesiones evaluadas, tal y como se aprecia en el gráfico 33 (en página siguiente). De este modo, entre 8 y 9 de cada 10 considera que la mayoría de estos perfiles profesionales pueden ser ejercidos tanto por hombres como por mujeres, bajando al 65,5% en el caso de velar por la seguridad de las calles, prevenir delitos y perseguir el crimen. Pese a ello, cuando se analizan las otras dos categorías de respuestas, se detectan marcados estereotipos de género.

En concreto, las profesiones percibidas claramente como masculinas son las relacionadas con velar por la seguridad de las calles, prevenir delitos y perseguir el crimen (1 de cada 3 piensa que debería ser realizada solo o, sobre todo, por hombres frente al 1% que seleccionó a las mujeres), montar ordenadores (17,6% y 1,4%, respectivamente) y gestionar empresas (11,6% y 2,5%, respectivamente).

Respecto a la feminización de determinadas profesiones, destacan el trabajo de cuidar niños y niñas y de limpiar casas, en los que en torno al 20% considera que deberían ser ejercidos solo o sobre todo por mujeres, frente al 1% que eligió a los hombres. Asimismo, el 7,7% piensa que curar y cuidar de personas enfermas es un trabajo propio de las mujeres (frente al 1,4% que optó por los hombres).

8. Una escala tipo Likert es una herramienta utilizada en encuestas para recoger respuestas en un rango ordenado, permitiendo medir percepciones o actitudes de manera gradual

GRÁFICO 33. Estereotipos de género en relación con las profesiones

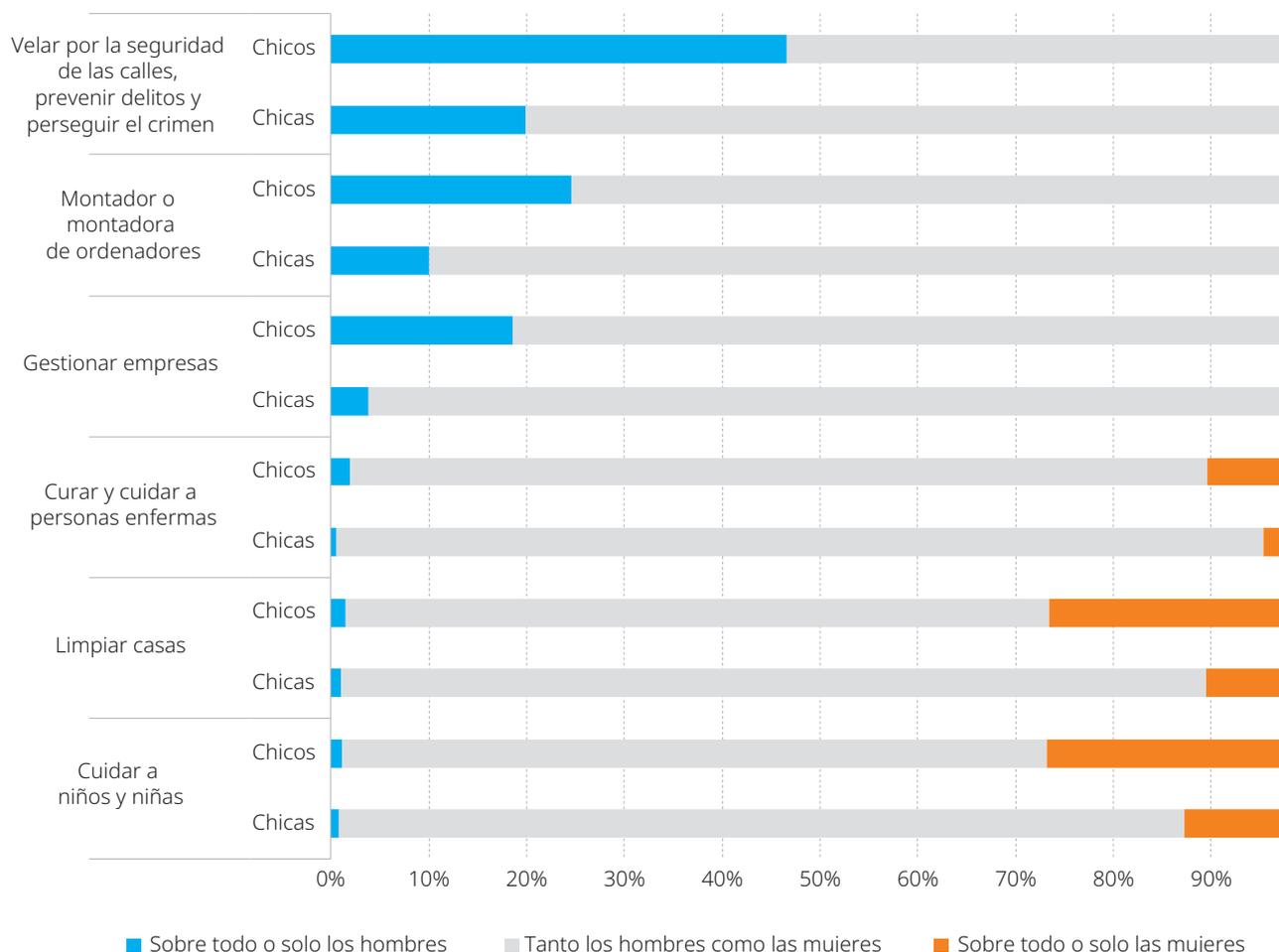


En general, se observa un aumento de las respuestas masculinizadas y feminizadas. Si en la edición anterior el 19,7% consideró que la profesión de policía debía ser ejercida solo o sobre todo por hombres, en la edición actual el 33,2% lo considera así también para velar por la seguridad, prevenir delitos y perseguir el crimen. En la misma línea, aumenta la visión masculinizada en la gestión de empresas, que pasa del 6,7% en 2021-22 al 11,6% en 2023-24. El 14,9% pensaba que limpiar casas era cosa de mujeres en 2021-22, esta cifra sube al 19% en 2023-24. Por último, en la edición actual el 4,6% considera que la profesión de enfermería debería ser ejercida solo o sobre todo por mujeres y el 7,7% lo cree así para la profesión de curar y cuidar personas enfermas.

Analizando estas diferencias en función del género los resultados son reveladores (gráfico 34, en página siguiente): **los chicos muestran más estereotipos de género en relación con las seis profesiones analizadas.** En todos los casos, el porcentaje de chicos que selecciona que una profesión debe ser ejercida por hombres o por mujeres, duplica al de chicas, llegando incluso a cuadruplicar el porcentaje en el perfil de gestionar empresas (el 18,6% de los chicos cree que debe ser realizado solo o sobre todo por hombres, por el 3,9% de las chicas que elige esta respuesta).



GRÁFICO 34. Estereotipos de género en relación con las profesiones por género



Respecto a la edad, aunque las diferencias en general son leves, en algunas profesiones como gestionar empresas, limpiar casas y cuidar niños y niñas se observan menores porcentajes estereotipados en las edades extremas y mayor estereotipación en las edades intermedias. En el caso de velar por la seguridad de las calles, prevenir delitos y perseguir el crimen, son los grupos mayores (15-16 años y 17-18 años) los que en mayor medida consideran que es un perfil masculino.

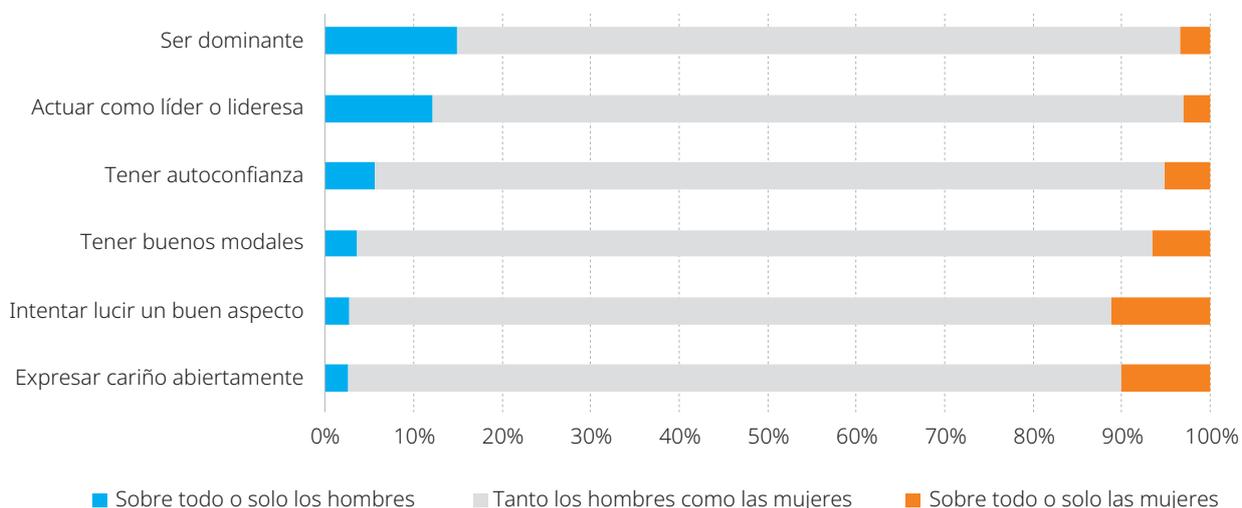
Por otro lado, se aprecia que los chicos y chicas de nivel adquisitivo alto son más dados a considerar que la profesión de limpiar casas debe realizarse por mujeres (23%), frente a quienes tienen un nivel adquisitivo medio (18%) y bajo (16,6%). Por último, quienes han nacido fuera de España tienden a percibir la profesión de cuidar niños y niñas más asociada a las mujeres (27,9%), en comparación con quienes han nacido en España (19,5%).

4.2. Estereotipos de género en relación con diferentes características de personalidad

Se han evaluado los estereotipos de género asociados a ciertas características de personalidad mediante la pregunta de quién debería ser de determinada forma o comportarse de un determinado modo, con la misma escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta: *solo los hombres, sobre todo los hombres, tanto los hombres como las mujeres, sobre todo las mujeres y solo las mujeres*. Las características de personalidad analizadas han sido las seis siguientes: *ser dominante, actuar como líder o lideresa, tener autoconfianza, tener buenos modales, intentar lucir un buen aspecto y expresar cariño abiertamente*.

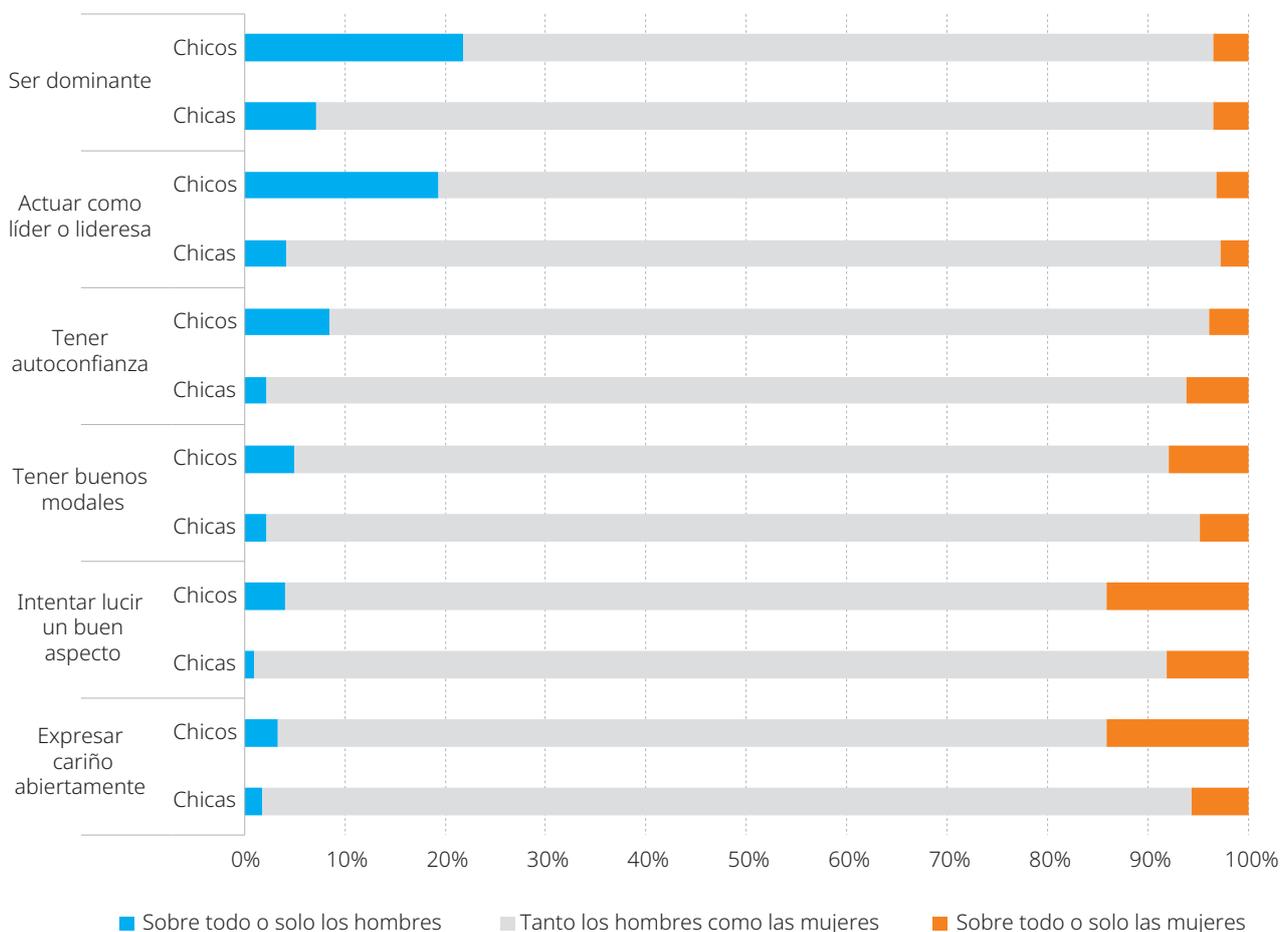
Para la mayoría de chicos y chicas la manera de ser de una persona no tiene que ver con el género (entre el 80% y el 90% de los niños, niñas y adolescentes lo considera así). No obstante, se encuentran claros estereotipos de género en algunas características de personalidad, como las de dominación y liderazgo, que son consideradas como masculinas por una mayor proporción de participantes (14,9% y 12,1%, respectivamente, frente al 3,4% y al 3% que creen que son femeninas). Comportamientos como expresar cariño abiertamente e intentar lucir un buen aspecto son percibidos como más propios de las mujeres. Alrededor del 10% están de acuerdo en que estas dos características deberían encontrarse solo o sobre todo en mujeres, como se muestra en el gráfico 35.

GRÁFICO 35. Estereotipos de género en relación con diferentes características de personalidad



Los chicos tienen más prejuicios en relación con las características de personalidad, como se muestra el gráfico 36 (en página siguiente). Esta tendencia ya se apreció en la anterior edición del Barómetro. El hecho de ser una persona dominante es percibido como un comportamiento masculino por el triple de chicos (21,8%) que de chicas (7,1%) y actuar con liderazgo por casi cinco veces más chicos (19,3%) que chicas (4,2%).

GRÁFICO 36. Estereotipos de género en relación con diferentes características de personalidad por género



Por edad, se observa que son los grupos de edades intermedias quienes tienen mayores estereotipos en comparación con los grupos de 11-12 años y de 17-18 años. Las excepciones son tener buenos modales e intentar lucir un buen aspecto, en las que muestran más estereotipos los grupos de menor edad (11-12 años y 13-14 años).



5

SU BIENESTAR EMOCIONAL Y FELICIDAD

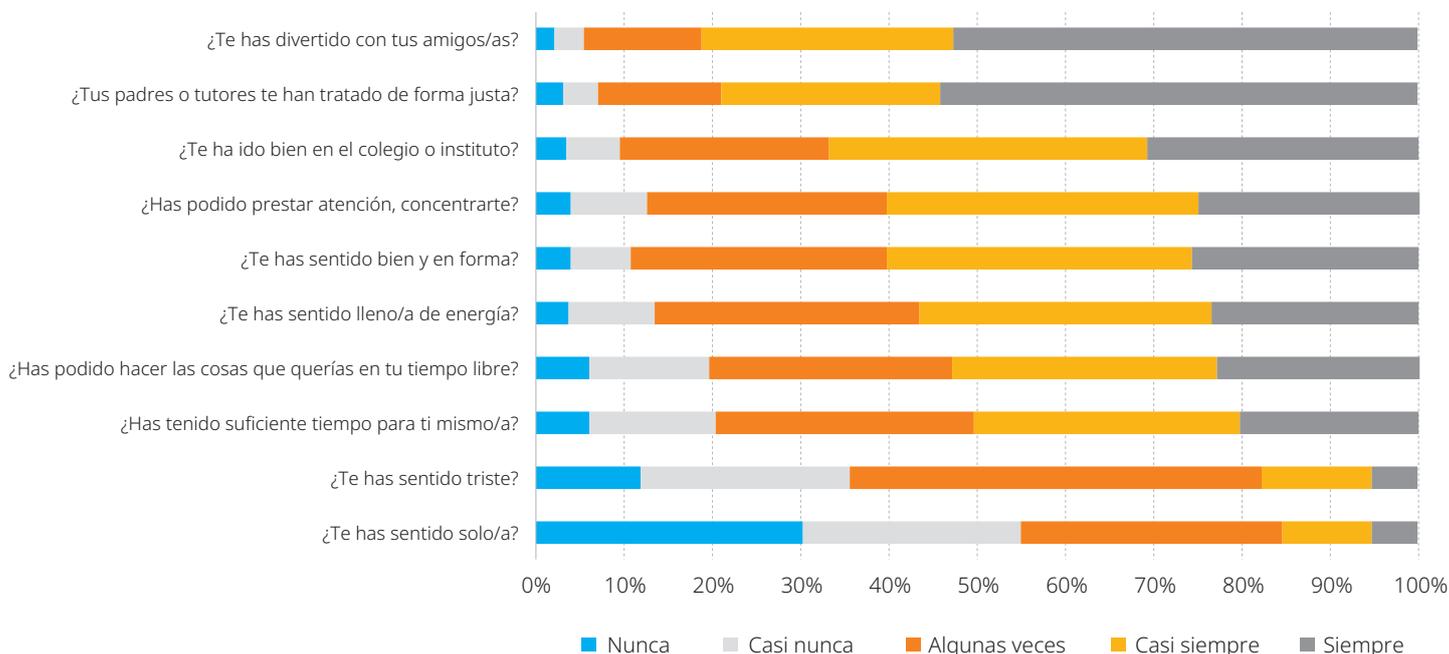
5.1. Bienestar emocional

Para evaluar el bienestar emocional de niños, niñas y adolescentes se empleó la conocida escala Kidscreen-10⁹. Este instrumento se compone de 10 preguntas sobre diferentes dimensiones que engloban aspectos relacionados con el bienestar físico (sentirse con energía y sentirse en forma), el bienestar psicológico (atención/concentración, ausencia de sentimientos como soledad y tristeza, sentimientos de libertad en el tiempo libre), las relaciones con la familia y las amistades, así como la percepción de su capacidad cognitiva, aprendizaje y concentración en la última semana. Las opciones de respuestas forman parte de una escala tipo Likert de cinco puntos, desde *nunca* hasta *siempre*.

Tal y como refleja el gráfico 37, los indicadores de bienestar que se encuentran más presentes en la vida de niños, niñas y adolescentes son los que tienen que ver con las relaciones sociales. En concreto, solo el 15,4% dice haber sentido soledad siempre o casi siempre en la última semana, mientras que en torno a **8 de cada 10 niños, niñas y adolescentes sienten que se divierten con sus amistades y que sus familias o tutores les tratan de forma justa siempre o casi siempre**.

Los resultados muestran que 2 de cada 3 manifiestan que siempre o casi siempre les ha ido bien en su centro educativo, colegio o instituto y 6 de cada 10 aseguran que pueden prestar atención y concentrarse y que, de manera habitual, se sienten bien y en forma. Como notas negativas el 17,7% de los y las participantes indican que se han sentido tristes siempre o casi siempre en la última semana y 2 de cada 10 indican que no han tenido nunca o casi nunca tiempo en la última semana para sí mismos o para hacer las cosas que querían en su tiempo libre.

GRÁFICO 37. Análisis de los diferentes componentes del bienestar emocional

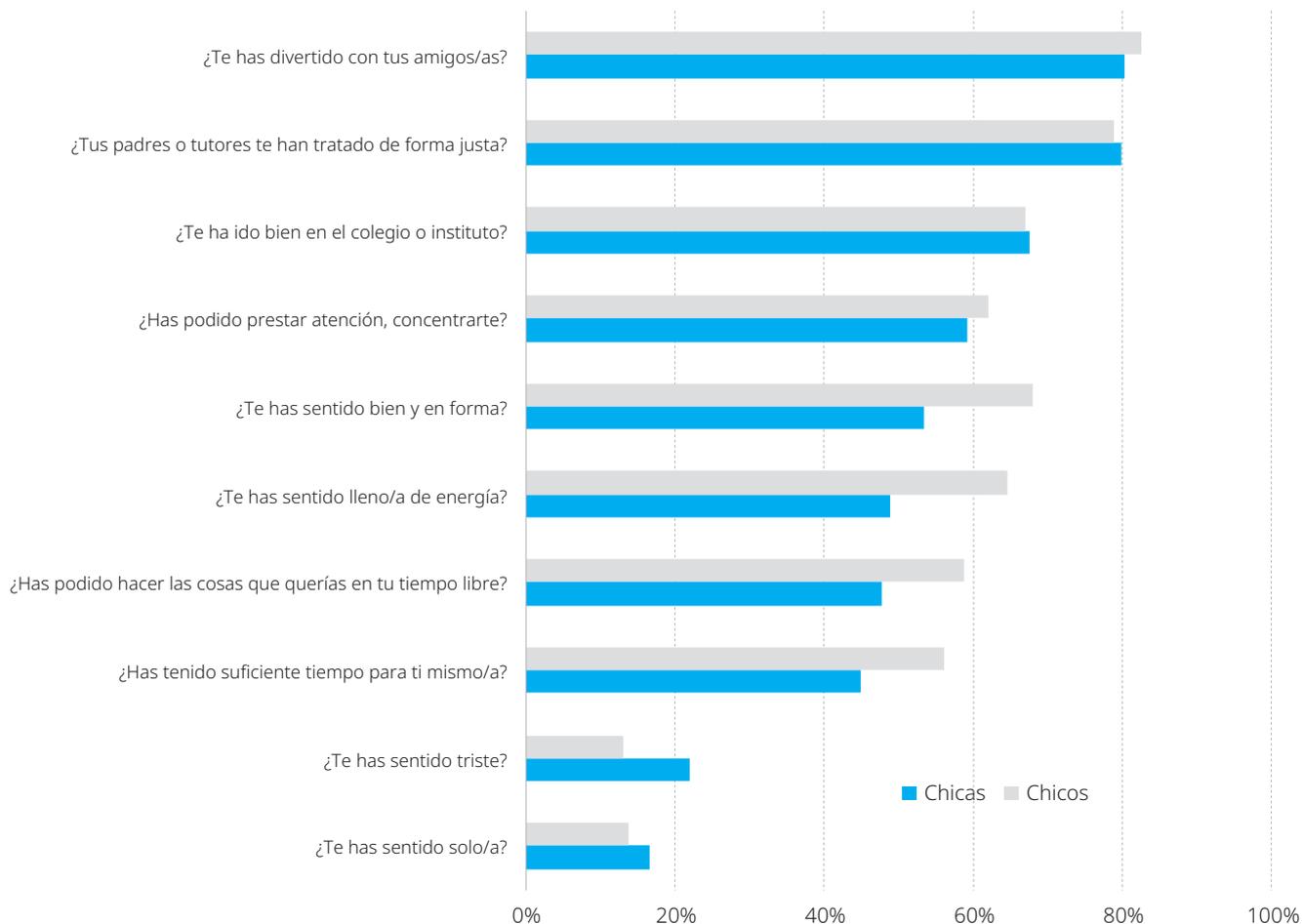


9. Ravens-Sieberer, U. and the European KIDSCREEN group. (2006). The KIDSCREEN questionnaires. Quality of life questionnaires for children and adolescents – Handbook. Lengerich: Papst Science Publisher.

Comparando estos resultados con los de la tercera edición del Barómetro (2021-22), se encuentran diferencias positivas en algunos elementos como son quienes manifiestan que siempre o casi siempre se han sentido bien y en forma (6 de cada 10 en esta edición, frente a menos de 4 de cada 10 en la anterior). Sentirse lleno de energía es reportado por un 56,6%, respecto a un 42,6% en la anterior edición; y el hecho de ir bien en el colegio o instituto por un 66,8% en esta edición, frente a la anterior que estaba en 45,5%.

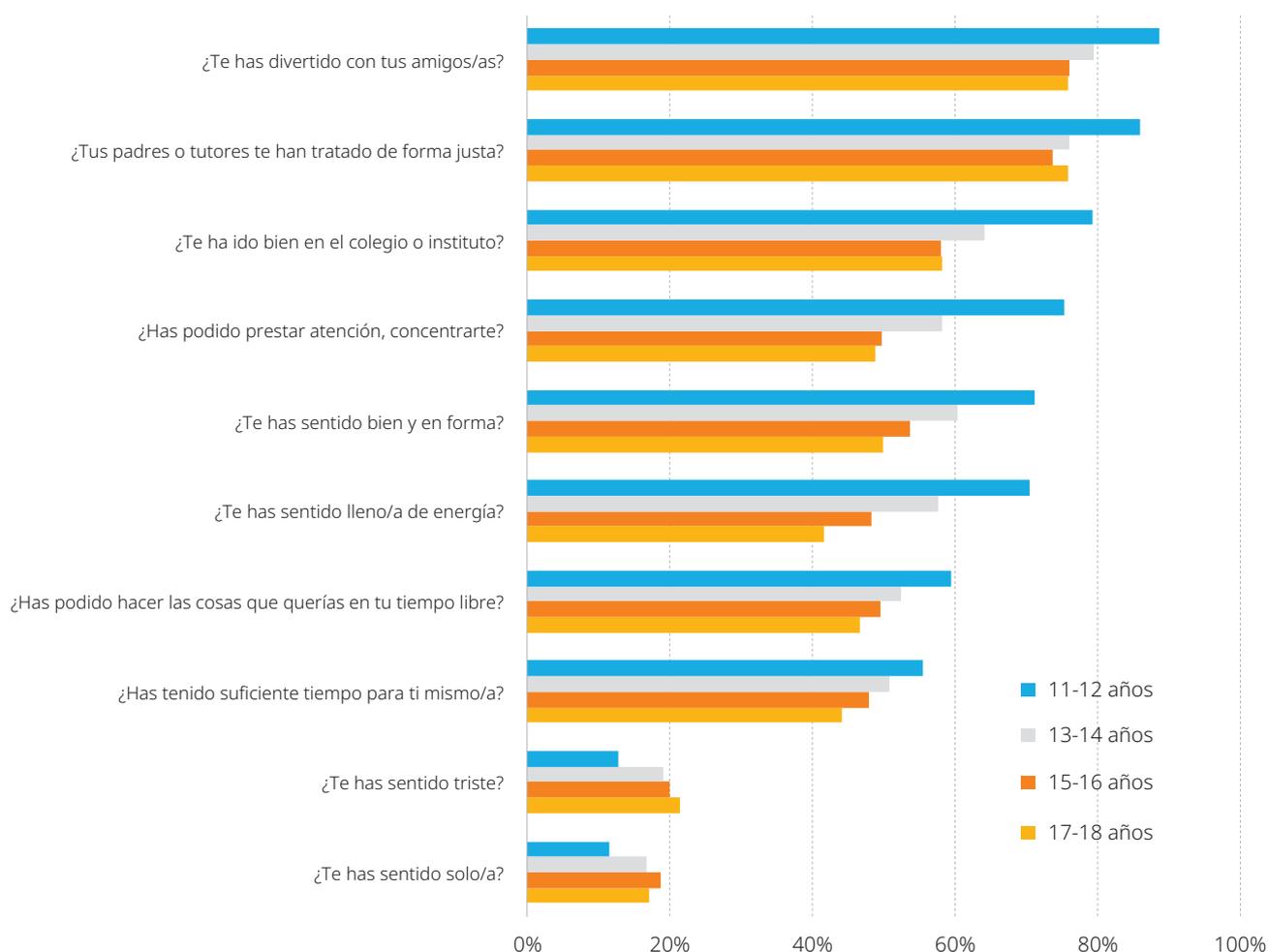
Por género, si bien no se detectan discrepancias en los indicadores de las relaciones sociales, sí se producen en el resto de las áreas, con resultados más positivos para los chicos, como se muestra en el gráfico 38. De este modo, **entre los componentes del bienestar físico, el 68% de los chicos se siente siempre o casi siempre bien y en forma, frente al 53,4% de las chicas, y el 64,6% de ellos se siente lleno de energía frente al 48,9% de ellas.** En referencia a los sentimientos de libertad en el tiempo libre, el 58,8% de los chicos ha podido hacer con frecuencia las cosas que quería en su tiempo libre frente al 47,7% de las chicas y el 56,1% de ellos ha tenido tiempo para sí mismo, frente al 44,9% de ellas. Por último, en el ámbito emocional, mientras que el 22% de las chicas manifiesta haberse sentido triste siempre o casi siempre, esto solo sucede en el 13% de los chicos.

GRÁFICO 38. Análisis de los diferentes componentes del bienestar emocional por género



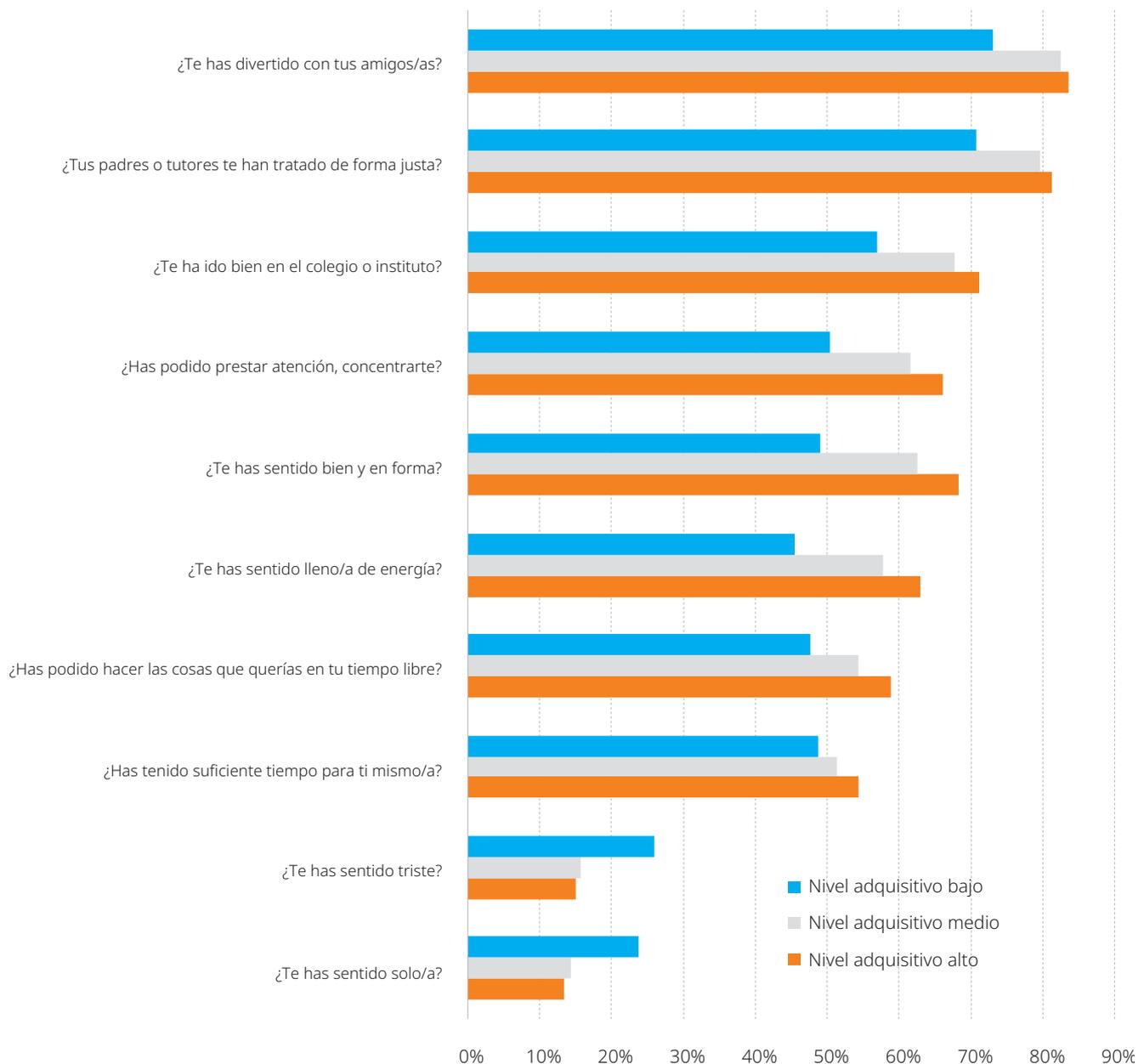
En el gráfico 39 se puede apreciar que todos los indicadores de bienestar empeoran en los grupos de mayor edad. Esta disminución del bienestar destaca especialmente en aspectos como sentirse llenos y llenas de energía (lo cual ocurre siempre o casi siempre en el 70,4% a los 11-12 años y decae al 41,7% a los 17-18 años), poder prestar atención y concentrarse (desciende del 75,3% al 48,9%), sentirse bien y en forma (del 71,2% al 50%) y la satisfacción en ir bien en el colegio o instituto (del 79,3% al 58,2%).

GRÁFICO 39. Análisis de los diferentes componentes del bienestar emocional por edad



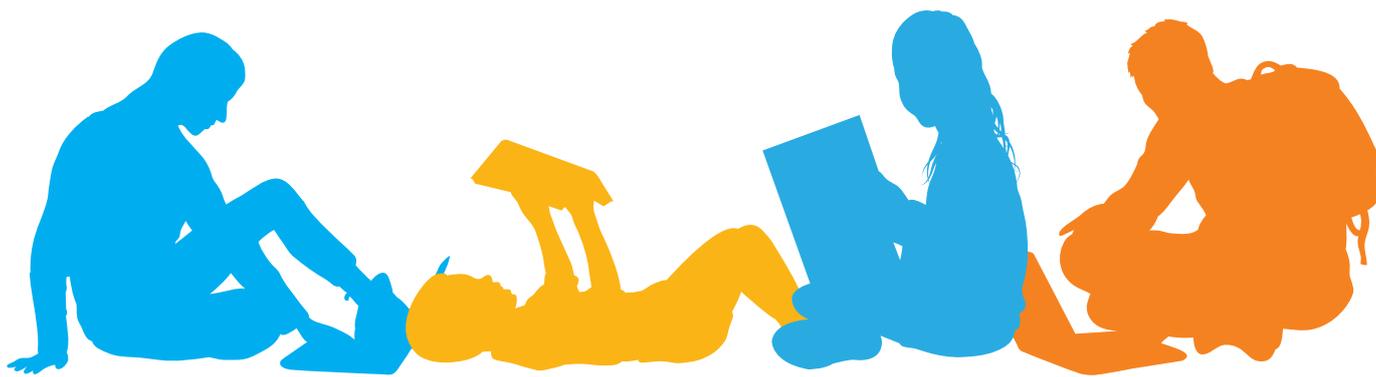
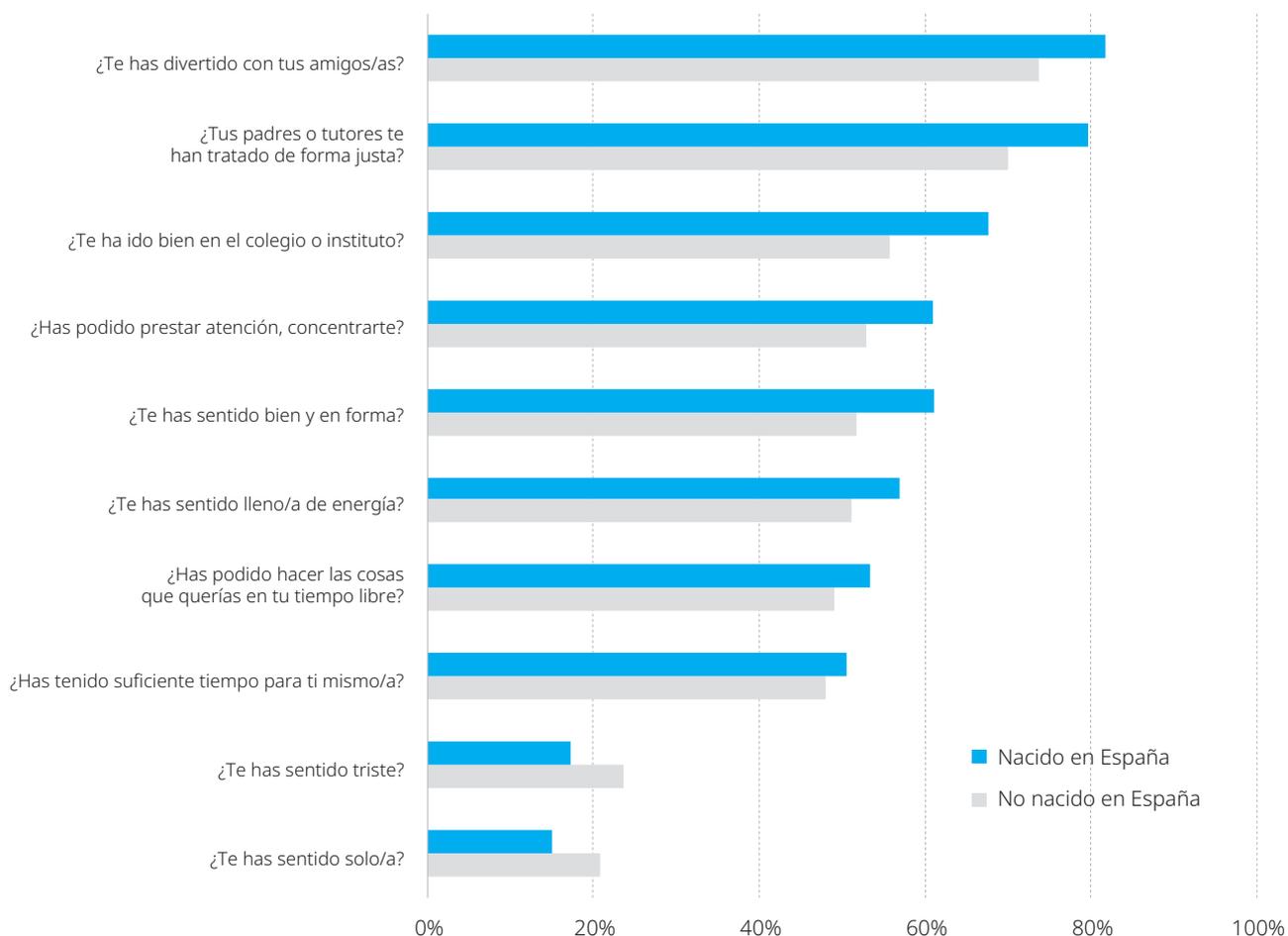
También se observan diferencias en función del nivel adquisitivo familiar de los niños, niñas y adolescentes, como se puede ver en el gráfico 40, en la página siguiente. En general, los chicos y chicas de nivel adquisitivo bajo obtienen peores resultados en todos los indicadores de bienestar. Las discrepancias más pronunciadas se encuentran en lo referente a sentirse bien y en forma (lo que ocurre siempre o casi siempre en el 68,3% de chicos y chicas de nivel adquisitivo alto frente al 49% de nivel bajo), a sentirse llenos y llenas de energía (63% y el 45,5%, respectivamente) y a haber podido prestar atención (66,1% y 50,4%, respectivamente).

GRÁFICO 40. Análisis de los diferentes componentes del bienestar emocional por nivel adquisitivo familiar



Por último, tal y como se observa en el gráfico 41, los chicos y chicas que no han nacido en España presentan en general puntuaciones de bienestar emocional más bajas que quienes sí han nacido en España. Mientras el 61,1% de quienes han nacido en España señalan que siempre o casi siempre se han sentido bien y en forma, esto solo sucede en el 51,8% de quienes han nacido en otro país.

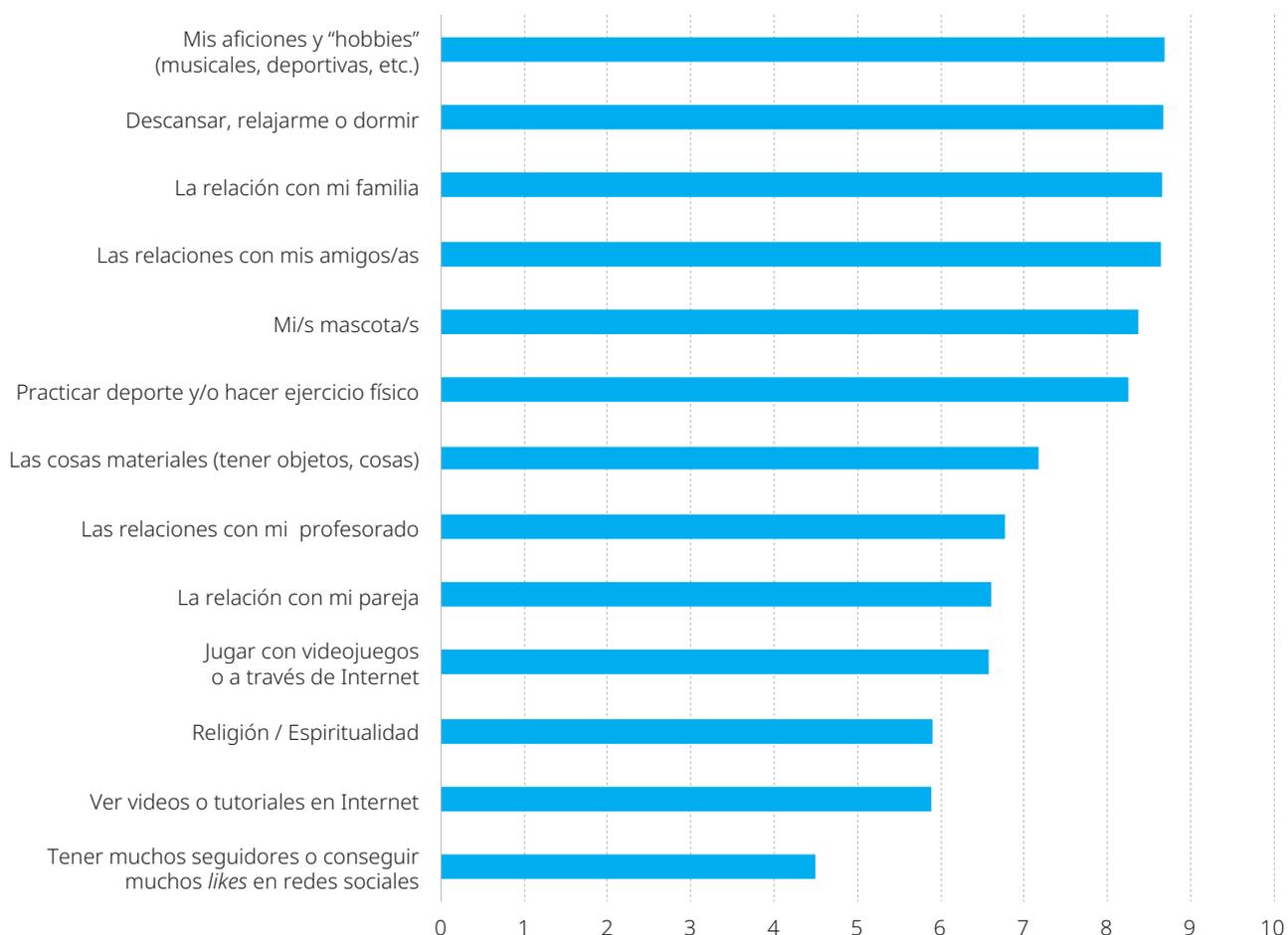
GRÁFICO 41. Análisis de los diferentes componentes del bienestar emocional por lugar de nacimiento



5.2. Felicidad

Con el fin de conocer qué les aporta felicidad a los niños, niñas y adolescentes, se les pidió que valorasen en una escala de 0 a 10 puntos, cuánto de felices les hacía un listado de 13 cuestiones. Como muestra el gráfico 42, los elementos más importantes para la felicidad de chicos y chicas son los relacionados con sus aficiones y hobbies, su tiempo de descanso y sueño y la práctica de deporte y ejercicio físico, así como los relacionados con su familia, sus amistades y sus mascotas, todos valorados con puntuaciones superiores a 8. **En cambio, no alcanzan ni los 5 puntos sobre 10 la felicidad que les produciría tener muchos seguidores o conseguir muchos likes en redes sociales.**

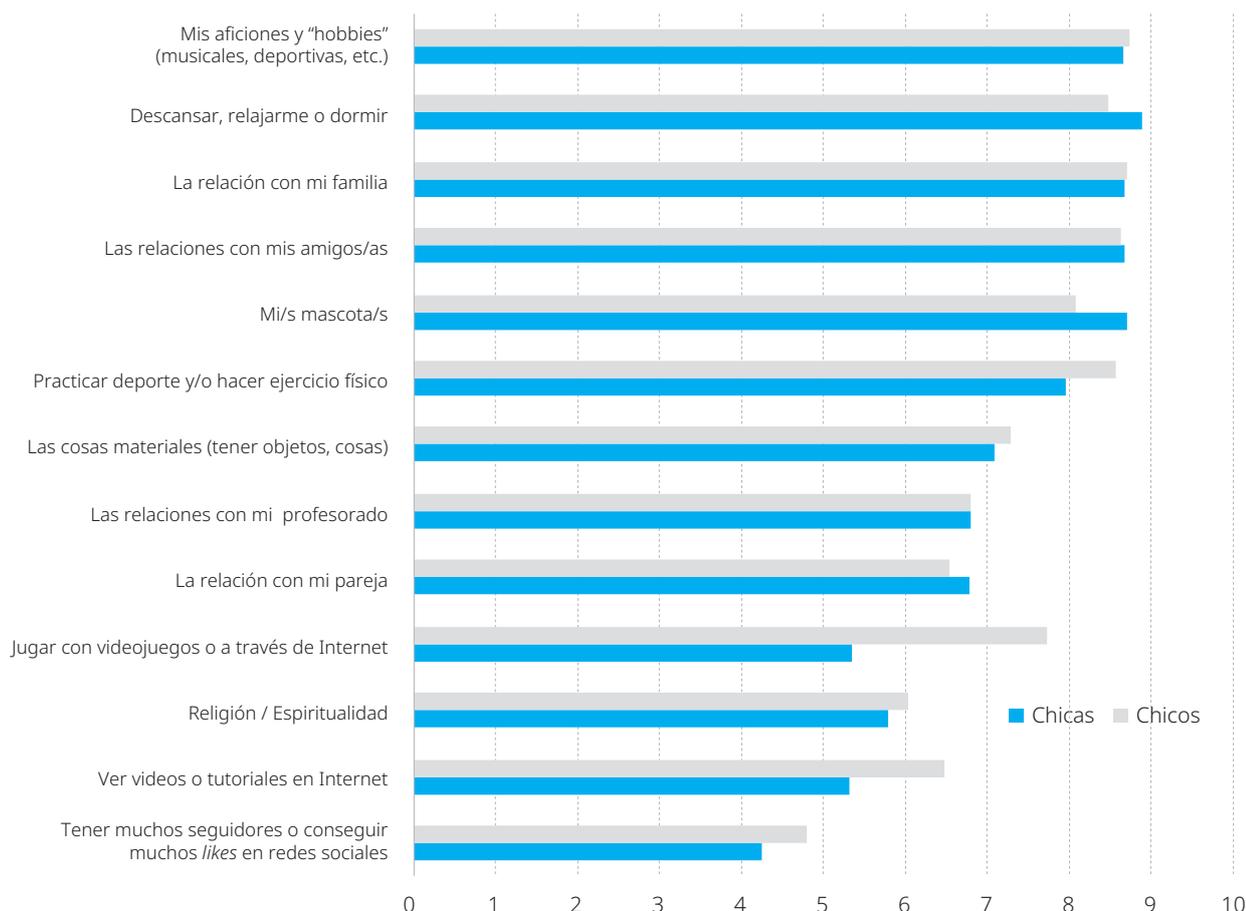
GRÁFICO 42. Influencia de diferentes elementos sobre su felicidad



La comparación entre las distintas ediciones del Barómetro revela que los elementos que hacen felices a los niños, niñas y adolescentes se han mantenido estables a lo largo de los últimos años.

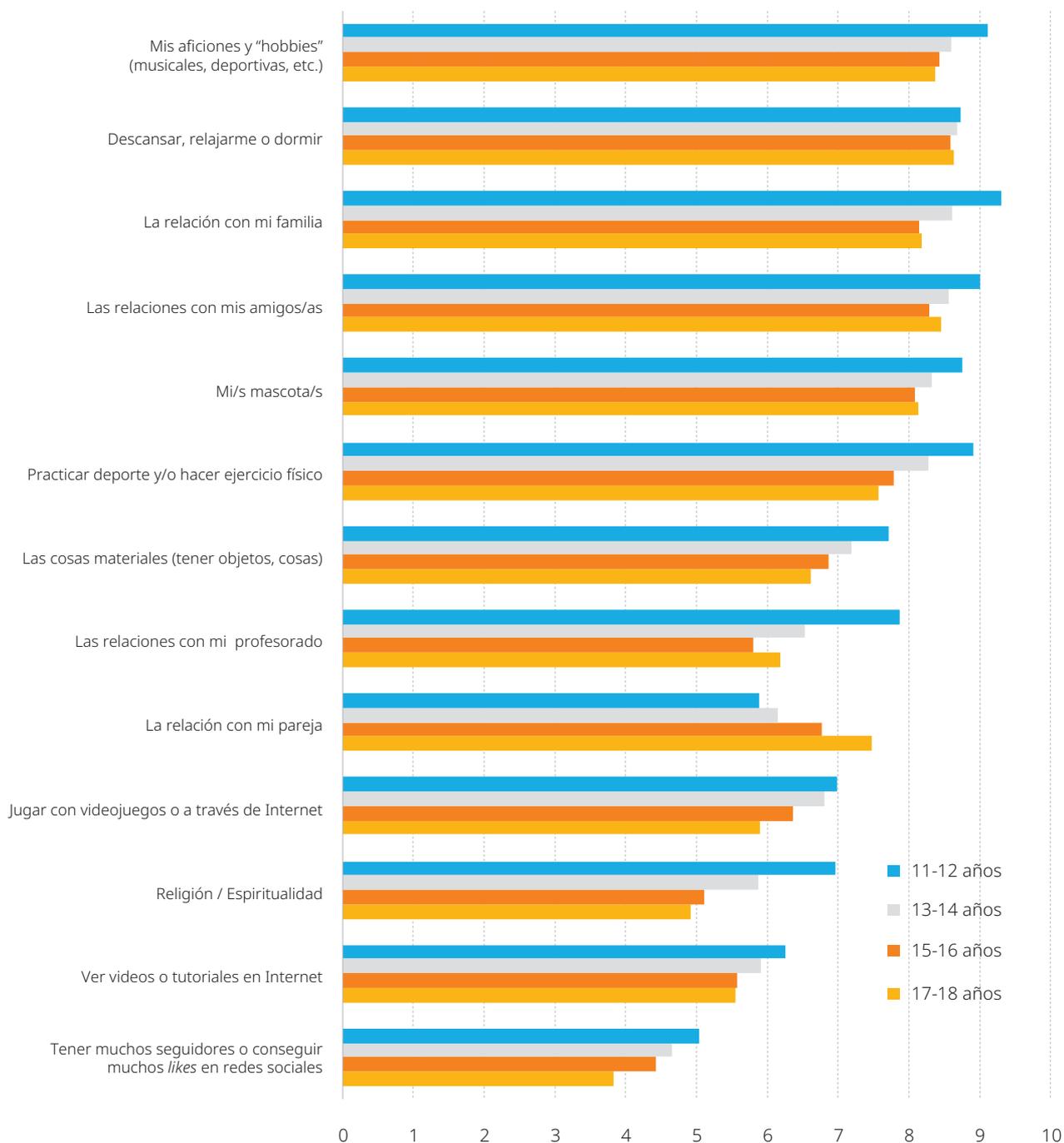
En cuanto a las diferencias por género, se aprecian diferencias en lo relacionado con jugar con videojuegos o el uso de estos través de Internet (7,72 en ellos y 5,35 en ellas) y ver vídeos o tutoriales por Internet (6,47 en ellos y 5,31 en ellas), con puntuaciones más altas en los chicos (ver gráfico 43).

GRÁFICO 43. Influencia de diferentes elementos sobre su felicidad por género



Con relación a la edad, la franja de 11-12 años presenta los niveles más altos de felicidad en todos los aspectos evaluados en comparación con los otros grupos de edad. La mayor diferencia se observa en cuanto a religión y espiritualidad, con una valoración de 6,96 a los 11-12 años, bajando al 4,92 a los 17-18 años. Las únicas excepciones a dicha tendencia son las concernientes a las relaciones de pareja, que aumenta a medida que se hacen mayores (desde los 5,88 puntos a los 11-12 años a los 7,48 a los 17-18 años), y al descanso y sueño, que no presenta cambios importantes entre los grupos (gráfico 44, en página siguiente).

GRÁFICO 44. Influencia de diferentes elementos sobre su felicidad por edad



Por último, se aprecian algunas diferencias en función del nivel adquisitivo familiar. En concreto, los niños, niñas y adolescentes de nivel adquisitivo alto muestran mayores niveles de felicidad relacionada con las relaciones familiares (8,95) en comparación con el nivel adquisitivo bajo (7,92).

6

RESULTADOS CUALITATIVOS

En este apartado se muestran los resultados más relevantes obtenidos a través de la investigación de carácter cualitativo realizada con tres grupos de discusión en tres ciudades españolas: Barcelona, Sevilla y Bilbao. Cada grupo tuvo una duración aproximada de dos horas y estuvo conformado por un número equitativo de chicos y chicas. En concreto, los grupos estaban conformados por 10 adolescentes de 3º-4º de ESO, Bachillerato y ciclo formativo de grado medio en Barcelona; 12 adolescentes de 2º a 4º de ESO de Sevilla; y 10 adolescentes de 6º de primaria y 1º-2º de ESO de Bilbao¹⁰.

Los resultados se dividen en tres bloques temáticos: la participación en asuntos sociales y políticos, su percepción y valoración de la política, y su percepción y valoración de la salud mental, en línea con el foco especial que se ha puesto sobre esta temática en esta edición del Barómetro. La descripción de estos resultados se acompaña de algunos ejemplos del discurso de los y las adolescentes participantes, en los que la nomenclatura G se refiere a grupo de discusión y la numeración a la ciudad de realización (G1, Barcelona; G2, Sevilla; y G3, Bilbao).

6.1. La participación en asuntos sociales y políticos en la infancia y la adolescencia

En los grupos de discusión los y las participantes han podido compartir reflexiones sobre distintas formas de participar, las facilidades o trabas para hacerlo, los lugares más propicios y aquellas barreras que impiden que haya un mayor número de chicos y chicas que ejerzan su derecho a la participación.

6.1.1. TIPOS DE PARTICIPACIÓN

El análisis de los tipos de participación se realiza, por un lado, en función de la modalidad de participación definida por los propios participantes: activa o pasiva. Como participación activa, entienden actividades solidarias, como hacer un voluntariado en campañas de recogida de alimentos, organizar actos reivindicativos o llamar a la participación en movimientos sociales, por ejemplo, ejerciendo de delegado o delegada en el centro educativo.

¹⁰. Se puede consultar información más detallada en el apartado de Metodología incluido en el Anexo 1.

“Yo por ejemplo ya he ido con mi madre a recaudar comida cuando hacen lo del banco de alimentos en los supermercados. Yo creo que eso sí le interesa a todo el mundo porque ayudas a la gente”. (G3)

“Salir con algún colectivo en el que estoy, entonces hacemos un manifiesto para el barrio, salimos al barrio a decir lo que necesitamos. Colectivamente es crear un proyecto que sea para jóvenes, entonces estoy en el casal”. (G1)

“Yo, como delegada solo tengo que preparar un papel explicando por qué participamos en la huelga. Nos dan bastante libertad para hacer cualquier huelga que sea estudiantil”. (G1)

“Nosotros recaudamos dinero y fuimos a llevárselo y estuvimos ayudando y todo eso. Al final, ahí estamos participando, intentando ayudarles”. (G3)

Como participación pasiva entienden acciones como colaborar en investigaciones, formar parte de grupos organizados como clubes o asociaciones juveniles, asistir a la escuela (asociado a la posibilidad de formarse) o apoyar movimientos sociales (por ejemplo, acudir a manifestaciones).

“Por ejemplo, viniendo aquí ya estás participando bastante. O sea, haciendo estas cosas en estudios y así. Haciendo tu opinión pública”. (G3)

“Yo los viernes pierdo el patio para hablar y dar mi opinión sobre la igualdad y todas estas cosas”. (G3)

“Mucha gente de mi clase o de mi colegio comparte un post, por ejemplo, el día de la mujer o del trabajo, y tú ya te imaginas lo que piensa al respecto”. (G2)

“El colegio es una parte importante de la sociedad, ya que está formando a adolescentes o niños que en un futuro van a aportar más de lo poco que aportamos”. (G3)

Los adolescentes que han vivido un proceso migratorio muestran una visión diferente de la participación. Al ser preguntados por acciones más reivindicativas, como las manifestaciones, consideran en líneas generales que son un privilegio concedido a los y las jóvenes nacidos en España, que no puede ser ejercido en igualdad de condiciones por la juventud migrante.

“Para otras personas esto no es un derecho, solo es un privilegio. No todos podemos salir a marchar y arriesgarnos a ser identificados cuando están las represiones, porque luego tenemos muchos problemas para conseguir un trabajo”. (G1)

Otra cuestión a destacar es el valor otorgado a la participación desde la acción individual (ej., acciones ecologistas), frente a formas de participar más colectivas o ligadas a espacios formales, como puede ser pertenecer a una asociación.

“Divido la basura en mi casa y cojo el autobús, entonces yo siento que tengo pertenencia a un grupo de personas que se preocupan por la ecología y el medio ambiente, aunque no sea parte de ningún grupo”. (G2)

“Porque no hace falta estar inscrito en ningún lado para poder participar. Tú puedes hacerlo en tu día a día con cosas básicas”. (G2)

“A ver que no digo que tengamos que hacer como ella [Greta Thunberg] que es muy difícil, pero digo que es un buen ejemplo y que si eres un menor y tienes una idea y lo haces pacíficamente, creo que se puede lograr”. (G3)

6.1.2. MEDIOS PARA LA PARTICIPACIÓN

La mayoría de los y las participantes señalan el centro educativo como la principal vía para participar. Lo identifican como un medio formal que favorece la participación, como una institución que tiene un rol importante en la sociedad y que proporciona oportunidades para colaborar en causas sociales. Mencionan como ejemplo la asignatura de “voluntariado” cursada en algunos centros educativos. En algunos casos perciben algunas incongruencias al llamarla “voluntariado”, cuando se trata de una asignatura obligatoria. No obstante, otras personas consideran que precisamente esa obligatoriedad genera una oportunidad para probar formas nuevas de participación en la sociedad, que de otra forma nunca conocerían.

“Pues el voluntariado es de voluntad, ¿no? Y cuando se hacen estas cosas a mí me parece que es más una obligación y los jóvenes pierden el sentido de qué es un voluntariado. Yo no cuento eso como un voluntariado, porque realmente no nace de la voluntad de los jóvenes”. (G1)

“En realidad voluntariado no es, aunque sí que te abre puertas porque, tal vez si te dicen haz esto tal, pues a lo mejor no te motiva, pero, al obligarte a hacerlo pues, lo descubres”. (G1)

Las redes sociales son otro de los medios clave para participar, ya que favorecen la visibilización de sus opiniones de forma directa, cómoda y de fácil acceso. De esta forma, sienten que tienen un lugar en el espacio virtual frente a la vida real o los espacios presenciales.

“Creo que son muy propensos a expresar sus opiniones en este tipo de medios y simplemente lo hacen y sienten que tienen una voz en esta sociedad”. (G2)

Respecto al uso de redes sociales para visibilizar opiniones se distingue entre una forma más activa de participación, como generar videos o post en los que se explica una experiencia en primera persona, frente a otros menos visibles como, por ejemplo, retuitear una huelga escolar o una manifestación por el día de la mujer.

“Cuando hacemos vídeos reivindicativos, o explicando alguna experiencia propia, es lo que llega más a la gente, porque también puedes llegar a pensar que te puede pasar a ti. Un comentario no va a llegar a tanto como si denuncias a alguna organización que te haya hecho algo”. (G1)

Sin embargo, también expresan su preocupación por problemáticas asociadas al uso de las redes sociales para participar, como el ciberacoso o la falta de veracidad de las informaciones.

“En algunas ocasiones, pero no el 100% de ellas porque también hay ciberacoso y pueden causar daños a otros jóvenes”. (G2)

“Lo miran en páginas que no son oficiales, que tergiversan todo lo que ha pasado. Entonces, a veces no sabes lo que es verdad y lo que no”. (G1)

6.1.3. PERSPECTIVAS FUTURAS DE SU PARTICIPACIÓN

En relación con su participación futura, señalan que les gustaría involucrarse en asociaciones y organizaciones, participar de forma individual en acciones que tengan algún impacto positivo o formar a otras personas. Consideran que este tipo de participación activa tiene un impacto directo en la sociedad.

“Supongo que, en un futuro, me gustaría estar más implicada sobre todo en más sindicatos, porque sí que es verdad que voy a las huelgas, pero creo que no hago más que participar en ellas, no las organizo”. (G1)

“En el futuro quiero hacer voluntariado o cosas así para estar como cerca de las personas y al final ver las consecuencias directas de mis acciones”. (G1)

“Yo me veo participando en la sociedad divulgando. Manteniéndome honesta a mis opiniones y transmitiéndolas a todo el mundo en mi entorno”. (G2)

Sin embargo, en relación con la participación en asociaciones y organizaciones se observó divergencia de opiniones. Por un lado, existe un deseo de participar a través de esta vía, con el argumento de que se trata de una plataforma colectiva que puede tener un mayor impacto. Pero, por otro lado, los y las adolescentes expresan la falta de confianza sobre ciertas asociaciones u organizaciones sin ánimo de lucro por no ser consecuentes con sus propósitos.

“Una ONG está muy bien porque así puedes hacer algo más grande, porque también estás con otra gente y no es solo lo que tú hagas”. (G3)

“Que esa organización realmente sea fiable y con tu ayuda lleguen a ese propósito”. (G2)

Respecto a formas de participación de manera pasiva, se distinguen recibir formación, expresar sus opiniones, colaborar en causas sociales o votar.

“Yo me veo participando en la sociedad en el futuro manteniendo mis opiniones. Luego ya compartiéndola con mis hijos si los tengo o en charlas con mis amigos. Esa sería mi forma de contribuir”. (G2)

“Yo cuando sea mayor de edad quiero ser donante de sangre”. (G2)

“Votando al partido que nosotros consideremos el mejor, el que más beneficiaría a la sociedad”. (G2)

6.1.4. LOS FACILITADORES DE LA PARTICIPACIÓN

Los facilitadores de la participación expuestos por los chicos y chicas se clasifican en tres aspectos: legitimación, respeto y apoyo de adultos; presencia de referentes o personas de su entorno que promuevan la participación y motivación personal.

Consideran que algo que puede influir en una mayor participación es que la sociedad otorgue importancia a su opinión y a las acciones que emprenden. Es decir, sentirse respetados, alejándose del criterio de inmadurez como factor excluyente para ser considerados por la sociedad como grupo con impacto.

“Tenemos menos experiencia y todo eso, pero al final también somos personas y tienen que respetar nuestra opinión por mucho que seamos menores”. (G3)

“Es importante que se vean los diferentes puntos de vista entre diferentes edades. No se pueden ver solo los de unos porque entonces estás ignorando los de otros”. (G3)

“Yo no veo eso de que por tener más edad tu opinión debe resaltar más. Alzar la voz sabiendo que tiene 18 o tiene 7. Yo pienso que se les debería escuchar igual.” (G2)

Los y las participantes señalan la importancia de que existan modelos que eduquen en el valor de la participación social y la favorezcan, fundamentalmente, desde los referentes familiares. Consideran que tener una figura de referencia que permita la participación desde la libertad de expresión y promueva el pensamiento crítico es una de las claves para favorecer la participación.

“Si una persona educa a su hijo llevándola a manifestaciones, explicándole varios puntos de vista, abriéndole un poco la mente, esa persona tendrá como un pensamiento más crítico y, por ella misma, podrá decidir si se manifiesta o no”. (G1)

“Yo creo que eso es lo que más influye en un niño o una niña. Al final si tus padres participan, tú vas a participar y si no participan es complicado que tú participes”. (G3)

Además, se apunta a la importancia del impacto de los valores del centro educativo como impulsor de la participación de los y las jóvenes.

También señalan la motivación personal como aspecto clave para participar. Esta motivación está relacionada con diferentes características como la curiosidad, el espíritu crítico, ser una persona activa o tener un interés específico para participar.

“Yo creo que siendo curiosos se puede lograr eso. Si tienes un espíritu crítico puedes valorar tú la información que te den”. (G3)

“Algo que me atraviesa, de algo que me pasa a mí, de algo que realmente me siento, que veo con mis compañeras, que empatizo”. (G1)

El hecho de que la participación tenga un impacto real y tangible en la sociedad es un aspecto clave para fomentar la motivación personal.

“Aportar algo realmente importante a la sociedad, o sea que cambie la sociedad. Algo tan importante que cambie cómo se comporta la gente”. (G3)

“Porque al final la sociedad también te influye a ti mismo, no es solamente hacia los demás. Tú puedes dejar tu participación para hacer del mundo un lugar mejor. Está en tu mano influir”. (G2)

La motivación personal se beneficia también del bienestar que genera ayudar a otras personas y adquirir nuevos conocimientos.

“Cuando estás ayudando a una persona también estás participando para ayudarlo y te sentirás mejor persona ayudando a los demás”. (G3)

“Para sentirme mejor de pronto, o sea, ni siquiera para cambiar algo, para sentirme mejor”. (G1)

A nivel práctico, este beneficio también puede vincularse con aspectos como perder clases o subir las calificaciones.

“A menos que sea una cosa que te beneficia a ti en el instante, como, por ejemplo, saltarse clase por la huelga”. (G1)

“Entonces, se empieza a apuntar la gente simplemente porque así les suben la nota y para perder clase”. (G3)

6.1.5. LOS OBSTÁCULOS DE LA PARTICIPACIÓN

Las barreras para la participación se han organizado en siete bloques temáticos: la sobrevaloración social de la opinión de las personas adultas, las actitudes de conformismo, los valores individualistas, el miedo a ser rechazado, la falta de autonomía y el exceso de control por parte de la familia y el centro escolar, la falta de motivación e interés personal por participar y, por último, la falta de tiempo.

En primer lugar, el obstáculo más importante observado por los y las participantes es la infravaloración de la opinión de los y las jóvenes frente a la sobrevaloración social de la opinión de las personas adultas. Dicha infravaloración contribuye a una falta de oportunidades para transmitir sus opiniones y genera un proceso de indefensión asociada al criterio de la edad.

“Yo creo que no aportamos mucho porque en esta sociedad la palabra de un adulto se escucha más”. (G3)

“Es que ni siquiera tenemos la oportunidad de hacerlo porque nuestra opinión no sale de clase, si no la piden, por lo menos”. (G3)

“Porque no se les toma en serio. No se les ve como la suficiente figura de autoridad para hacerles el caso necesario”. (G2)

Unido a esta percepción, se señala también la falta de impacto real que las acciones participativas pueden tener en la comunidad.

“No hacemos cosas porque sentimos que nuestras acciones no tienen un impacto real en la sociedad, o el entorno”. (G1)

“Mucha gente se desmotiva totalmente porque dice que ya ni vale la pena”. (G1)

Otro obstáculo a la participación tiene que ver con posibles actitudes de conformismo por parte de los y las adolescentes. Haber nacido en un momento histórico de paz social, con derechos asentados y un mayor bienestar, son algunos de los motivos que creen que les llevan a ser menos reflexivos y a tener un menor pensamiento crítico.

“Nos lo han dado como todo hecho, no vemos como tanto la necesidad de luchar. Yo creo que deberíamos concienciarnos más”. (G1)

“Como yo tengo mi Play y todo lo que quiero, pues entonces no voy a ayudar a los demás porque no me aporta nada. En cambio, seguro que si preguntas a un niño pobre ayudaría mucho más. Yo creo que es por eso”. (G3)

“Somos todos muy conformistas. Si nosotros estamos bien y nos dan algo que esté bien, no vas a pensar en intentar hacerlo mejor. Por eso creo que no se participa tanto”. (G3)

“Le preguntas en el cole para qué hacen huelga y no te saben contestar el motivo”. (G1)

Por otro lado, señalan el predominio de valores sociales asociados al individualismo como obstáculo para generar una mayor participación.

“Hacer cosas más sociales, es algo que no está muy arreglado a nuestra sociedad, porque, no sé yo creo que cada vez es como todo más individualista”. (G1)

En cuarto lugar, otra barrera está relacionada con el miedo a ser rechazados desde diferentes esferas de su contexto más cercano, como sus amistades, familia o profesorado. Este miedo cobra especial relevancia en torno a la adolescencia, por la necesidad que muestra el grupo en cuanto a la aceptación de su propia identidad en este momento vital.

“Yo creo que una de las grandes barreras es el miedo a ser juzgado por tus propias opiniones sobre todo en la adolescencia, porque al estar probándote como persona eres más sensible a que la gente te juzgue. Es más sencillo seguir lo que dice el grupo y así sentirte más acogido por ellos”. (G2)

“A veces no nos involucramos tanto porque nuestros padres nos echan para atrás (...) Yo voy a manifestaciones y eso, y cada vez que voy me dicen, ahora eres extremista, y profesores también, o a veces incluso amigos que te quitan las ganas”. (G1)

En quinto lugar, se señala la falta de autonomía debido al control de las familias.

“Yo creo que muchas veces nuestros padres nos limitan, pero porque nos dan su opinión. A mucha gente se les ha dado una opinión y esa es la verdad y no tienen la opción de cuestionar eso”. (G2)

La falta de autonomía para poder participar no solo viene de la familia, sino también del centro educativo.

“Cuando nos deja la escuela, pero a veces podemos ir a manifestaciones tipo el día de la mujer, depende de si nos cae en colegio o no, pero nos limita mucho tener deberes”. (G1)

Los grupos señalan también la falta de motivación personal por participar, ya que algunos chicos y chicas perciben que no les reporta ningún beneficio personal.

“Porque piensan más en hacer tonterías y se toman la mayoría de las cosas en broma. Por ejemplo: venga vamos a hacer esto para ayudar a una persona. Y se ríen, o no ayudan o hacen tonterías, y no te ayudan”. (G3)

En último lugar, se apunta a la falta de tiempo como otro de los obstáculos de la participación, sobre todo debido a sus responsabilidades escolares.

“La mayoría directamente no participan porque hay más cosas que hacer con los estudios y no tenemos tiempo para otras cosas, de tipo sociales y políticas”. (G1)

6.2. La percepción y valoración de la política

La política forma parte de la vida de toda la ciudadanía, independientemente de la edad, en esta parte los y las jóvenes han reflexionado sobre qué es la política, qué significa para ellos, cómo la valoran y cómo conseguir que haya más adolescentes implicados.

6.2.1. EL CONCEPTO DE “POLÍTICA”

Los y las participantes perciben el concepto de política por dos vertientes: la institucional y la no institucional. La definición institucional, con la que se identifican mayoritariamente, se caracteriza por entender el concepto de política como el sistema de representación mediante partidos políticos y el derecho al voto.

“La política, en teoría, es la base que lidera un país, la gente que te representa como pueblo”. (G1)

El concepto no institucional incluye acciones que sienten más cercanas y cotidianas. Por ejemplo, la participación en estudios dando su opinión o la organización de actividades en sus propios barrios.

“Yo creo que esto es política [participar en un estudio] porque, aunque no estemos aportando a la sociedad, sí estamos aportando en una ONG. Lo que quiere luego la ONG es decírselo al gobierno y que luego el gobierno tome iniciativas. Al final creo que sí estamos aportando algo. O sea, todo es una cadena, yo creo”. (G3)

Vinculado al concepto de política, los y las participantes mencionaron también el grado en el que la política afecta a su vida cotidiana en aspectos como el coste de los productos, la educación o la sanidad. Los y las participantes expresan que, al formar parte de la sociedad, la política forma parte de su día a día.

“Sí, me interesa la política porque afectarme sí me afecta, porque si afecta a mis padres también me afecta a mí”. (G2)

“Nos influye todo tipo de acto que se haga dentro de un gobierno porque, simplemente, por vivir en el país ya estamos involucrados en lo que se decida, lo que hagan las personas que están a cargo”. (G2)

6.2.2. SU VALORACIÓN GENERAL DE LA POLÍTICA

Hay una falta generalizada de interés por la política entre los chicos y chicas adolescentes. La justifican en el hecho de que la política no suele ser una preocupación propia de este tramo de edad (al vincular el concepto de política con el derecho al voto), o al hecho de que se trata de un derecho ya conseguido. Sin embargo, algunos participantes alertan sobre los riesgos que este desinterés puede tener para el futuro de la sociedad.

“La mayoría de los adolescentes no están nada interesados ni informados sobre política porque simplemente no les interesa”. (G1)

“Por pereza y porque no les interesa en este momento. Puede que cuando tengan 18 pues ya se lo lean un poquito por encima, pero ahora mismo no”. (G1)

“Yo pienso que realmente no le damos el valor necesario porque nunca lo hemos tenido que echar en falta. Pero, si en algún momento, en un futuro lejano, no podemos votar, nos daremos cuenta de la importancia del derecho de poder votar y poder expresar nuestra opinión de esta manera”. (G2)

Otros participantes apuntan a que sí existe interés por la política entre algunos chicos y chicas de su edad, aunque reconocen que no es lo más común. El interés es expresado fundamentalmente en primera persona y, en ocasiones, ligado a experiencias personales, como, por ejemplo, haber vivido un proceso migratorio.

“La política me parece muy interesante porque es lo que mueve la sociedad. Puede parecer muy rollo, pero es que dentro de la política hay bastante”. (G3)

“Para mí la política sí interesa mucho porque yo soy inmigrante y para nosotros el tema papeles, estudios, etc. son muy importantes”. (G1)

Llama la atención que estar interesado por la política no suele tener un reconocimiento positivo en el grupo de amistades o compañeros de modo que puede incluso conllevar un proceso de rechazo.

“Como que a esta edad la gente se suele fijar más en las redes sociales o el móvil. Y luego hay gente que a la mínima que les gusta otra cosa que no sea tipo redes sociales, móvil, [como la política] pues ya eres como rarito”. (G3)

“Cuando empieza a hablar en medio de clase sobre política, países, la gente dice: qué te calles”. (G3)

Otro aspecto importante tiene que ver con el nivel de desconfianza y el desencanto que les genera. Consideran que, para los miembros de los partidos políticos prevalece el beneficio propio por encima del de la sociedad; y perciben falta de honestidad por parte de los representantes políticos.

“Nos han enseñado que mienten mucho los políticos, y claro para oír a gente decir mentiras, y que nunca hagan lo que dicen que van a hacer, pues como que me aburre”. (G1)

“Yo pienso que la política puede llegar a ser un poco engañosa. No todos, pero algunos sí, y siempre te van prometiendo cosas, pero no llegan a hacerlo”. (G2)

“Tampoco veo una manera de arreglar esa democracia, porque necesitas a alguien que represente a un montón de gente muy diferente que sabe que no podrá hacer a todo el mundo contento”. (G1)

Identifican en la sociedad en general y, más concretamente entre la gente de su edad, una falta de identificación respecto a la política que los lleva a alejarse de ella.

“Pienso que los jóvenes no ven a los políticos como gente cercana o gente a la que escuchar, porque no los representan y más que nada no luchan por lo que a ellos les interesa”. (G1)

“Casi nunca se ponen de acuerdo, siempre están discutiendo, siempre están intentando humillar al otro, y me parece una forma muy infantil de debatir y argumentar”. (G3)

Por otro lado, muestran su rechazo a los procesos de radicalización y polarización de la política, que imponen organizar la sociedad en extremos.

“La sociedad es muy radical con el tema política. Solo te ven blanco o negro. Normalmente no se ve una escala de gris en la que puedas opinar algo de este o algo del otro”. (G2)

Otro aspecto que influye en la valoración que realizan sobre la política es la lejanía respecto al derecho a votar, que los y las posiciona en un momento vital en el que no corresponde preocuparse por la política. En general, la perciben como un aspecto por el que preocuparse en el futuro, al entender que en el momento presente no tienen capacidad de impactar en ella. Ahora bien, sí reconocen el valor de estar informados.

“A pesar de tener una base del conocimiento, no nos deberían impulsar tanto a hablar sobre política porque no es un tema que les incumba tanto realmente hasta que tengan 18 años”. (G2)

“Todavía somos jóvenes para pensar, para estar tan involucrados en el tema de la política. Debemos estar informados, pero tampoco como debería estarlo un adulto”. (G2)

Por último, se presta especial atención a la influencia del entorno cercano. Para la mayoría sus intereses o preferencias políticas vendrán determinadas por los mensajes transmitidos en el contexto familiar, aunque también muestran una necesidad de autorreflexión.

“Nuestras opiniones políticas están muy influenciadas por nuestro aspecto familiar. Entonces ya tú ves a tus padres, tus tíos, tus abuelos, como un ejemplo a seguir y dirás, si ellos hacen eso yo también tengo que hacer eso porque son mis ideales”. (G1)

“Porque al final tú pillas lo que te dicen tus padres”. (G3)

“En nuestro colegio nos intentan educar o mostrar, no de un partido, sino lo que es la realidad, por así decirlo. Entonces, los profesores nos muestran las opciones que tenemos y nos suelen dar noticias que pasan”. (G2)

6.2.3. PROPUESTAS DE MEJORA PARA LA POLÍTICA

El acercamiento a la política desde lo local, una comunicación efectiva a través del lenguaje cercano y el control de la corrupción, son las principales propuestas de mejora para la política.

En primer lugar, respecto al acercamiento a la política desde lo local, muestran su preferencia por espacios cercanos donde poder expresar sus opiniones.

“Hay varios partidos que tienen sindicato joven, yo creo que es una buena idea porque llega más a nosotros, porque lo está diciendo una persona de nuestra edad, y es como que lo escuchamos más y lo respetamos más, porque no lo vemos tan distante”. (G1)

“Interesarse más en los chicos de nuestra edad”. (G3)

“Si no hablan de nosotros o no tienen en cuenta nuestras opiniones no nos van a interesar”. (G3)

Valoran la necesidad de ampliar el concepto de política, teniendo en cuenta acciones sobre las que puedan tener capacidad de influir.

“La solución de la participación política es dejar de ver que la única forma de participar políticamente es en un partido e irnos por otras formas de política. A mí los casales de juventud me parecen muy políticos, al estar haciendo cosas en tu barrio. Para mí es despolitizar y darle valor a lo otro, a lo comunitario”. (G1)

En segundo lugar, para que la política resulte atractiva para los y las jóvenes es necesario que se promueva la información efectiva mediante la utilización de un lenguaje cercano. En este sentido, consideran que las redes sociales podrían proporcionar una vía efectiva de comunicación, aunque creen que existen riesgos respecto a la desinformación, si se hace un mal uso de ellas.

“Una cosa que se podría hacer sería informar sobre los partidos políticos actuales, porque yo creo que realmente muchos jóvenes no miran noticias, no escuchan radio, no leen... Ni siquiera saben qué opinan los partidos, solo saben por encima lo que se va hablando en la calle. Que nos dieran un papel con el discurso de cada partido político y, a lo mejor, alguien encontraría un papel donde coincide con sus ideas y estaría más motivado a votar”. (G1)

“Estar informado y tener una opinión propia y así poder opinar.
Básicamente estar informado”. (G2)

“Hay que informarse un poco, porque, aunque dé pereza mirar, mirando un vídeo de 30 segundos en TikTok, ahí puede haber mucha desinformación y puede manipularse mucho lo que un partido pide”. (G1)

“Que usen un lenguaje más claro porque hay palabras que igual hay gente que les cuesta entenderlas”. (G3)

Por último, para mejorar la situación política señalan la necesidad de instaurar mecanismos para eliminar la corrupción.

“Hay que poner mecanismos para frenar la corrupción”. (G1)

6.3. La percepción y valoración de la salud mental

La salud mental es una de las principales preocupaciones de los y las jóvenes, su importancia para un bienestar global y los factores que la determinan, marcaron la discusión y las reflexiones en esta última fase del estudio cualitativo.

6.3.1. FACTORES RESPONSABLES DEL EMPEORAMIENTO DE LA SALUD MENTAL EN LA ADOLESCENCIA

La necesidad de ajustarse a los estándares sociales, el exceso de exigencia y el uso inadecuado de tecnologías y redes sociales, están entre los principales factores de riesgo para el empeoramiento de la salud mental de los y las adolescentes.

En la necesidad de ajustarse a estándares sociales se incluyen aspectos como aspirar a la imagen de perfección proyectada socialmente, la necesidad de aceptación por parte de “los otros” o el rechazo a lo diferente.

“Se sigue pintando que existen vidas perfectas y modelo que todo el mundo debería seguir, entonces todo el mundo intenta hacer lo mismo”. (G1)

“La salud mental podría empeorar cuando, por ejemplo, dices las cosas que te gustan y te critican a morir. Porque yo en mi caso a mí no me gusta el fútbol, y cuando digo que me gusta cualquier otra cosa pues friki”. (G3)

“Gay y lesbiana como insulto y creo que a esa gente les afecta mucho en su salud mental y hay gente muy joven que les afecta mucho”. (G3)

Respecto al sentimiento de exigencia o presión manifiestan que viene dada sobre todo por los estudios y que, por lo general, es ejercida desde la figura de los progenitores. A pesar de esto, reconocen que, en comparación con generaciones anteriores, reciben más atenciones y desarrollan sus estudios en un sistema educativo menos coercitivo.

“A los adolescentes actualmente se les requieren muchas cosas que a lo mejor les sobrecarga su mente, por ejemplo, con los estudios.” (G2)

“Uno de los grandes factores que han dado lugar a una menor salud mental en los jóvenes es la presión que hay alrededor de ellos por conseguir un futuro estable.” (G2)

"A veces son los padres los que le dañan la experiencia ya que les ponen muchos fallos a sus notas o exageran cualquier cosa o no les dejan tener amistades." (G2)

En relación con el uso inapropiado de las tecnologías y redes sociales, los y las participantes reconocen que esta puede ser una de las causas que contribuyen al empeoramiento de la salud mental entre los adolescentes. El uso de las tecnologías y redes sociales son un fuerte vehículo de interacción social, que puede llegar a predominar la conexión virtual, frente a la presencial. Este hecho puede tener como consecuencia la disminución de participación en actividades que requieren interacción física. Asimismo, la falta de control respecto a su uso es percibida como una de las causas asociada a los problemas de salud mental.

"Yo creo que con las redes sociales es algo que está como acelerando este proceso [problemas de salud mental]". (G1)

"Pues yo creo que estar en una irrealidad todo el rato, afecta mucho". (G3)

"Muchas veces cuando vamos a una plaza con el propósito de jugar a algo, pues acabamos jugando con el móvil. Entonces, es como que cada cosa que hacen lo hacen con el móvil. Entonces igual eso es lo que afecta". (G3)

Por otro lado, sobre el uso de las redes sociales, consideran que pueden llegar a ser una herramienta perjudicial por el impacto que tienen en la autoestima de los y las adolescentes cuando se dan situaciones de ciberacoso.

"Yo creo que está peor la salud mental de los adolescentes, no por la tecnología sino por el uso de la tecnología. Porque yo puedo tener el móvil y que no me pase nada, pero yo puedo tener el móvil y que me llegue un mensaje metiéndose conmigo o yo puedo tener el móvil y enviar mensajes metiéndome con ellos. O sea, me puede bajar la autoestima o directamente puedo bajársela yo a los demás". (G3)

"Yo pienso que más que de las tecnologías, es cosa de las redes sociales o comentarios que te dan hacia ti o burlas que también pueden afectar a tu autoestima que eso también entra en tu salud mental". (G3)

6.3.2. IMPORTANCIA CONCEDIDA A LA SALUD MENTAL POR PARTE DE LOS Y LAS ADOLESCENTES

Los discursos sobre la percepción y valoración de la salud mental de los y las participantes de los diferentes grupos de discusión se centraron principalmente en dos aspectos: la visibilidad de los problemas de salud mental y cómo afrontar posibles dificultades emocionales.

Respecto al grado de visibilidad de los problemas de salud mental, se percibe que, aunque es un tema relevante para la sociedad en general, puede que en la adolescencia se preste menos atención debido, parcialmente, a la falta de información. A pesar de esto, consideran que para su generación compartir los problemas de salud mental puede resultar más fácil que para las generaciones previas.

"Yo creo que no ha empeorado, solo es que ahora se habla más, porque hay cosas como depresión, ansiedad, TDAH, que pasan de toda la vida, pero antes eran un tabú, y ahora se hablan mucho más entonces parece que ahora lo pasamos mal, ahí es que ahora esta generación de cristal y todo, y es que ahora tenemos la valentía de hablar de nuestros problemas". (G1)

"Yo creo que la salud mental nos importa mucho, o sea que la mayoría de gente, creo que cada vez hay más niños con salud mental mal, pero creo que la gente no sabe que los demás también están mal entonces se creen que somos los únicos que estamos con la salud mental baja o mal". (G3)

"Yo pienso que la salud mental es muy importante, pero creo que la gente de mi entorno, al menos en mi clase, no le da mucha importancia porque creen que son tonterías." (G2)

Al reflexionar sobre los problemas de salud mental, los y las participantes señalan la importancia de prevenir determinadas conductas, como pueden ser las autolesiones o el suicidio. Asimismo, algunos participantes señalaron la importancia de identificar correctamente los problemas de salud mental para abordarlos de la mejor manera posible.

"Al final para que uno se suicide, tenía que estar muy mal. No se puede decir ni que es un exagerado. Si lo ha hecho es por algo y él sabe lo que piensa". (G3)

"Sí es muy importante tener una buena salud mental, pero hay cosas que no solo dependen de ella y se descarga completamente la culpa en su salud mental. O hay gente que dice "yo estoy mal de salud mental" y puede no estarlo, pero el solo hecho de pensarlo lo hace, los hace que se vuelvan que están mal." (G2)

En relación con la prevención de problemas de salud mental se destacan dos líneas de acción. En primer lugar, promover espacios donde poder compartir sus emociones, así como conocer experiencias de otras personas con las que empatizar. En segundo lugar, contar con información sobre recursos disponibles. Además, algunos participantes señalan la importancia de la acción individual para prevenir los problemas de salud mental, por ejemplo, interviniendo en los casos de acoso escolar.

"A lo mejor contárselo a tus padres, a tus profesores o a tus amigos porque igual tú solo no puedes razonarlo". (G3)

"Se diagnostican también más cosas, que parece que sea una cosa mala porque ahora parece que todo el mundo está mal, pero realmente te están ayudando porque te han diagnosticado una cosa y si tienes la suerte te pueden dar las claves para vivir o llevar la situación de una forma mejor. También creo que a la vez puede que sea por redes, donde siempre te está hablando de esto y te sientes identificada con algún aspecto. Entonces es verdad que es una gran suerte poder hablar de este tema, poder acudir a una terapia, pero, a recursos mucho más fácil, por ejemplo, en internet también hay acceso a mucha información". (G1)

"Entonces, yo creo que está bien que haya gente que admita que ha tenido una salud mental mala y que dé ejemplo sobre lo que les ha pasado en su infancia para que la gente se dé cuenta de que no está sola y de que hay más gente al lado. Yo creo que debería haber más gente que ayude a los niños". (G3)

"Ahora hay más estadística de esto, las ayudas te llegan más rápido, Ahora hay más asistentes a los lados en los colegios y tal que se dan cuenta de esas cosas". (G1)

7

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

1. Las preocupaciones sociales

El principal problema que preocupa en la actualidad a la sociedad en España, según niños, niñas y adolescentes, es la economía, seguido por la política y las cuestiones relacionadas con la contaminación y el medio ambiente. En comparación con lo obtenido en la anterior edición del estudio, la economía continúa siendo la preocupación principal para la sociedad, aumentando incluso el porcentaje respecto a ediciones previas. La preocupación social por la política y la contaminación y el medio ambiente vuelve a repetirse con los resultados de la primera edición. En cambio, en esta edición, la COVID-19 y la guerra ya no están identificadas entre las preocupaciones más importantes para la sociedad.

Cuando se les pregunta por sus propias preocupaciones, se encuentra en primera posición la economía y asciende a la segunda posición la contaminación y el medio ambiente. La guerra baja de la segunda a la tercera posición en esta edición y desaparece la COVID-19 como una de las preocupaciones de los propios chicos y chicas.

Se mantienen diferencias de género en la percepción de la política como preocupación de la sociedad y la suya propia, que es más frecuente en ellos que en ellas. Asimismo, se mantiene la siguiente tendencia: a mayor edad, aumentan las preocupaciones relacionadas con el trabajo y las perspectivas de futuro, y se produce una disminución de las preocupaciones sobre la guerra y la contaminación y medioambiente.

Tras las preguntas abiertas para que de forma espontánea, indicaran su opinión de lo que más le preocupa a la sociedad y a ellos y ellas mismas, se incluyó una pregunta cerrada consistente en calificar su nivel de preocupación en 30 cuestiones concretas. En este caso, se mantiene en primera posición la preocupación por el abuso sexual a niños y niñas, lo cual es especialmente alto en el caso de las chicas. Tras esta preocupación, les sigue en este orden: el terrorismo, las guerras y los conflictos internacionales, el hambre y la pobreza extrema en el mundo, el acoso escolar y ciberacoso, el rendimiento escolar, y la preocupación por la salud mental, es decir, por el hecho de que niños, niñas y adolescentes puedan sufrir depresión, ansiedad y otros problemas psicológicos.

Es destacable la clara disminución en la actualidad de la preocupación por las desigualdades de género, el machismo y la violencia machista entre niños, niñas y adolescentes; disminución que se encuentra bastante más marcada en el caso de los chicos frente a las chicas.

2. Su opinión sobre asuntos sociales y políticos

Solo 1 de cada 10 niños, niñas y adolescentes valora la situación política y económica del país como buena o muy buena, mientras que 4 de cada 10 la valora como mala o muy mala, siendo más claras estas tendencias a medida que chicos y chicas tienen más edad.

En cambio, es más positiva la valoración que hacen de la situación política-económica de su entorno más local, como es su ciudad o pueblo. En este caso, casi 3 de cada 10 la valoran como buena o muy buena. En la valoración más positiva del ámbito local influye también el nivel socioeconómico: son chicos y chicas con un alto nivel adquisitivo familiar quienes tienen una valoración más positiva de esta situación, mientras que chicos y chicas con nivel adquisitivo más bajo tienen una valoración claramente más negativa.

Las tres instituciones o grupos sociales que más confianza generan a niños, niñas y adolescentes son la universidad, la sanidad pública y la ciencia. En cambio, en el extremo contrario destacan como las instituciones peor valoradas: los partidos y representantes políticos, el Gobierno del Estado y los representantes religiosos.

En línea con lo anterior, las profesiones peor valoradas son la de político o política, seguida por la de creador o creadora de contenidos y la de esteticista. En cambio, las profesiones mejor valoradas son las relacionadas con la Medicina y la Psicología, así como la profesión de policía, aunque ésta disminuye su valoración en los chicos y chicas más mayores. Ellas valoran algo más que ellos las profesiones relacionadas con la Educación y la Psicología.

Respecto a los motivos por los que chicos y chicas tienen más desconfianza y menor valoración de los representantes políticos, casi 2 de cada 3 niños, niñas y adolescentes indican que se debe a que consideran que son personas corruptas, razón que aumenta con la edad. Casi 1 de cada 6 indican que esta desconfianza se debe también a otras dos razones: no sentirse realmente representados y no entender de política. La percepción de baja capacidad para entender sobre política es más alta en las chicas que en los chicos y disminuye a medida que tienen más edad. Algunas de estas cuestiones varían en el caso de las personas que no han nacido en España, quienes, a pesar de tener menor percepción de corrupción, sienten con más frecuencia que ningún político o ninguna política les representa y muestran mayor sensación de no saber cómo influir en la política.

3. Su compromiso cívico e implicación ciudadana

La frecuencia de haber participado en los últimos 12 meses en asuntos sociales y políticos varía en función de la actividad a realizar y, en general, disminuye con la edad. Entre las actividades más frecuentes, 9 de cada 10 participantes ha votado a su representante de clase y 8 de cada 10 ha participado activamente en un debate de clase. En cambio, en el extremo opuesto, solo 1 de cada 10 ha participado en organizaciones juveniles vinculadas a un partido político y solo 2 de cada 10 lo ha hecho en un grupo o consejo local de participación.

Las chicas participan con más frecuencia que los chicos en asociaciones educativas o culturales, así como en grupos de jóvenes voluntarios que ayudan a los demás; mientras que los chicos participan más en otras cuestiones de representación, como por ejemplo en organizaciones juveniles vinculadas a un partido político.

Respecto a sus expectativas de participación en diferentes asuntos sociales y políticos, las dos actividades que despiertan más interés son la de colaborar con asociaciones para proteger a los animales, seguida por participar en asuntos que tienen que ver con la salud y la seguridad que afectan a su comunidad, en ambos casos más frecuente en las chicas. En cambio, la actividad que suscita menos interés es la de colaborar activamente en un partido político, en cuyo caso genera claramente menos interés en chicas y en el grupo con nivel adquisitivo bajo en comparación con los chicos y el grupo con nivel adquisitivo alto.

En el manejo de información sobre temas de actualidad destacan como los dos medios más usados para obtener información la televisión (usada todos o casi todos los días por el 28,5%) y los y las *influencers* (seguidos con la misma frecuencia por el 27,7%). Por el contrario, solo 1 de cada 10 adolescentes comparte información, enlaces o videos en redes sociales o hace comentarios en ellos. En una situación intermedia se encuentran seguir en las redes sociales a periodistas y cuentas de medios oficiales y buscar noticias en la red, con casi el 20%, porcentaje que aumenta en los grupos de más edad y con nivel adquisitivo alto.

4. Estereotipos de género

En esta edición se ha preguntado por los roles de género percibidos por niños, niñas y adolescentes en relación con diferentes profesiones y características de personalidad. Los resultados muestran que la opción más frecuente en todas las profesiones preguntadas (cuidar a niños y niñas, limpiar casas, curar y cuidar a personas enfermas, gestionar empresas, montar ordenadores y velar por la seguridad de las calles, prevenir delitos y perseguir el crimen) es la más igualitaria, es decir, pensar que ese trabajo lo pueden realizar tanto hombres como mujeres. A pesar de esto, destacan algunas profesiones por mostrar estereotipos de género más marcados. Por ejemplo, 3 de cada 10 participantes considera que la profesión relacionada con velar por la seguridad de las calles, prevenir delitos y perseguir el crimen es un trabajo que deberían hacer solo o sobre todo los hombres y 2 de cada 10 considera que cuidar niños y niñas debería ser hecho solo o, sobre todo, por mujeres.

Esta visión estereotipada de las profesiones es algo mayor en esta cuarta edición en comparación con la anterior edición, especialmente en profesiones clásicamente masculinizadas, como las relacionadas con mantener la seguridad o gestionar empresas, y en las típicamente feminizadas, como cuidar de personas enfermas o limpiar casas.

En todos los casos, los estereotipos de género en las profesiones son más altos en los chicos en comparación con las chicas. Asimismo, se encuentran también diferencias en función de otras

características de la muestra. Por ejemplo, la feminización de la profesión relacionada con limpiar casas es más fuerte en chicos y chicas con nivel adquisitivo alto, mientras que la de cuidar niños y niñas está más presente en quienes han nacido fuera de España.

Por otro lado, se ha preguntado por los estereotipos de género en relación con diferentes características de personalidad, como son ser dominante, actuar como líder o lideresa, tener autoconfianza, tener buenos modales, intentar lucir un buen aspecto y expresar cariño abiertamente. Al igual que en la variable anterior, la opción más frecuente es la más igualitaria, es decir, pensar que esa forma de ser se puede encontrar tanto en hombres como en mujeres. Sin embargo, más de 1 de cada 10 participantes considera que hay cuestiones más propias de hombres, como es ser dominantes o actuar con liderazgo, mientras que hay otras más frecuentes en mujeres, como es expresar cariño abiertamente o intentar lucir un buen aspecto.

Se encuentran que estos estereotipos de género, especialmente los que tienen que ver con las cuestiones de personalidad clásicamente entendida como masculinas, están más presentes en los chicos en comparación con las chicas.

5. Su bienestar emocional y felicidad

En líneas generales, los niños, niñas y adolescentes informan de un alto nivel de bienestar subjetivo, especialmente en las cuestiones referentes a sus relaciones sociales, aunque muestran peores indicadores de bienestar relacionadas con el uso de su tiempo libre.

En comparación con las anteriores ediciones del estudio, aumenta el porcentaje de quienes consideran que les va bien en el colegio o instituto. Respecto a los indicadores de bienestar físico (sentirse bien, en forma, lleno de energía) aumenta los porcentajes positivos en esta cuarta edición con respecto a la tercera, recuperando la disminución que se detectó en la tercera edición.

En general, el nivel de bienestar emocional es más alto en los chicos, frente a las chicas, y en los niños y niñas de 11-12 años, frente a los y las adolescentes de más edad. Además, los resultados muestran, en general, peores indicadores de bienestar emocional en chicos y chicas con nivel adquisitivo bajo y entre quienes nacieron fuera de España.

Por otro lado, los elementos más importantes para la felicidad de chicos y chicas, valorados con puntuaciones superiores a 8 puntos sobre 10, son los que tienen que ver con sus aficiones y hobbies, su tiempo de descanso y sueño, la relación con su familia y con sus amistades, sus mascotas y la práctica de deporte y ejercicio físico.

Algunas diferencias de género se encuentran en el uso de las tecnología, en concreto, jugar a videojuegos o a través de Internet, así como ver videos o tutoriales por Internet, cuestiones que parecen producir más felicidad a los chicos que a las chicas. Excepto la felicidad producida por la pareja y por el descanso y sueño, las demás cuestiones producen más felicidad en el grupo de menor edad (11-12 años) en comparación con los demás.

RECOMENDACIONES

AL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS Y AL MINISTERIO DE JUVENTUD E INFANCIA:

• Garantizar un sistema periódico, amplio y oficial de recogida de opiniones de niños, niñas y adolescentes

Existen diferentes propuestas sectoriales que recaban la información de niños, niñas y adolescentes; como es el estudio impulsado por el Ministerio de Sanidad cada cuatro años, [Estudio sobre las conductas saludables de jóvenes escolarizados \(HSBC\)](#) o el Programa para la [Evaluación Internacional de los Estudiantes](#) (informe PISA) impulsado por el Ministerio de Educación y Formación Profesional, que recoge información cada tres años. Otros estudios son propiciados también por entidades sociales, no obstante, con el **Barómetro de opinión de infancia y adolescencia** se pretende fortalecer la recogida de opiniones vinculadas con ciudadanía y bienestar, para que los resultados sean tenidos en cuenta en las decisiones que afectan directamente a la infancia y adolescencia.

Se **recomienda** que el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), en colaboración con el Ministerio de Juventud e Infancia, consolide el sistema de recogida de información ya planteado en este barómetro. Este sistema debe incluir la medición de ciudadanía y bienestar por parte de la administración pública y debe tener la flexibilidad de ampliarse puntualmente según las temáticas que sean consideradas de interés.

A GOBIERNOS LOCALES, AUTONÓMICOS Y ESTATALES:

• Formar a los tomadores de decisión para que promuevan la participación infantil y adolescente

El derecho a la participación infantil está reconocido como principio rector en la Convención sobre los Derechos del Niño, eso significa que es un aspecto transversal que, junto con los demás principios (no discriminación, interés superior y supervivencia y desarrollo), busca que se cumpla el articulado de los derechos. En todo caso, no siempre el derecho a la participación se considera un “derecho de primer nivel”, es decir, si bien los derechos son igualmente importantes, el derecho a la participación es percibido de una manera secundaria.

En ese sentido, se **recomienda** una formación específica y continua a las personas responsables de la toma de decisiones para garantizar procesos de calidad y, especialmente en este ámbito, la rendición de cuentas que deben realizar los responsables políticos, tal y como se incluye en la Observación General número 12 del Comité de los Derechos del Niño, sobre el derecho a ser escuchado.

• Asegurar que los niños, niñas y adolescentes participen en los ciclos normativos

De manera global, no es habitual que en la elaboración, seguimiento y evaluación de normativas y planes que impactan en la vida de niños, niñas y adolescentes se tenga en cuenta su visión.

Se **recomienda** establecer los mecanismos necesarios para que a nivel estatal, autonómico y local se tenga en cuenta las propuestas de la infancia y la adolescencia en aquellas políticas que les afecten, considerando los recursos necesarios, lenguaje adaptado y amigable, y formatos adaptados a las edades de niños, niñas y adolescentes.

A PARTIDOS POLÍTICOS Y CARGOS ELECTOS:

• Desarrollar una política amigable con la infancia

Como se puede ir desgranando en las diferentes ediciones del **Barómetro de opinión de infancia y adolescencia**, los chicos y chicas encuestados muestran una desafección política considerable, tanto a nivel de su valoración como profesión e instituciones (siendo una de las peores valoradas), como en su visión de la política en general (siendo un poco más cercana la política local). Es importante generar un acercamiento mayor por parte de partidos políticos y de tomadores de decisiones para que niños, niñas y adolescentes tengan más información del funcionamiento político, competencial y de la importancia que las decisiones políticas tienen en su vida.



A CENTROS EDUCATIVOS, ENTIDADES LOCALES, ASOCIACIONES:

• Garantizar la participación activa de niños, niñas y adolescentes en procesos de calidad

Tal y como se concluye de los grupos cualitativos de discusión, que chicos y chicas reciban información de las diferentes posibilidades de participación en la sociedad puede fomentar una mayor vinculación y activismo social en un futuro. Los resultados de este proceso de consulta denotan un descenso de su futura implicación en cuanto a voluntariado y movimiento asociativo.

Se **recomienda** contar con los entornos más cercanos donde interactúan niños, niñas y adolescentes, como centros educativos, grupos locales de participación municipal, asociaciones, entorno donde residen, así como otros agentes clave, para asegurar un acompañamiento y formación en relación a los derechos de infancia y al ejercicio de la participación infantil.

El acompañamiento y ejercicio del derecho a la participación infantil y adolescente responde a una serie de premisas señaladas por el Comité de los Derechos del Niño, en su Observación General número 12, *el derecho del niño a ser escuchado*. Se **recomienda** a las administraciones responsables generar espacios de calidad que sean seguros y protectores; considerar metodologías adecuadas para las edades de los niños, niñas y adolescentes; compartir información oportuna que incluya rendición de cuentas; formación adecuada para las personas adultas y mecanismos para garantizar la inclusión de todos los niños, niñas y adolescentes.

A INSTITUCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS:

• Asegurar espacios libres de violencia para la infancia y la adolescencia

En las diferentes ediciones del barómetro la preocupación por los abusos sexuales en la infancia y por el acoso escolar se encuentran como las grandes preocupaciones de los niños, niñas y adolescentes. En esta edición, casi 9 de cada 10 chicos y chicas se muestran bastante o muy preocupadas por los abusos sexuales. Prevenir estas situaciones y abordarlas de forma inmediata es cuestión global de la sociedad.

Es vital establecer políticas de salvaguarda en las diferentes instituciones y entidades y proporcionar mayor formación en el rol protector que tienen los adultos para fortalecer la participación segura de los niños, niñas y adolescentes.

ANEXO I

Nota metodológica del estudio

En este anexo se describen las cuestiones metodológicas aplicadas en la realización de la cuarta edición del Barómetro de Opinión de la Infancia y la Adolescencia. El estudio ha recibido la aprobación del Comité de Ética de Investigación de la Universidad de Sevilla (CEIUS), con número de referencia 1184-N-23, cumpliendo con todos los requisitos éticos y legales, y respetando los derechos y la privacidad de los participantes conforme a la Ley Orgánica 3/2018 de Protección de Datos Personales y Garantía de los Derechos Digitales. Esto asegura que todos los datos obtenidos han sido tratados con la máxima confidencialidad y respeto por los derechos de los y las adolescentes, en consonancia con los principios establecidos en la Declaración de Helsinki¹¹.

En esta cuarta edición del Barómetro se han incorporado las dos siguientes novedades. Por un lado, se ha incluido un estudio concreto de la percepción que los y las adolescentes tienen sobre la salud mental en España, cuya metodología de estudio es común a la que se presenta a continuación¹². Por otro lado, se ha complementado la recogida de datos cuantitativa con un acercamiento cualitativo, cuya metodología puede consultarse al final de este apartado.

I. Metodología del estudio cuantitativo

I.1. PROCEDIMIENTO DE RECOGIDA DE DATOS CUANTITATIVA

Al igual que en anteriores ediciones del Barómetro, en esta cuarta edición se realiza un diseño de investigación transversal basado en metodología de encuestas. A través de un muestreo aleatorio polietápico estratificado por conglomerados, teniendo en cuenta los estratos de nivel educativo, titularidad del centro educativo y comunidad autónoma o región (entendiendo como región también la formada por las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla), se seleccionó aleatoriamente un listado de posibles centros educativos que pudieran facilitar la participación de su alumnado. El diseño muestral conllevó, por tanto, recoger datos en todas las comunidades y ciudades autónomas, estimando una muestra mínima necesaria global de 9.604 adolescentes para que, manteniendo las condiciones de máxima heterogeneidad ($p = q = 0,5$) y un nivel de confianza del 95%, el margen de error fuera igual o inferior al 1%. El muestreo, representativo por edad, contempla cuatro grupos etarios diferentes: 11-12 años, 13-14 años, 15-16 años y 17-18 años. Los datos para el cálculo de la distribución por comunidad autónoma y grupo de edad se basaron en los resultados definitivos de la "estadística continua de población" para enero de 2023 (últimos datos disponibles previamente a la realización de este estudio), publicados por el Instituto Nacional de Estadística.

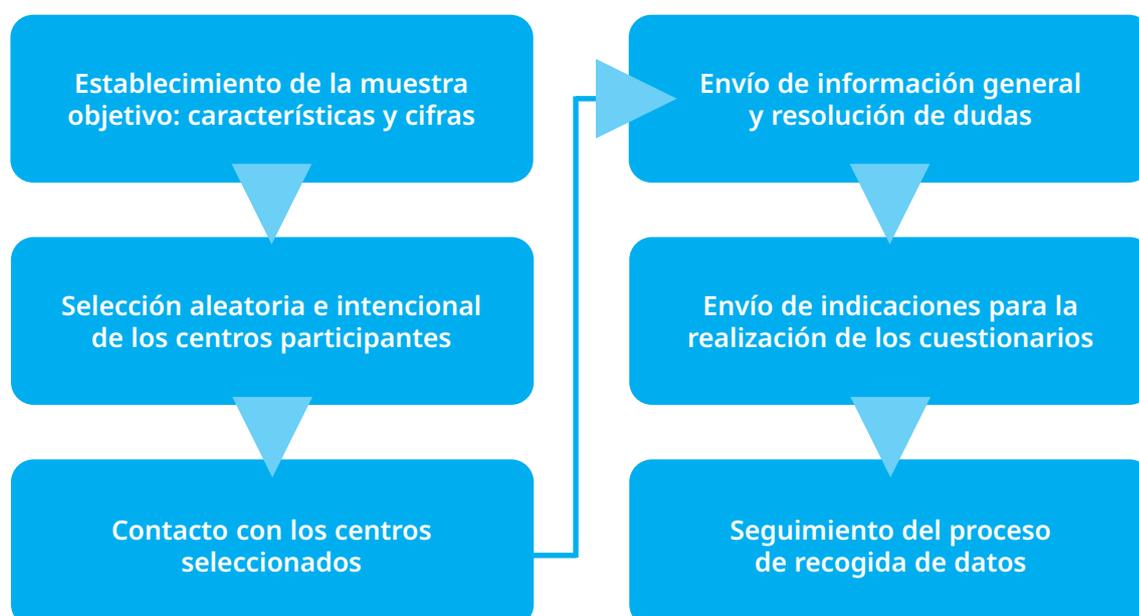
11. <https://www.wma.net/es/policias-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>

12. <https://www.unicef.es/publicacion/barometro-infancia-adolescencia/informe-2023-2024>

La recogida de datos se llevó a cabo vía online, a través del cuestionario habilitado para tal efecto, que los chicos y las chicas rellenaban dentro del centro escolar. El papel de los centros educativos y del profesorado ha sido, por tanto, esencial para facilitar al alumnado el acceso a las aulas informatizadas desde donde se ha llevado a cabo la cumplimentación del cuestionario y la supervisión de los y las estudiantes durante el proceso, siguiendo tres condiciones clave: (1) los cuestionarios debían ser cumplimentados dentro del contexto educativo, en las aulas del centro y dentro del horario escolar, (2) los propios estudiantes eran quienes debían responder de manera individual y (3) debía respetarse y garantizarse el anonimato en todo momento.

El contacto con los centros educativos se inició por teléfono y por correo electrónico. En ese primer contacto con el centro se informaba a un representante del equipo directivo o de orientación educativa de las características de la investigación global del Barómetro y se le animaba a colaborar con el estudio a través de la participación de su centro. Si esta persona u otra de referencia, manifestaba su interés en participar, o solicitaba más información al respecto, se le enviaba diferentes documentos explicativos: una carta de presentación de UNICEF España, un dossier informativo elaborado por el equipo de investigación, una carta dirigida a las familias (con un resumen de la información del proyecto, las respuestas a las preguntas más frecuentes y el consentimiento informado), así como ejemplos de los productos que recibiría el centro educativo en caso de participar finalmente en el estudio (diploma acreditativo de su colaboración y una infografía con los principales resultados obtenidos por su alumnado para conocimiento y uso exclusivo del propio centro educativo). Tras la confirmación de su participación, eran facilitadas las instrucciones de acceso a los cuestionarios en la presente edición del estudio. En la figura 1 se presenta un resumen de los elementos principales que componen la recogida de datos.

FIGURA 1. Representación esquemática del procedimiento de recogida de datos



I.2. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN EMPLEADO EN EL ESTUDIO CUANTITATIVO

El equipo de investigación de la Universidad de Sevilla, en colaboración con UNICEF España, actualizó durante el año 2023 la cuarta edición del instrumento “Barómetro de Opinión de la Infancia y la Adolescencia”, cuyo inicio comenzó en 2017 con la creación de dicho cuestionario.

El cuestionario explora las preocupaciones y opiniones sociopolíticas de los niños, niñas y adolescentes, su participación como ciudadanos, los estereotipos de género, así como indicadores de bienestar emocional y felicidad. En un primer momento, para la elaboración de esta herramienta se llevaron a cabo consecutivas revisiones del cuestionario y sus diferentes versiones por edad a través de grupos focales compuestos por un lado por adolescentes y por otro lado por expertos nacionales e internacionales. Posteriormente, se realizó un pilotaje y un estudio de validación que ayudó a elaborar la propuesta definitiva para la primera edición. En las sucesivas ediciones se han realizado pequeñas modificaciones que han permitido dar respuesta a dos necesidades: ser sensibles a los cambios y nuevos retos a los que nuestra sociedad se ha ido enfrentando y la mejorar los cuestionarios siguiendo las sugerencias de mejora que tanto centros educativos como estudiantes participantes transmitían al equipo de investigación durante el proceso de recogida de datos.

Todas las preguntas que incluye este instrumento han sido elaboradas cuidadosamente, respetando las creencias, dignidad e intimidad de los y las participantes. Se han diseñado dos versiones del cuestionario para adaptarlo tanto en formato como en contenido, de modo que se obtuvo una versión para los niños y niñas de 11-12 años y otra para los de 13 años en adelante. Además, gracias a la colaboración de UNICEF Comité Galicia, UNICEF Comité País Vasco y del área de políticas locales y participación de UNICEF España, así como diversas personas voluntarias, esta cuarta edición del Barómetro ha podido continuar ofreciendo la cumplimentación del cuestionario en lengua gallega, euskera y catalana.

El cuestionario base del Barómetro, junto con las principales cuestiones a tener en cuenta para su uso pueden consultarse, por un lado, en el Manual del Barómetro de la Infancia (Moreno et al., 2017).

I.3. CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA PARTICIPANTE EN EL ESTUDIO CUANTITATIVO

La muestra final de participantes en el cuestionario base de la cuarta edición del Barómetro ha sido de un total de 15.070 niños, niñas y adolescentes con edades comprendidas entre los 11 y los 18 años y pertenecientes a 206 centros educativos de España repartidos en todas las comunidades autónomas, además de los 4.740 participantes que formaron parte del especial de salud mental de esta cuarta edición del barómetro (Ramos et al., 2024)¹³. Los datos de participación final garantizan un error de estimación cercano al 1,0%, conservando una potencia estadística del 99% e incrementando el nivel de confianza al 99% en la estimación de parámetros.

13. <https://www.unicef.es/publicacion/barometro-infancia-adolescencia/informe-2023-2024>

La tabla 1 presenta la distribución de participantes en función del género, la edad, el nivel socioeconómico familiar y lugar de procedencia para conocer si han nacido fuera de España. Los datos muestran una participación homogénea en el género (chico/chica), con algo menos de participación en el grupo de 17 a 18 años. En el nivel socioeconómico, medido a partir de la capacidad adquisitiva familiar, destaca el nivel medio como el más frecuente, con el 64,1% de los y las participantes. En cuanto a la procedencia, el 8,4% de los y las participantes afirman haber nacido fuera de España.

TABLA 1. Distribución de participantes según género, edad, capacidad adquisitiva familiar y lugar de procedencia

		Participantes
Total		15.070
Género	Chico	48,9%
	Chica	47,7%
	No han querido responder a esta pregunta	3,4%
Grupo de edad	11-12 años	29,9%
	13-14 años	34,8%
	15-16 años	23,3%
	17-18 años	12,0%
Capacidad adquisitiva familiar	Baja	24,0%
	Media	64,1%
	Alta	11,9%
Lugar de procedencia	Nacido en España	91,6%
	Nacido fuera de España	8,4%

II. Metodología del estudio cualitativo

II.1. PROCEDIMIENTO DE RECOGIDA DE DATOS CUALITATIVA

Se realizaron varios grupos de discusión con el objetivo explorar sentimientos y opiniones, así como identificar interrogantes, expectativas e indagar sobre aspectos poco explorados en el ámbito de la salud mental en la adolescencia, teniendo en cuenta tanto perspectivas de sentido común como experiencias personales. Los grupos de discusión permitieron explorar campos de experiencia compartidos que dependen de procesos colectivos. El diseño de cada grupo tenía como objetivo generar debate y reflejar la diversidad del grupo en lugar de buscar el consenso o la conformidad durante la conversación. Además, esta técnica permitió a los y las adolescentes transmitir sus experiencias con sus propias palabras y fomentar la co-construcción del conocimiento.

Se diseñaron tres grupos de discusión de manera presencial, con una duración máxima de 120 minutos. La recogida de datos tuvo lugar en las sedes de UNICEF Comité Catalunya y UNICEF Comité País Vasco y en la Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla, en el caso de Sevilla. Dichos grupos fueron desarrollados por dos investigadoras del equipo, ejerciendo una como dinamizadora y

la otra como observadora.

Dado que todos los grupos fueron grabados audio-numéricamente, antes de comenzar se insistió en la discreción y protección de los datos, garantizando la confidencialidad, y se informó de que los grupos serían registrados solo en formato audio. A pesar de que las hojas de información y consentimiento informado fueron enviadas a las personas participantes y sus tutores legales con anterioridad al momento de celebración del grupo, fue antes de comenzar con la sesión cuando se les solicitó la entrega de este documento firmado. Además, antes de comenzar la sesión de discusión se les solicitó a los y las participantes la cumplimentación de un formulario sociodemográfico que recogía cuestiones informativas como el género, el curso escolar, la titularidad de su centro educativo, el nivel socioeconómico familiar percibido, si han nacido en España o no y el nivel de participación social.

Posteriormente, para la dinamización de los tres grupos de discusión se utilizó un mismo guion de preguntas que tenía como objetivo promover la conversación en el grupo con la incorporación de ciertos temas relevantes para el Barómetro de Opinión de la Infancia y la Adolescencia, como es la participación social y la desafección política o la salud mental en la actualidad. La elaboración de este guion se realizó a partir de la revisión de la literatura y el acuerdo entre expertos.

Tras su participación, cada participante recibió un certificado de participación en el grupo, emitido por la responsable científica de la cuarta edición del Barómetro de Opinión de la Infancia y la Adolescencia.

II.2. ANÁLISIS DE DATOS DEL ESTUDIO CUALITATIVO

Tras cada grupo de discusión, los datos recogidos se transcribieron y se analizaron llevando a cabo un análisis de contenido temático en el que, a partir de datos cualitativos, se realizan inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto concreto. Con el fin de acceder al sentido común crítico de los significados, se partió de los datos textuales para construir una serie de categorías organizadas por un criterio de analogía.

Dicho análisis se realizó en tres fases: preanálisis, codificación y clasificación. En la fase de preanálisis el material fue organizado según el objetivo de la investigación. En la fase de codificación se transformaron los datos fragmentando el texto en unidades registrales, es decir, se dividieron los datos en unidades de significado. Según un enfoque inductivo, el equipo de investigación tomó una posición por consenso de acuerdo con los datos para obtener una descripción concreta y detallada de las experiencias de los y las participantes. Posteriormente, en la fase de clasificación se construyeron categorías emergentes agrupando unidades textuales según criterios semánticos de similitud. Así, se desarrollaron códigos, subcódigos y relaciones entre ellos, asignándose interpretaciones y reflexión teórica a citas específicas. En esta fase de la investigación participaron 4 investigadoras del equipo, se desarrolló la co-codificación y co-análisis de, al menos, el 60% del material recopilado y se favoreció el espacio de reflexión y discusiones con otros miembros del

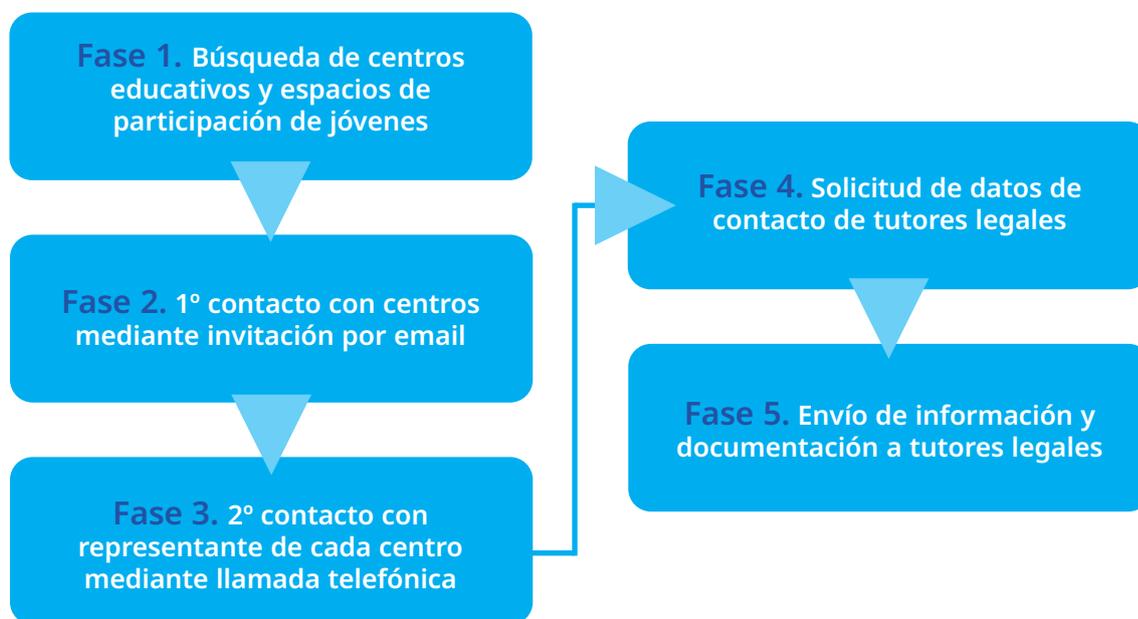
equipo de investigación.

II.3. CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA PARTICIPANTE EN EL ESTUDIO CUALITATIVO

Las personas participantes se seleccionaron mediante un muestreo intencional no probabilístico, buscando la heterogeneidad intragrupal. Al tratarse de un estudio cualitativo exploratorio no se persigue la representatividad de la muestra, sino la integración de diversas experiencias. Por este motivo, se planificaron tres grupos de discusión que incluían entre 10 y 12 participantes, chicos y chicas escolarizadas de 11 a 18 años residentes en España.

El proceso de muestreo se realizó en diferentes fases: 1) búsqueda de centros educativos y espacios de participación de adolescentes de entre 11 y 18 años en las ciudades de Barcelona, Sevilla y Bilbao (atendiendo al criterio de diversidad socioeconómica de los barrios); 2) primer contacto con los centros mediante una invitación por email dirigida a la dirección y/o jefatura de estudio de los centros; 3) segundo contacto a través de llamada telefónica con representante designado por el centro; 4) tras la búsqueda y contacto de participantes por parte del representante del centro, fueron facilitados los datos de contacto de los tutores legales a los miembros del equipo de investigación; finalmente, 5) el equipo de investigación contacta con los tutores legales para informar sobre los objetivos del proyecto y facilitar la documentación necesaria para la protección de datos, como es la hoja de información y el consentimiento informado. En la figura 2 se muestra un resumen de estas 5 fases de

FIGURA 2. Fases del muestreo del estudio cualitativo (elaboración propia)



En total se contactó con 228 centros educativos, entidades sin ánimo de lucro y centro cívicos de titularidad pública (87 en Barcelona, 74 en Sevilla y 67 en Bilbao). Para asegurar la participación mínima por grupo de discusión, fueron convocados un total de 12 participantes en cada ciudad. Además, para

facilitar la discusión entre los participantes, cada grupo fue diseñado para incluir una composición específica en términos de nivel educativo y etapa escolar (grupo Sevilla: 2º a 4º de ESO; grupo Barcelona: 3º-4º de ESO, bachiller y ciclo formativo grado medio; y grupo Bilbao: 6º de primaria y 1º-2º de ESO), asegurando una representación extensa y variada de perspectivas y experiencias, y favoreciendo que en cada grupo participase un número equitativo de chicos y chicas.

En los grupos de discusión participaron un total de 32 chicos y chicas de 6º de primaria a 1º de bachillerato pertenecientes a 25 centros educativos o entidades sin ánimo de lucro de España, distribuidos entre tres ciudades: Barcelona, Sevilla y Bilbao. La tabla 2 presenta la distribución de participantes en función del género, la etapa escolar, el tipo de centro escolar, el nivel socioeconómico familiar, el lugar de procedencia (si han nacido o no en España) y el nivel de participación social. Los datos muestran que han colaborado 13 chicos y 19 chicas, y que existe una participación algo mayor de estudiantes de 4º de la ESO (31,2%) y de centros educativos públicos (53,1%) y concertados (43,8%), frente a centros 100% privados (3,1%). En cuanto al nivel socioeconómico familiar, el 93,8% lo percibían como normal y, en cuanto al país de procedencia, alrededor del 15,6% habían nacido fuera de España. Asimismo, el 84,4% considera que participa

TABLA 2. Características de los chicos y las chicas participantes en el estudio cualitativo

	Participantes
Chicos	40,6%
Chicas	59,4%
6º de Primaria	6,2%
1º de la ESO	18,8%
2º de la ESO	12,5%
3º de la ESO	15,6%
4º de la ESO	31,2%
1º de bachillerato	12,5%
Centro escolar público	53,1%
Centro escolar privado	3,1%
Centro escolar concertado	43,8%
Nacidos/as en España	81,2%
No nacidos/as en España	15,6%
Padre nacido en España	75%
Madre nacida en España	78,1%
Padre no nacido en España	25%
Madre no nacida en España	18,8%
Percepción de nivel socioeconómico familiar: según la media	93,8%
Percepción de nivel socioeconómico familiar: situación pobreza	6,3%
Sin grado de discapacidad reconocido	98,8%
Con grado de discapacidad reconocido	3,1%
Participa socialmente	84,4%
No participa socialmente	15,7%
Pertenece o participa en alguna asociación	46,9%
No pertenece o participa en alguna asociación	46,9%
Intensidad con la que pertenece o participa en alguna asociación: alta	21,9%
Intensidad con la que pertenece o participa en alguna asociación: moderada	21,9%
Intensidad con la que pertenece o participa en alguna asociación: baja	3,1%

unicef 
para cada infancia

	GOBIERNO DE ESPAÑA	MINISTERIO DE DERECHOS SOCIALES, CONSUMO Y AGENDA 2030
	POR SOLIDARIDAD OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL	